

**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Colegio de Historia**

**El olvido como actitud de adaptación.  
San Andrés Mixquic, una microhistoria.**

**Tesis que para obtener el título de**

**Licenciado en Historia**

**Presenta:**

**Ricardo Flores Cuevas**

**Directora:**

**Dra. Dúrdica Ségota Tomac**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
Significado de Mixquic y su ubicación geográfica.....	7
I.    Desaparición del náhuatl.....	12
El inicio de un siglo de castigo ecológico.....	12
El río Amecameca, historia de un despojo.....	14
Ruptura y continuidad: pérdida del náhuatl.....	21
Los hijos de habla hispana.....	24
Palabra náhua y semántica hispánica.....	30
II.    Desaparición del paisaje lacustre.....	34
Teníamos nuestra agua.....	34
Aprovechar a la revolución.....	42
Las epidemias.....	50
“El agua por derecho ya se terminó”.....	55
“¿Para qué metes tubos al agua?”.....	56
“Después de tanta agua, quedó seco, seco, seco todo”.....	61
El fenómeno turístico de los días de muertos.....	63
La Diosa Miquiztli. Escribir la historia.....	68
III.    Desestructuración económica de la agricultura.....	74
La urbanización.....	74
El olvido como actitud de adaptación.....	84
La triada.....	90
La coyuntura.....	93
El olvido.....	95
Conclusiones.....	99
Bibliografía.....	102

# Agradecimientos

*Un amigo es la persona que nos muestra el rumbo y  
recorre con nosotros una parte del camino.*

Francesco Alberoni.

Esta investigación es producto de una aventura compartida de larga data, en este camino me he encontrado con amigos, compañeros y maestros que han alimentado mi curiosidad intelectual y de quienes he aprendido demasiado.

Agradezco:

A mi familia, por todo su apoyo.

A los miembros del jurado de tesis.

A los maestros e investigadores que me han leído, entusiasmado y apoyado a lo largo de la carrera universitaria.

A quienes conformaron el proyecto “Formación del Archivo Histórico de Mixquic”.

Al Consejo de la Crónica de Milpa Alta por aceptarme entre sus miembros.

A las mujeres y hombres que desde sus trincheras han luchado por la prosperidad de Mixquic, especialmente a quienes me brindaron su amistad.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por las oportunidades brindadas que de otra manera sencillamente me serían imposibles.

# Introducción

*Lo que cambia [...],  
no es el tiempo ni la historia según es común pensar;  
lo que cambia es el hombre,  
extraña criatura que tiene la capacidad de inventarse diversos estilos de vida,  
es decir, diversas maneras de ser.*  
Edmundo O’Gorman.

Lo que hay en estas páginas es tan sólo una parte de la historia de un pueblo en el transcurso de los años a partir de 1897, se trata de San Andrés Mixquic. Fue escrita con la única pretensión de fomentar la conciencia crítica, la memoria, el recuerdo y la imaginación. Quiero que sea enriquecido por los comentarios de los que vivieron parte del pasado que yo construyo, y de esta manera crear un intercambio de conocimientos, un diálogo y un vínculo (no necesariamente feliz) entre el texto y la memoria.

La estructura de los capítulos se basa en una de las hipótesis de mi investigación: “La identidad diacrónica de Mixquic se fundamenta en el idioma (el náhuatl), el paisaje (el entorno lacustre) y la economía (la agricultura)”.

El orden es cronológico y en cada capítulo se demuestra una hipótesis. En el primero titulado: *Desaparición del náhuatl*, la hipótesis es: “Dejar de transmitir el náhuatl significó una estrategia de adaptación”. Para comprender este proceso es necesario construir la historia del pueblo desde la desecación del antiguo lago de Chalco, considerando aspectos como la modificación del paisaje de la región y sus consecuencias en la cultura, el despojo, la estrategia ante una realidad adversa, y finalmente la relación entre palabra nahua y semántica hispánica.

En este capítulo, para analizar el *sentido* de los vocablos nahuas que permanecen en el español actual me basé en el triángulo de Ullman, y me percaté que la relación entre *símbolo* (nombre,

significante) y *referencia* es, en este caso, una relación supuesta, indirecta y no sólo entre símbolo y referente, como lo señala Ullman.

El segundo capítulo lo titulo *Desaparición del paisaje lacustre*. Refiriéndome a la desecación de Mixquic<sup>1</sup>, pero para comprender sus consecuencias construyo cómo era la vida cotidiana, las diversiones, acontecimientos como la Revolución Mexicana y las epidemias hasta llegar a la desecación del pueblo. Gracias a su relación temporal con el último proceso mencionado hablo en este capítulo sobre la formación de un elemento en la identidad sincrónica de los habitantes del pueblo en estudio: los días de muertos.

En el capítulo tercero *Desestructuración económica de la agricultura*, hablo sobre los procesos de urbanización, desde el crecimiento poblacional hasta las posibles amenazas latentes de los proyectos urbanísticos de Valle de Chalco Solidaridad y Tláhuac con la línea 12 del metro. Finalmente desgloso la hipótesis central de esta investigación: “El olvido como actitud de adaptación”, la cual divido en tres subcapítulos *la triada, la coyuntura y el olvido*, en éstos analizo la situación actual del pueblo producto de su propio proceso histórico, referido en los capítulos anteriores.

Los tres capítulos tienen como eje conductor la desaparición de los elementos integradores de la identidad diacrónica de Mixquic. Con identidad diacrónica y sincrónica sigo la propuesta de Ricardo Maliandi en su libro Ética, dilemas y convergencias: cuestiones de la identidad, la globalización y la tecnología.

Por identidad diacrónica menciono los elementos que han sido constantes a lo largo de la historia del pueblo: el náhuatl, el agua y la agricultura. Cada uno de éstos ha tenido distintas valoraciones en cada etapa histórica, que para conocerlas es necesario hacer estudios especializados ya que Mixquic ha pasado por distintos procesos de *etnogénesis* a lo largo de su historia, aquí se analizan

---

<sup>1</sup> No a la del lago de Chalco, porque eso lo abordo en el capítulo primero.

únicamente los sucedidos durante el siglo XX. Por identidad sincrónica se entiende que es la que pertenece al presente, integrada por los siguientes elementos: la agricultura, el sistema cargos expresado en las sociedades de barrio y los patronatos. La interacción entre ambas identidades se da de manera constante y su dinamismo “opera en tiempos muy distendidos, sin impedir que los miembros de las comunidades perciban que tales cambios obran en contra de la identidad que los caracteriza”<sup>2</sup>.

El texto que ahora tiene en sus manos es el resultado de una investigación iniciada desde el primer semestre de la licenciatura en historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, esto debido a que desde años antes de ingresar a la universidad el interés por conocer la historia de Mixquic se convirtió, para mí, en una necesidad.

La búsqueda de las fuentes orales, así como la recopilación de la documentación y bibliografía se dieron a lo largo de la carrera universitaria, con el proyecto “Formación del Archivo Histórico de Mixquic”, integrado por compañeros de la carrera, por vecinos del pueblo y apoyado por académicos universitarios. Lo aprendido en las aulas de la Facultad de Filosofía y Letras fue enriquecido sustancialmente por este proyecto, pues enfrenté retos relacionados al ejercicio de la disciplina histórica fuera de la academia.

Este proyecto fue financiado por el Programa de Apoyo a Pueblos Originarios (PAPO), e inaugurado en septiembre de 2005, cuya sede fue hasta 2010 la Biblioteca Pública Andrés Quintana Roo; actualmente las entrevistas del Proyecto de Historia Oral formarán parte del acervo de la Fonoteca Nacional del CONACULTA.

Al construir una microhistoria contemporánea doy cuenta de una realidad social, la historia oral es la que me permitió acceder no sólo a las experiencias sino también a la visión que los habitantes del

---

<sup>2</sup> José Rubén Romero Galván. “Las identidades”. En: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. No 90. Enero – Abril. México: IHH-UNAM, 2011. P. 22

pueblo en estudio tienen de su pasado, y sobre todo pude acceder al olvido, con este estudio pretendo contribuir a la defensa de la tierra en Mixquic ante las amenazas urbanísticas y con ello la desaparición de la agricultura.

## Significado de *Mixquic* y ubicación geográfica

*Mixquic, nacido de no se donde,  
aparece de entre todas las historias  
y de todos los siglos...*  
Marco A. Galicia.

Sobre el significado del vocablo *Mixquic* existen diversas interpretaciones de su significado, siendo la más fundamentada, aunque la menos aceptada, la de “en el mezquite”. Los argumentos que sostienen esta interpretación son los siguientes:

- Etimológicamente deriva del vocablo *mizquitl* (mezquite) y del locativo *co* (en el).
- El glifo de Mixquic en el Códice Mendocino es representado por los símbolos de *mizquitl* y *calli* (casa), dando por lectura “La casa del mezquite”.

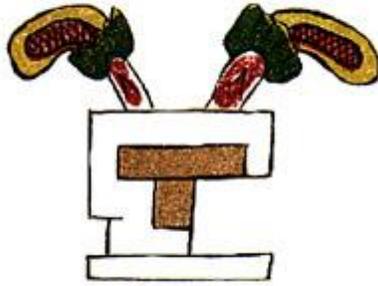


Imagen 1. Glifo de Mixquic en el código mendocino.

• El cronista Chimalpain (siglo XVI) en Memorial de Colhuacan dice: “Después que los antiguos tenancas chichimecas llegaron y se asentaron en Cuitlatetelco, enseguida se fueron a meter a Mízquic, y llegaron al sitio en que crecía un mezquite, por cuya razón ahora esa ciudad se llama Mízquic”<sup>3</sup>.

Fundado en un islote dentro del antiguo lago de Chalco próximo a la ribera de la sierra Ajusco-Chichinautzin, habitado desde antes del año 670 d.C.<sup>4</sup> Sus primeros pobladores desarrollaron una técnica agrícola y urbanística capaz de aprovechar al máximo las condiciones geográficas en las que se encontraban, siendo los mizquica una de las sociedades en desarrollar la tecnología chinampera. Las chinampas son tanto terrenos de cultivo como solares<sup>5</sup> de forma rectangular a manera de islotes largos y angostos construidos por la mano del hombre “en zonas pantanosas y lacustres de poca profundidad”<sup>6</sup>. Fueron el espacio en el cual se podía construir una vivienda al mismo tiempo que se

---

<sup>3</sup> Domingo Chimalpain. Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan I. Rafael Tena (Paleografía y traducción). México: CONACULTA, 1998 (Cien de México) P. 115.

<sup>4</sup> *Ibidem.* P. 73.

Existe una versión que fecha la fundación de Mixquic en el siglo XI. D.C.

tláhuac prehispánico. Salomón González-Blanco Garrido (comentarios y compilación). México: Porrúa, 1988, p. 70

<sup>5</sup> Solar: Porción de terreno donde se ha edificado o se destina a edificar. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. <http://www.rae.es/rae.html>

<sup>6</sup> Teresa Rojas Rabiela. “Las chinampas del Valle de México” en: Presente, pasado y futuro de las chinampas. Teresa Rojas Rabiela (coord.) México: Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco. A.C., CIESAS, 1995. P. 53

aprovechaba la fertilidad de la ciénaga<sup>7</sup>; su diseño para el cultivo facilitó el acarreo y vaciado de lodo para los almácigos, el riego artificial cuando era necesario y el transporte en canoa.<sup>8</sup> Todo esto permitió que la agricultura chinampera fuera de carácter intensivo, sobre todo en la región de los lagos Xochimilco-Chalco que fue denominada “el corazón de la horticultura de chinampas”<sup>9</sup>.

Los cultivos que se realizaban en las chinampas eran el maíz, jitomate, tomate, chiles, calabazas, frijoles, ejotes, chíá, *uauhtli* (alegría, amaranto o bleado), chayote, chilacayote, flores de ornato, hierbas de olor y quelites<sup>10</sup>.

Del lago se obtenían tortugas, ranas, ajolotes, pequeños crustáceos (camarones y cangrejos), moluscos e insectos (libélulas) y sus larvas, carpas, ajolotes, salamandras, culebras, chinches, gusanos, así como la recolección de algas y numerosas plantas acuáticas; además se podían cazar aves migratorias y permanentes<sup>11</sup>.

Actualmente forma parte de la Delegación Política de Tláhuac, siendo uno de los cinco pueblos chinamperos que perviven en el Distrito Federal, y el principal productor de hortalizas de la ciudad de México.

Está dividido en cuatro barrios que se distribuyen en torno al centro del pueblo en el que se localiza el templo de San Andrés apóstol: Al sureste se localiza el barrio de San Miguel, al noreste San Bartolomé, al noroeste Los Reyes y al suroeste San Agustín; dos colonias: Santa Cruz al este y San Ignacio de Loyola al sureste.

---

<sup>7</sup> Lodo extraído del fondo del lago.

<sup>8</sup> Rojas Rabiela. *Op. Cit.*

<sup>9</sup> Pedro Armillas. “Jardines en los pantanos (1971)”. En: Teresa Rojas Rabiela (compiladora). La agricultura chinampera. Compilación histórica. 2da. ed. México: Universidad Autónoma Chapingo, 1993. P. 182

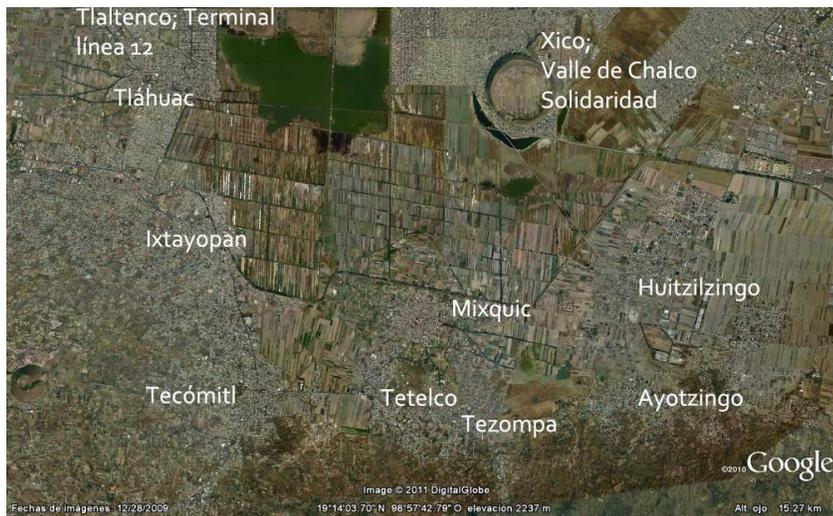
<sup>10</sup> Teresa Rojas Rabiela. “Evolución histórica del repertorio de plantas cultivadas en las chinampas de la cuenca de México (1982)”. En: Teresa Rojas Rabiela (compiladora). La agricultura chinampera... P. 207

<sup>11</sup> Teresa Rojas Rabiela. “Las chinampas del Valle de México”. En: Pasado, presente y futuro.... P. 53



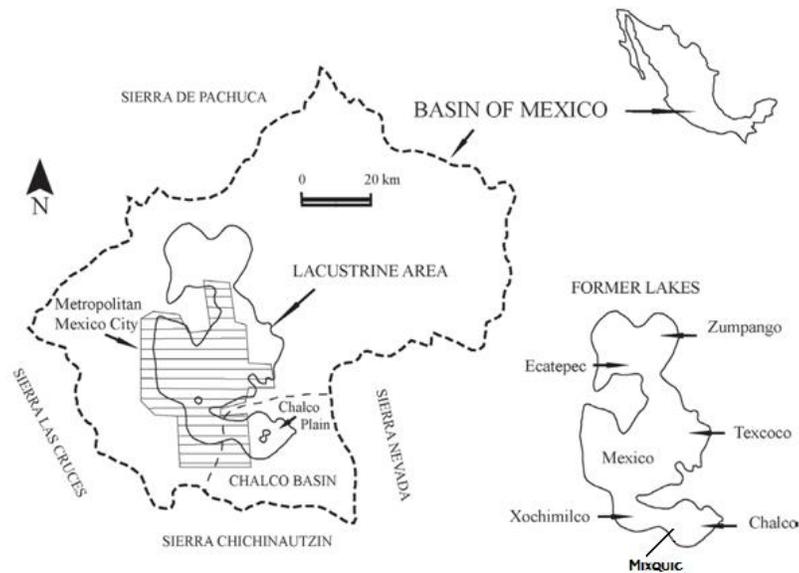
Mapa 1. Los cuatro barrios y las dos colonias de San Andrés Mixquic

Colinda con los pueblos de San Nicolás *Tetelco* por el sur, con San Juan *Tezompa* por el sureste, con San Mateo *Huitzilzingo* en el este, con San Juan *Ixtayopan* en el oeste, San Antonio *Tecómitl* por el suroeste y al norte con Valle de *Chalco* Solidaridad.



Mapa 2. Pueblos que rodean Mixquic, la ciudad de Valle de Chalco Solidaridad y la terminal de la línea 12 del metro.

La cuenca de México tuvo grandes cambios a lo largo del siglo XX, el mapa 3 esquematiza el conjunto montañoso que forma a la cuenca, las antiguas áreas lacustres y la actual zona metropolitana de la ciudad de México<sup>12</sup>.



Mapa 3. Localización de Mixquic en la planicie lacustre de Chalco en el interior de la Cuenca de México.

<sup>12</sup>Imagen tomada del estudio realizado por: Dalia del Carmen Ortiz Zamora y M. Adrián Ortega Guerrero. "Origen y evolución de un nuevo lago en la planicie de Chalco: implicaciones de peligro por subsidencia e inundación de áreas urbanas en Valle de Chalco (Estado de México) y Tláhuac (Distrito Federal)". *Boletín del Instituto de Geografía*. Núm. 64. México: Investigaciones Geográficas, UNAM, 2007. P. 28

# I. Desaparición del náhuatl

## El inicio de un siglo de castigo ecológico

*Mi tierra te están cambiando  
o te han disfrazado que es peor...*  
Atahualpa Yupanqui.

El Ayaqueme es uno de los cerros que forman parte de la sierra del Ajusco-Chichinautzin, y es justo en su falda donde nacieron los ojos de agua que abastecieron por siglos a los canales y lagunas de Ayotzingo, Tezompa, Tetelco y Mixquic.

Este último pueblo era una isla pero eso no significa que fuera un pueblo aislado. Siempre mantuvo contacto con el centro de la ciudad de México; con mercados como el de Jamaica, la Merced, con el de Xochimilco y Chalco principalmente. Los que salían del pueblo eran sobre todo los hombres jóvenes y maduros, pues tenían la energía suficiente para emprender los viajes por canoa hasta los puntos antes mencionados. Las mujeres se quedaban generalmente en casa para hacer los quehaceres del hogar.

A lo largo del siglo XIX el paisaje cultural de los pueblos del sureste de la cuenca de *México* comenzó a vivir un proceso cada vez más acelerado que culminó con la desecación de sus lagos y con ello la desaparición de una cultura lacustre.

A mediados de este siglo, Edward B. Taylor decía que las *chinampas* sólo existían en el lago de *Chalco*, pero no con las características del *México* prehispánico pues la capital del país ha sido desecada<sup>13</sup> y se sorprende de que en este lago existieran todavía hasta la visita

---

<sup>13</sup> Recordemos que en el periodo prehispánico lo que hoy es la ciudad de México, y parte del Edo de México era una zona lacustre. Durante el virreinato es cuando se comienzan a desecar los lagos formados en la cuenca de México.

de Humboldt. Concluye que “de cualquier manera, ahora ya han desaparecido, aunque todavía se llama *chinampa* a las huertas que existen a lo largo del canal”<sup>14</sup>.

En 1867, después de la caída de Maximiliano, ya con Juárez en el gobierno “se nombró una comisión que estudiara los problemas del Valle de *México* y propusiera una solución adecuada para la navegación libre en el canal de *Chalco*, sin afectar los diques que si bien prevenían a la metrópoli de inundaciones, perjudicaban el tránsito de canoas.”<sup>15</sup>

La situación del lago de *Chalco* era un tema que no podía faltar en la agenda de los gobiernos, en 1867 Aurelio Almazán señaló que el canal que va de *México* a *Chalco* se encontraba en buen estado para la navegación<sup>16</sup>.

A partir de 1877 la expansión de la ciudad de *México* se disparó como consecuencia de la desamortización de bienes del clero y de las comunidades.<sup>17</sup> Pero la ciudad desde fines del siglo XVIII comenzó a crecer, los cambios se hicieron presentes en la fundación de nuevas colonias, en la arquitectura y en la planificación urbana, elementos que representaron al *progreso*, siguiendo los tratados de arquitectura de la época.

Sin embargo, ese crecimiento y esa urbanización planificada no eran para todos. Los campesinos visitaban los mercados de la ciudad y sólo algunos salían de esos espacios. Ese progreso concebido por los gobiernos liberales les fue ajeno, al que no pertenecieron, del que no disfrutaron ya que nunca fueron considerados como ciudadanos, ni fueron

---

<sup>14</sup>Edward B. Taylor. “Fragmento sobre las chinampas (1861)”. En: Teresa Rojas Rabiela. La agricultura chinampera... P. 41

<sup>15</sup>Carlos Justo Sierra. Tláhuac. México: Departamento del Distrito Federal, Delegación Tláhuac, 1986. P. 112

<sup>16</sup>Memoria que el Secretario de Estado y del Departamento de Fomento, Colonización, Industria y Comercio, presenta al Congreso de la Unión. México: Imprenta del Gobierno en Palacio, 1868. Citado en: Carlos Justo Sierra. *Op. Cit.* P. 113

<sup>17</sup>Federico Fernández Christlieb. Europa y el urbanismo neoclásico en la ciudad de México. Antecedentes y esplendores. México: Instituto de Geografía-UNAM, Plaza y Valdés, 2000. P. 109.

contemplados en este desarrollo sino para la utilización de sus recursos naturales, especialmente el agua.

Desde el siglo XIX “Xochimilco fue percibido desde la ciudad de México como una promesa de futuro, y no sólo por su vocación agrícola, sino, sobre todo por su abundancia de agua.”<sup>18</sup>

Desde entonces, la modernización de la ciudad de México se hace a costa de los recursos naturales y humanos de los pueblos próximos a ella. Por ende, las necesidades de éstos últimos fueron ignoradas “y más que eso, sentenciados a muerte por los regímenes liberales que, de entrada, niegan reconocimiento político a las antiguas Repúblicas de Indios coloniales y a sus derechos colectivos; la ciudadanía le es negada a sus miembros, pero sobre todo se intensifica una estrategia de hostigamiento y despojo [...] a lo largo del siglo XIX.”<sup>19</sup>

### **El río Amecameca, historia de un despojo.**

El 25 de octubre de 1895 se publicó en el Diario Oficial:

Porfirio Díaz... a sus habitantes sabed que el congreso de la Unión ha tenido a bien decretar lo siguiente. Artículo único. Se aprueba el contrato celebrado entre el Gral. Manuel González Cosío, Secretario de Estado y del Despacho de Comunicaciones y Obras Públicas en representación del Ejecutivo Federal y los Srs. Remigio Noriega y Hno. para canalizar las aguas depositadas en el lago de Chalco y la de los manantiales que lo alimentan, desecando los terrenos ocupados por dicho Lago...

---

<sup>18</sup> Ernesto Aréchiga Córdoba. “De la exuberancia al agotamiento. Xochimilco y el agua, 1882-2004”. En A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el siglo XX. María Eugenia Terrones López (Coord.). México: Instituto Mora; Gobierno del Distrito Federal, delegación Xochimilco, 2004. P. 97

<sup>19</sup> Andrés Medina Hernández. Introducción al libro: Vicente García Vázquez [et. al.] San Juan Ixtayopan. En el corazón de la tierra blanca. México, Centro de Estudios Antropológicos, Científicos, Artísticos, Tradicionales y Lingüísticos “Ce-Acatl” A.C., Dirección General de Equidad y Desarrollo Social-GDF, Programa de Apoyo a Pueblos Originarios, 2005, p. 17

Dado en el palacio del poder ejecutivo de la Unión, en México a 17 de octubre de 1895.<sup>20</sup>

El área desecada pasó a ser propiedad de la hacienda de Xico<sup>21</sup>, con ello los españoles Remigio e Iñigo Noriega tuvieron para su hacienda una de las extensiones más grandes de tierra productiva de la región. Ellos fueron los autores de una de las obras de ingeniería más importantes de su tiempo: la desecación de uno de los lagos más grandes y profundos de la cuenca de México.

Para fines del siglo XIX Mixquic se dividía en cuatro barrios, y como formaba parte del lago de Chalco se vio afectado directamente por la obra de los Noriega. Parte considerable de las chinampas de los barrios de Los Reyes y San Bartolomé les fueron despojadas a sus propietarios, y pasaron a formar parte de la hacienda de Xico. Lo que sin duda alguna afectó la producción agrícola del pueblo.

Con la finalidad de delimitar los territorios de su hacienda, los Noriega realizaron otra obra de ingeniería: en 1902 desviaron el cauce original del río *Amecameca*<sup>22</sup>, “más hacia el sur del lugar en que debía abrirlo con el fin de tomar posesión de las tierras que al Norte del Canal [río Ameca] quedaban, tierras que pertenecieron a Mixquic y que Noriega no había podido obtener por otros [sic] medios lícitos”<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> Citado en: Alejandro Tortolero. “Haciendas, pueblos y gobiernos porfirista: los conflictos por el agua en la región de Chalco. En: Alejandro Tortolero. Entre lagos y volcanes. Chalco Amecameca: pasado y presente. Vol. I. México: El colegio mexiquense A.C., H. Ayuntamiento Constitucional (1991-1993), 1993. P. 358

<sup>21</sup> Xico, pueblo de origen prehispánico. Colinda con Mixquic por el lado norte. Por la evidencia arqueológica encontrada se le atribuye fuera un centro ceremonial desde el Preclásico. Raúl Carlos Aranda Monroy. “El culto a los volcanes en el sur de la Cuenca de México durante el Preclásico: evidencias arqueológicas de Xico”. En: Graniceros: cosmovisión y meterología indígena de Mesoamérica. Coords. Beatriz Albores y Johanna Broda. México: El Colegio Mexiquense; Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1997.

<sup>22</sup> En la actualidad, en el pueblo de Huitzilzingo, próximo a la entrada de la fábrica MASECA, se encuentran los restos de un puente llamado “Río viejo”, y es precisamente uno de los que cruzaba al río Amecameca antes de ser desviado por el hacendado de Xico. Información proporcionada por el señor Justino Núñez el día 30 de Junio de 2005, en Huitzilzingo, Estado de México. Agradezco su amabilidad y su tiempo pues me llevó personalmente hasta este sitio.

<sup>23</sup> Liga Central de Comunidades Agrarias de la República. Av. Juárez. Eric 2-01-70. México. D.F. Comité Directivo. Presidente Gral Rafael Cal y Mayor, vicepresidente Lic. J. Corona Navarro, Tesorero Gabriel



Mapa 4. El área perteneciente a la hacienda de Xico al norte del río Amecameca.

Es decir, las tierras del lado norte del bordo del río Amecameca pertenecían al hacendado de Xico, y por el lado sur del río a los de Mixquic. De esta manera el río tuvo dos funciones: la de presa y frontera.

Las familias más afectadas fueron las que tenían sus chinampas en los barrios de Los Reyes y San Bartolomé ya que los Noriega se las apropiaron. Este fue el primer atentado contra la cultura lacustre y agrícola. Sin embargo, el resto del pueblo no fue desecado gracias a que los manantiales que abastecieron a su zona chinampera permanecieron intactos para estos años, lo que permitió la continuidad de la flora y fauna endémica.

Hasta ahora se tienen pocos datos acerca de la participación de la gente de este pueblo como trabajadora de los Noriega. Según Felipe Olivares “nunca se alquilaron como peones en las múltiples haciendas que había en la región (según testimonios de chinamperos en trabajo de campo 2007)”<sup>24</sup>. Por otro lado, Tortolero argumenta que quienes trabajaron en la

---

Encinas. Jefes de zona: Alejandro Soriano, Coronel Everardo Ortiz de Montellano, Alfonso M. Figueroa y Joaquín Roche. Archivo Histórico de Mixquic.

<sup>24</sup> Felipe Olivares Rodríguez. Agricultura campesina, cambio y permanencia. Tesis que para obtener el grado de doctor en Antropología Social. México: Universidad Iberoamericana, 2007. P. 36

hacienda de *Xico* eran “guanacos” (gente de Guanajuato) y algunos originarios de la región<sup>25</sup>.

Se tiene noticia de que hubo gente de Tláhuac que sí trabajó en la mencionada hacienda.

La gente de Tláhuac trabajó para la hacienda de *Xico*. [El señor Serafín Aguilar] Recuerda como sufrieron el sistema de peonaje, trabajando por igual hombres, mujeres y niños, y por igual maltratados por los capitanes o mayordomos, con unas tablas empleadas para golpearlos. Agrega que los llamados capitanes eran en su mayoría de Tláhuac y eran los que contrataban a las gentes para trabajar en la hacienda. Los mayordomos pertenecían a la hacienda<sup>26</sup>.

Gracias al testimonio de Julio César Roque sabemos que su abuelo, el señor Julio Roque Vázquez fue trabajador de la hacienda de *Xico*, en su testimonio narra la manera en que fueron explotados, a tal grado de tener prohibido comer durante el día, además asegura que no fueron pocos los trabajadores de la región que se emplearon en la hacienda<sup>27</sup>, e incluso de los pueblos de Milpa Alta, como narró el señor Teódulo Meza:

... en aquel tiempo todos íbamos a trabajar a las haciendas. Había hartas haciendas; estaban en Mixquic, en Xochimilco, todo era hacienda. Y todos los hacendados eran extranjeros, que le habían comprado las tierras a Porfirio Díaz. Porque ese vendía hasta a la gente. A los buenos muchachos los vendía y se iban a los Estados Unidos.<sup>28</sup>

---

<sup>25</sup> Alejandro Tortolero. *Op. Cit.* P. 360

<sup>26</sup> Carlos Justo Sierra. *Op. Cit.* P. 136

<sup>27</sup> Entrevista realizada a Julio César Roque Pineda por Ricardo Flores Cuevas. En Junio de 2012, en su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/019. El señor Julio Roque Vázquez, no pasó toda su vida en la hacienda, salió de ella y abrió una tienda en Mixquic. Gracias a esos ingresos pudo sostener los estudios de su hijo Benjamín Roque, quien se graduara como médico y fuera el primer profesionista universitario de Mixquic.

<sup>28</sup> Historias de mi pueblo. Concurso testimonial sobre la historia y la cultura de Milpa Alta. Tomo 2. México: Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, DDF, 1992. P. 187. Citado en: Iván Gomezcézar. Pueblos arrazados. El zapatismo en Milpa Alta. México: GDF, UACM, 2009. P. 31

Evidentemente en Mixquic no existieron haciendas, pero estuvo rodeado de ellas, por el sur, en San Nicolás Tetelco, con la hacienda de Santa Fé de los Ahuehuetes; y por el norte con la de Xico, ambas propiedad de Iñigo Noriega.

Carlos Mancilla señala que los campesinos que se opusieron al hacendado les quemaron sus casas, los encarcelaron, los engancharon a la fuerza al servicio militar y algunos incluso fueron vendidos como esclavos en Yucatán<sup>29</sup>. Para que esto no sucediera, era necesario “entrar en orden”, es decir, “buscar trabajo de jornal, para subsistir sin necesidad de otras ayudas”<sup>30</sup>.

La sociedad de Mixquic enfrentó el reto de manera comunitaria<sup>31</sup>, gracias al apoyo de las familias de los barrios de Los Reyes y San Bartolomé, y de la organización social del pueblo en su totalidad fue como los chinamperos continuaron con el trabajo dentro de su localidad y por lo cual nunca llegaron a ser “institucionalmente interdependientes simbióticos” con la hacienda de Xico<sup>32</sup>.

En gran parte esa independencia con respecto a la hacienda se debió gracias al “tipo de agricultura por familias”, pues en lo general los chinamperos son pequeños propietarios “que en unión de sus familias trabajan sus tierras, no recurriendo a los peones sino en las

---

<sup>29</sup> Felipe Olivares Rodríguez. *Op. Cit.* P. 44

<sup>30</sup> Fragmento del discurso pronunciado por Luis Cabrera en la Cámara de Diputados el 3 de diciembre de 1912. *Historias de mi pueblo...* P. 183. Citado en: Iván Gomezcézar. *Op. Cit.* P. 30

<sup>31</sup> Las estrategias sociales que tomaron otros pueblos para hacer frente al despojo de sus tierras fueron desde provocar desbordes en el río *Amecameca* hasta la lucha legal. Alejandro Tortolero. *Op. Cit.* P. 362

<sup>32</sup> “Las fincas no podían obtener utilidades sin el trabajo temporal de los aldeanos y a estos les era imposible mantener a sus familias sin los jornales del trabajo temporal en las fincas. [...] Se habían vuelto institucionalmente interdependientes simbióticos.” John Tutino. “Entre la rebelión y la revolución: comprensión agraria en Chalco, 1870-1900”. En: Alejandro Tortolero. *Op. Cit.* P. 372

“De 1870 a 1910, entre la rebelión local y la revolución nacional, Chalco parece haber experimentado una constante combinación de expansión económica y tranquilidad social. Las últimas décadas del siglo XIX trajeron un rápido incremento de la producción junto con técnicas mecanizadas y reclamaciones de tierra a la economía comercial en la que las fincas de Chalco cultivaban alimentos básicos para el rápido crecimiento de la población urbana de la cercana ciudad de México. Mientras tanto, había pocos indicios en la región de conflictos agrarios organizados y sostenidos”. John Tutino. “Entre la rebelión y la revolución: comprensión agraria en Chalco, 1870-1900”. En: Alejandro Tortolero. *Op. Cit.* P. 367

épocas de acumulación de trabajo.”<sup>33</sup> Fue gracias a esta estrategia familiar aplicada en la agricultura que los chinamperos afectados pudieron continuar con su oficio y su estilo de vida.

Para tener una idea de la organización comunitaria en Mixquic importante es considerar la observación que hace Bandelier a las prácticas sociales de los pueblos chinamperos en la década de los 80 del siglo XIX: si un campesino moría sin dejar descendientes sus tierras regresaban a la comunidad, salvo la parte indicada en su testamento para la iglesia<sup>34</sup>.

La constitución político-social en el que la comunidad es la administradora de las chinampas se prolongó por lo menos hasta mediados del siglo XX, para el caso de Xochimilco en 1938 las chinampas sin dueño eran puestas a disposición de la comunidad y luego rentada a quien se interesara en trabajarla. “El producto entraba a la caja de la comunidad, que fue fundada en 1782 en Xochimilco. Igualmente, la tierra comunal se vendía a hacendados o se rentaba a campesinos. Si este derecho no lo adquiría algún miembro del mismo pueblo ello redundaba en una reducción del patrimonio comunal.”<sup>35</sup>

La forma de organización antes referida responde a las antiguas bases del *calpulli*, donde la comunidad es la administradora de las tierras y la parcelación de éstas tenía como finalidad distribuir las “en usufructo”<sup>36</sup> entre las diversas familias que [lo] componían. De esta manera,

---

<sup>33</sup> Miguel Santamaría. Las chinampas del Distrito Federal. Informe rendido al señor director general de agricultura. México: Imprenta y Fototipia de la secretaria de fomento, 1912. P. 35

<sup>34</sup> A. F. Bandelier. On the Distribution and Tenure of Lands and the Costmos with Respect to Inheritance among the Ancient Mexicans. XI Ann. Rep. Peabody Mus. Of Amer. And Ethn.,. T. II, pp. 384-448. Cambridge, Mass., 1878: 426. Citado por Elisabeth Schilling. “Los ‘Jardines flotantes’ de Xochimilco (1938)”. En: Teresa Rojas Rabiela. La agricultura chinampera. P. 100

<sup>35</sup> Elisabeth Schilling. *OP. Cit.* P. 100

<sup>36</sup> Según el diccionario de la Real Academia Española: Usufructo.- Derecho a disfrutar bienes ajenos con la obligación de conservarlos, salvo que la ley autorice otra cosa. [http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=cultura](http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=cultura) [24 Agosto de 2010]

la posesión inalienable de los predios daba origen a una fuerte cohesión de carácter económico entre los miembros del grupo<sup>37</sup>.

Al quedar sin chinampas casi la mitad de los pobladores de Mixquic fue necesario que la comunidad se reorganizara en su distribución, este reacomodo no fue fácil y hubo conflictos internos<sup>38</sup>.

Con la agresión a dos barrios toda una cultura lacustre y agrícola se vio afectada, al igual que la lengua náhuatl. Como bien lo señaló Tortolero, fue en este periodo en el que se eliminó un actor primordial del paisaje: el lago, y aparecieron otros: los empresarios<sup>39</sup>. “Así se comenzaba un siglo de castigo ecológico.”<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Alfredo López Austin. “Los mexicas ante el cosmos.” En: Arqueología mexicana. Versión digital. <http://www.google.com.mx/url?sa=t&source=web&cd=1&ved=0CBQQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.arqueomex.com%2FS2N3nCosmos91.html&rct=j&q=alfredo%20lopez%20austin%20calpulli&ei=RTt0TJT7Dlj2tgPKovDECA&usg=AFQjCNHHgoKfXKABhpkSP0mDlnp-BqVrQQ&cad=rja> [24 de Agosto de 2010]

<sup>38</sup> “Con la desecación de las aguas de la parte del lago correspondiente a Mizquic [sic], los campesinos fueron agrandando sus parcelas y la zona de chinampería, en tal forma que llegaron a poseer tierras hasta a cinco y siete kilómetros del pueblo.

Esta nueva posibilidad de tenencia de la tierra que se presenta en todos los pueblos ubicados en área desecada, provocó en las oficinas de la Jefatura Política de Xochimilco, a donde luego correspondió litigar, una acumulación de denuncias de tierras baldías y por su puesto de solicitudes de adjudicaciones de posesión en tal forma masivas que mantenían a la región en un estado de zozobra y congoja que empezó a preocupar a las autoridades que ya empezaban a percatarse de la necesidad de cuidar la pacificación del campo.

Por una serie de presiones que no mencionamos pero que son evidentes, en apoyo a la ley del 25 de julio de 1856, la Jefatura Política de Xochimilco entrega a particulares los certificados de legitimación de sus propiedades, mismos que aun se exhiben como títulos. Este acontecimiento de gran importancia para numerosas familias posesionadas de hecho de las nuevas tierras acontece precisamente un año antes de que Iñigo Noriega adquiera en 30 000 pesos el Rancho de Xico, operación que se consumó en 1890.

Esto nos ilustra sobre otros intereses ajenos a los pobladores de la zona del antiguo lago de Chalco, encubados en las altas esferas metropolitanas y organizados para apropiarse de lo que prometía ser una rica y amplia zona ganadera. Jesús Ángel Ochoa Zazueta. Mizquic: Análisis histórico comparativo de la concreción religiosa en una comunidad del Distrito Federal. Tomo I. Tesis que presenta en la Escuela Nacional de Antropología e Historia para optar el Título de Antropólogo en la especialidad de Etnología. A la Universidad Nacional Autónoma de México, para optar al grado académico de Maestro en Ciencias Antropológicas. 1972. P. 143-144.

<sup>39</sup> Tortolero. *Op. Cit.* P. 362

<sup>40</sup> Tortolero. *Op. Cit.* P. 360

## Ruptura y continuidad: Pérdida del náhuatl

Una de las consecuencias de la marginación del Estado y la agresión de los empresarios fue la pérdida del náhuatl. Este idioma deja de transmitirse básicamente por las siguientes razones:

- En el nuevo contexto no era un idioma útil.
- Ser nahua hablante representó ser marginado.
- El náhuatl dentro de la ciudad moderna fue considerado como símbolo del atraso o estancamiento de un ciudadano<sup>41</sup>.

Con la expropiación del lago de Chalco los de Mixquic dejan de transmitir el náhuatl a las nuevas generaciones, ésta fue la gran lección que los chinamperos aprendieron con la desecación, debido a que su cultura fue considerada como un atraso frente a la *modernidad* ofrecida por los Noriega.

Por siglos el náhuatl escrito fue un medio de defensa del territorio, pues en este idioma fueron escritos los títulos primordiales del pueblo. Pero éstos<sup>42</sup> no fueron respetados al momento de designarles los territorios a la hacienda de Xico.

Fue el poder de la palabra escrita en español lo que respaldó el despojo de los hacendados, es aquí donde entramos a otra dimensión de las relaciones de poder, para este momento

---

<sup>41</sup> De hecho, las lenguas vernáculas fueron consideradas como un obstáculo a la unidad nacional, como lo señala León-Portilla: "... las lenguas que continuaban hablando varios millones de indígenas [posterior a la revolución de independencia], las consideraciones y recomendaciones que se formularon [la élite gobernante e intelectual], lejos de tener un interés de apreciación lingüística [...], consistieron en planteamientos sobre lo que se tenía como un gran problema: la pluralidad de idiomas era obstáculo que impedía la comunicación entre todos los mexicanos. La idea subyacente era que, para integrar al país, era necesario difundir y aun imponer el castellano". Miguel León-Portilla. Independencia, Reforma, Revolución, ¿y los indios qué? México: CONACULTA, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 2011. P.80

<sup>42</sup> La parte correspondiente en español de los títulos primordiales de San Andrés Mixquic, y San Nicolás Tetelco se pueden consultar en: Paula López Caballero. Los Títulos Primordiales del Centro de México. México: CONACULTA, 2003. (Cien de México). Pp. 230-237.

histórico el conflicto fue entre dos idiomas<sup>43</sup> y visiones del mundo. La desecación del lago fue un corte tajante con el paisaje y el náhuatl fue subvalorado por sus portadores al darse cuenta que no les dio ningún medio de defensa legal.

Si bien este idioma durante siglos había sido menospreciado por las élites políticas e intelectuales, no lo era para sus hablantes, este paso lo dan en el momento en que ellos mismos se convencen del poder de la palabra escrita en lengua hispana.

Los padres de mis bisabuelos hablaban el náhuatl y lo transmitieron a sus hijos<sup>44</sup> pero estos últimos en la edad madura fueron más hispanoparlantes que nahua hablantes. Fue la generación nacida entre la década de los 10 y 20 quienes no heredaron a sus hijos el náhuatl, puesto que nunca llegaron al dominio del idioma<sup>45</sup>. ¿Por qué? Se puede afirmar que más allá de que fuera por aspectos tan simples como la vergüenza que sin duda alguna influyó, fue una estrategia de defensa para la continuidad de su estirpe.

Los nahua hablantes no dejaron de serlo, sólo lo dejaron de transmitir. Y esta actitud es meramente consciente y activa. En este contexto, dejar de transmitir un idioma fue una estrategia de continuidad. La experiencia amarga y cruenta del despojo, así como la marginación por no dominar el idioma de la cultura hegemónica sólo conduciría a vivir sojuzgados por más tiempo. Aprender español significó continuar<sup>46</sup>.

---

<sup>43</sup> Décadas después, surgió un nuevo conflicto entre la oralidad con la escritura, como lo abordo en el capítulo titulado: "El olvido como actitud de adaptación".

<sup>44</sup> Mis 4 bisabuelos maternos vivieron en promedio entre 1887 y 1974.

<sup>45</sup> La señora Guillermina Pineda Flores (10 febrero 1911), en entrevista dice que ella sólo comprende el náhuatl pues sus abuelos le hablaban en ese idioma, pero ella nunca lo habló, una de sus hermanas si lo dominaba. Entrevista realizada a Guillermina Pineda Flores por Citlali María López Maldonado. El día 6 de febrero de 2006 en su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/003.

<sup>46</sup> Cabe mencionar que algunas familias mantuvieron el idioma por más tiempo que otras.

Ahora la pregunta pertinente: ¿fue una estrategia consciente? Sí. Pero ésta no se tomó por medio de una asamblea en la que todos tomaran esa decisión. Esta estrategia se llevó a cabo como una convención social.

Obviamente el analfabetismo no terminó con la adopción del idioma español. Pero dominar este idioma ya representaba responder al hostigador en sus términos, o por lo menos defenderse aunque sea de manera tímida; pero sobre todo representaba la llave de acceso a un empleo en la ciudad. El acoso gubernamental, empresarial, intelectual y social causó un cambio en el paisaje, el idioma y las costumbres.

¿Cuál es la cercanía entre la pérdida del náhuatl con la desecación del lago de *Chalco*?, ambos procesos están estrechamente vinculados. El náhuatl fue el código con el que por siglos se comunicaron los hombres y mujeres de la región, y el lago fue el entorno en el que se desarrollaron. La misma generación que vive la desecación del lago de Chalco es la que deja de transmitir el náhuatl a sus hijos. Como ya he mencionado, fueron ellos los que se dieron cuenta que su idioma materno no les servía como medio de defensa al *progreso* del gobierno porfirista.

¿Por qué hasta este momento el náhuatl dejó de transmitirse y no antes o después? Porque fue hasta este momento que se agredió de manera brutal a los habitantes de Mixquic. En otras palabras, si bien a lo largo de los siglos de virreinato los campesinos de la cuenca de México vivieron una serie de atropellos, ninguno de ellos llegó al grado de despojarlo de sus chinampas, ni modificar su entorno natural.

Así como la desecación del lago de Chalco no dependió de los naturales de Mixquic, la interrupción en la transmisión del náhuatl sí lo fue. En este sentido, dejar de transmitir el náhuatl significó una estrategia de adaptación.

A partir de este momento, entre una generación y otra existió una relación *sui géneris* entre padres e hijos por la diferencia de idiomas y contextos de desenvolvimiento social. Los niños y jóvenes dominaron el castellano, mientras que los progenitores hablaban entre ellos, y con los de su época su lengua materna. Ellos no olvidaron el náhuatl, pero no lo transmitieron a sus sucesores, y con ello su enseñanza se truncó conduciendo a su desaparición.

### **Los hijos de habla hispana**

Sin embargo, el náhuatl no desapareció completamente. Permaneció en el nombre de parajes, platillos, vestimenta, en la flora y fauna así como en la nominación de enfermedades, fenómenos climáticos y en la cultura alimentaria.

Es decir, las palabras en náhuatl se integraron al español. Nombres como el de chinampa, ajolote o ahuejote, continúan hasta nuestros días. Fue en el aspecto semántico<sup>47</sup> donde la cultura del náhuatl fue todavía más agredida y con el paso de los años su sentido (nahua) se veló. Los siguientes esquemas muestran dos casos concretos, a manera de ejemplos:

Las *chinampas* siguieron existiendo en Mixquic después de la desecación de la mayor parte del lago de Chalco, sin embargo, al dejar de existir nahua hablantes se perdió la capacidad de comprender el sentido y significado de la palabra en idioma náhuatl.

---

<sup>47</sup> Semántica. Disciplina científica cuyo objeto de estudio es el significado del signo. [...] En 1897 fue introducido en la lingüística este término por Michel Breal, como correspondiente al estudio de las significaciones, particularmente a la evolución del sentido de las palabras, es decir, con un criterio diacrónico, siendo también, orientado hacia este punto de vista por los trabajos sobre campos semánticos de J. Frier y por las lecciones de F. de Saussure, fundados ambos en la observación de conjuntos léxicos y no de palabras aisladas. [...] Sin embargo, la cuestión del significado es muy compleja, pues no se limita a la lexicología sino que se extiende a la búsqueda de la coherencia semántica global del texto, y al de otra coherencia, semiótica, que agrega los significados estilísticos, sociológicos, etc., y que requiere para su comprensión la inscripción del texto en el marco de una cultura en una época. Helena Beristain. Diccionario de retórica y poética. 9na ed. 2da reimpresión. México: Porrúa, 2010. P. 452

Es necesario precisar que en este caso la voz nahua *chinampa* continuó existiendo porque el referente, como ya se mencionó líneas arriba, continuó. La permanencia del entorno lacustre en el pueblo permitió la continuidad de las voces nahuas que nombran a distintos elementos integradores del paisaje.

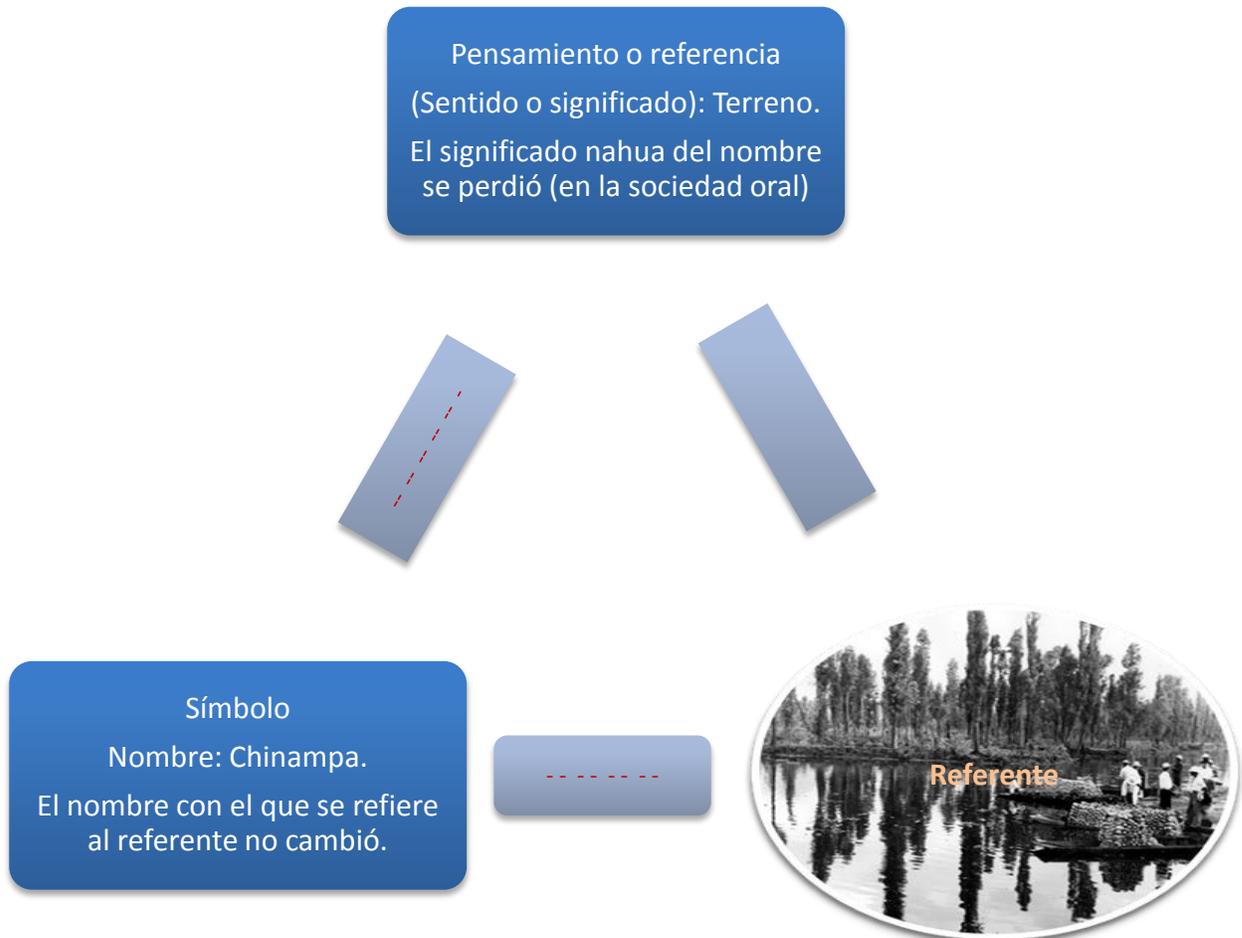


Figura 1. Análisis basado en el triángulo de Ullman. Relación entre pensamiento (sentido), significante (símbolo) y cosa (referente). El referente es mostrado con la fotografía de una *chinampa* en la década de los 40' del siglo XX. Se aprecia a unos comerciantes en canoa, las *chinampas* al fondo y el reflejo de éstas en el agua del canal.

En la figura 1, el cuadro dedicado a la referencia dice: “el significado nahua del nombre se perdió en la sociedad oral”. Es decir, que con el transcurrir temporal, los hispano parlantes perdieron el sentido nahua de distintas voces como el de *chinampa*.

*Chinampa* deriva de *chinamitl* (seto o cerca de cañas<sup>48</sup>) y la partícula locativa *pa* (en, sobre la): *chinampa* = “en el seto<sup>49</sup>”; “en el cercado de matas o arbustos” o “en el cercado de varas”.

Esta propuesta de traducción me parece más acertada que la dada por algunos diccionarios<sup>50</sup>, ya que las chinampas están rodeadas tanto de matas, como arbustos vivos, así como de árboles (*auexotl*).

La necesidad de dar una nueva propuesta de traducción no es un mero capricho académico, se hace necesaria para ejemplificar el vínculo entre el *sentido* de una voz, con la realidad. Si bien las chinampas continuaron siendo setos, y su uso agrícola continuó, su sentido ha ido desapareciendo paulatinamente. Las generaciones más recientes desconocen que se construían, aspecto fundamental en su definición, pues con la palabra seto se da a entender

---

<sup>48</sup> Fray Alonso de Molina. Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana castellana. Estudio preliminar de Miguel León-Portilla. 5ta ed. México: Porrúa, 2004. P. 21

<sup>49</sup> Seto. (Del latín *saepum*).m. Cercado hecho de palos o varas entretrejidas. Cercado de matas o arbustos vivos. Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Española h/z. Tomo II. 22da ed. México: SEP, Espasa Calpe, 2002. (Libros del Rincón) P. 2058

<sup>50</sup> La definición que da el Diccionario del náhuatl en el español de México coordinado por Carlos Montemayor, define *chinampa* de la siguiente manera: “Tejido de varas y cañas en áreas lacustres, donde se deposita tierra para cultivar flores y hortalizas [...]”. Al final coloca la raíz náhuatl (*chinamitl*) y la partícula locativa (*pa*), pero no hace un análisis tanto etimológico como semántico de ellas. Algo similar realizó Remí Simeón en su Diccionario. Es decir, describen el objeto tratando de ajustar la equivalencia de la raíz náhuatl con el objeto. En este aspecto es necesario precisar que las chinampas son de origen prehispánico y no existían las cañas en Mesoamérica. Diccionario del náhuatl en el español de México. Carlos Montemayor (coordinador). Enrique García Escamilla, Librado Silva Galeana. Enrique Rivas Paniagua (colaborador). México: Gobierno del D.F., UNAM, 2007.

que se trata de una construcción y no de algo natural. En este aspecto, la característica de la chinampa no es su uso agrícola, sino la ingeniería utilizada para su construcción<sup>51</sup>.

El caso del *ahuejote* (fig.2) es similar al de la *chinampa* y mantuvo su mismo proceso. Como era de esperarse, ser chinampero no atañía únicamente a la agricultura, sino también a la formación de *chinampas*.

Los *ahuejotes* formaron parte de la ingeniería chinampera, no en balde fue llamado “el árbol chinampero”. ¿Por qué se llama *ahuejote*?, para contestar a esta interrogante es necesario atender a la siguiente pregunta: ¿qué significa *ahuejote*? Con la respuesta tenemos acceso al sentido de la palabra en análisis, la cual hace referencia a la particularidad del objeto.

*Auexotl* es un vocablo nahua que pasó al español como *Ahuejote*, su significado es “sauce de agua”, de *atl* (agua) y *uexotl* (sauce)<sup>52</sup>. Su nombre lo adquiere precisamente porque es el árbol propio para ambientes lacustres.

En el aspecto constructivo, las raíces del *ahuejote* envolvían las distintas capas de la *chinampa*, lo cual permitía que ésta no se desbordara. Por otro lado, su funcionalidad consistía en que por lo esbelto de su forma permitía el paso de la luz solar a los cultivos, a la vez que los protegía del viento fungiendo como cortina.

---

<sup>51</sup> Si bien la definición de seto no hace referencia exacta al proceso constructivo de una chinampa, es necesario recordar que fray Alonso de Molina utilizó los vocablos hispanos que más cercanía tuvieron con las palabras nahuas.

<sup>52</sup> Fray Alonso de Molina. *Op. Cit.* P. 157

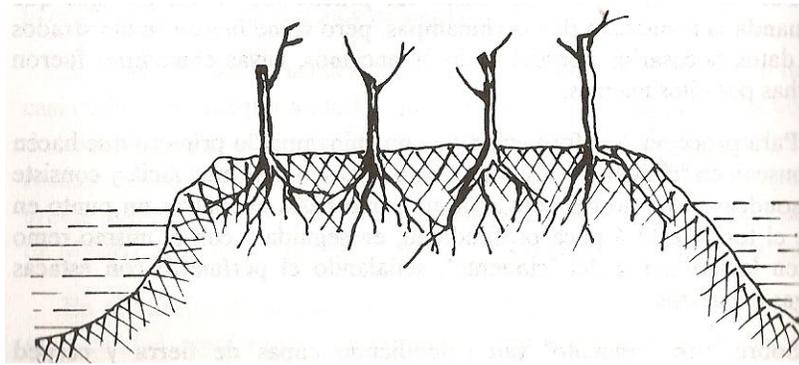


Imagen 2. La raíz de los ahuejotes en la chinampa<sup>53</sup>.

El periodo de vida de los *ahuejotes* es relativamente corto, llegan a vivir entre 20 y 30 años. Éstos cuando adquieren determinada altura y dependiendo de las condiciones de la chinampa corren el riesgo de inclinarse hacia el lado del canal. Lo que se hace en esos casos es talarlos y sembrar uno nuevo.

Cuando había necesidad de reforestar una *chinampa* se hacía con el “árbol chinampero”. La vigencia del *ahuejote* se mantuvo tiempo después de que el conocimiento del náhuatl fuera olvidado. Porque fue el uso y la particularidad de este árbol lo que le dio nombre y no al revés. La nominación hace referencia a una realidad previa.

Todavía en el siglo XX se siguieron construyendo en Mixquic chinampas con césped hasta alrededor de 1925<sup>54</sup>. El señor Emilio Carmona nació en el año 41, durante su infancia tuvo conocimiento de la construcción de una chinampa<sup>55</sup>, se inició en la agricultura a partir de

---

<sup>53</sup> Imagen obtenida de: Miguel Santamaría. *Op. cit.* P. 12

<sup>54</sup> Robert C. West y Pedro Armillas. En: Teresa Rojas Rabiela. *La agricultura chinampera...* P.121

<sup>55</sup> Entrevista realizada por Ricardo Flores Cuevas al Señor Emilio Carmona. En febrero de 2011 en su domicilio. PHO/AHM/018. En el pueblo vecino de Tezompa de 1930 a 1950 se construyeron nuevas chinampas, aunque con una técnica diferente a la tradicional, empleando el “método de zanjas” debido a la desecación cada vez más grave en la zona. West y Armillas. *Op. Cit.* P. 117

los diez años y en la edad madura fue maestro chinampero en el campo experimental de El Paraíso de la Mancha, Veracruz en la década de los ochenta<sup>56</sup>.



Figura 2. Análisis basado en el triángulo de Ullman, de la relación entre pensamiento (sentido), significante (símbolo) y cosa (referente). El referente es mostrado con una imagen, la cual es una fotografía tomada a varios ahuejotes.

Sin embargo, al paso de los años en el pueblo se comenzó a olvidar el proceso constructivo de las chinampas, y eso trajo consigo ignorancia sobre la funcionalidad del *auexotl*. Y es

---

<sup>56</sup> Durante casi diez años Don Emilio Carmona colaboró con el centro experimental de El Paraíso la Mancha iniciando a principios de la década de los ochenta en un proyecto coordinado por la Dra. Teresa Rojas Rabiela, el conocimiento de la agricultura chinampera adquirido desde niño de manera empírica le permitió enseñar a investigadores y estudiantes sobre su especialidad. Entrevista realizada por Ricardo Flores Cuevas al Señor Emilio Carmona, en su domicilio. PHO/AHM/018

aquí donde se evidencian las consecuencias de olvidar el aspecto semántico de los vocablos nahuas.

La relación entre el nombre y la cosa del náhuatl en la sociedad de habla hispana fue rota por desconocer el aspecto semántico del idioma. Por ejemplo, el vocablo *ahuejote* sin el conocimiento de su etimología sencillamente dice nada, y únicamente hace referencia al árbol, dejando a un lado su significado que es la particularidad que lo hace funcional (ver fig. 2).

El referente existe (ver imagen); el código para nombrarlo se mantiene: *auexotl* primero y después *ahuejote*; pero el sentido nahua de la palabra se perdió, es decir, de ser *ahuejote* (sauce de agua) pasa a ser sencillamente árbol, como cualquier otro, sin su particularidad.

Una de las consecuencias de este desconocimiento se manifiesta en la actualidad, el *ahuejote* está siendo desplazado por otro tipo de árboles no propios para la agricultura chinampera. Si tan sólo se recordara que *ahuejote* es el “sauce de agua” quizá su vigencia sería mayor. Aunque cabe precisar que el desplazamiento del mencionado sauce es paralelo a la desaparición del agua cada vez más grave.

### **Palabra nahua y semántica hispánica**

El desconocimiento del idioma náhuatl trajo varias consecuencias, entre ellas: 1) la fractura entre palabra y semántica; 2) el estancamiento del idioma.

Con la desaparición de la sociedad nahua hablante se dejaron de formar nuevos vocablos, la comprensión del idioma fue menor y fue con las generaciones nacidas a partir de la década de los veinte del siglo pasado cuando el náhuatl llegó a un límite. Sus padres, en términos

generales, les transmitieron en un porcentaje mínimo su conocimiento del náhuatl, ya que sus herederos no tuvieron las condiciones para aprender su lengua. Con esto, en un lapso de veinte años desapareció el idioma madre de un pueblo, iniciando una nueva apreciación del cosmos.<sup>57</sup> ¿Esto significó un rompimiento con su identidad? Para contestar a esta interrogante es prudente hacer una serie de precisiones sobre este fenómeno coyuntural:

En la primera etapa (durante la primera década del siglo XX):

Náhuatl = identidad

Español = estrategia

En la segunda etapa (a partir de 1920):

Náhuatl =diferencia

Español = identidad

El esquema anterior explica de mejor manera el significado que tuvieron dos idiomas para una comunidad. La pérdida del náhuatl sólo puede considerarse como una ruptura en la identidad si analizamos el proceso considerando a las dos generaciones (en conjunto) en dicha coyuntura. De no ser así, el náhuatl simplemente pasa de formar parte de la identidad a la diferencia. Porque así lo valoró la generación de habla hispana. Lo cual estableció un parte aguas en la historia de Mixquic.

---

<sup>57</sup> “Las lenguas encierran en sí mismas cosmovisiones que explican las particularidades de las estructuras lingüísticas, las expresiones idiomáticas y, en total, la idiosincrasia de idiomas determinados [...]. De la misma manera, las cosmovisiones están relacionadas con el comportamiento de la gente, porque éste no contradice las cosmovisiones, y así se dan las cosmovivencias...” Carlos Lenkersdorf. Filosofar en clave tojolabal. México: Miguel Ángel Porrúa, 2005. (Filosofía de nuestra América) P. 12.

Por otro lado, la permanencia de voces nahuas en el español actual es un claro ejemplo de ruptura analizado en las figuras 1 y 2. Es decir, el vocablo nahua se mantuvo pero su sentido es completamente diferente en cada sociedad.

- El ahuejote en la sociedad de habla náhuatl: sauce de agua.
- El ahuejote en la sociedad de habla hispana: árbol.

Se trata de un problema complejo en el que la relación entre pensamiento y símbolo en lugar de ser causal, pasa a ser supuesta (indirecta), al igual que entre el de símbolo y referente, como lo muestra la línea punteada de las figuras 1 y 2. Este análisis no coincide completamente con el triángulo de Ullman, según éste, la relación entre pensamiento y símbolo es una relación causal, no así entre el símbolo (significante) y el referente (objeto) puesto que su “relación es supuesta, indirecta, que se da realmente mediante el concepto, el pensamiento”.<sup>58</sup>

En síntesis, el náhuatl es un idioma que ha llegado a un límite, y su permanencia en el español contemporáneo en gran parte se debe a que los referentes a los que nombró siguen existiendo. Por consecuencia, el constante deterioro del medio ambiente trae como consecuencias la anulación de distintos referentes a los que dieron nombre vocablos nahuas, con lo cual hay un cambio entre *sentido y nombre*.

Posterior a todo el proceso estudiado, otro de los lagos más grandes de la cuenca estaba siendo modificado. Entre 1901 y 1913 fue construido el sistema de abastecimiento de agua para la ciudad de México. Las miradas se fijaron en los manantiales del lago de Xochimilco para la realización del mencionado proyecto, ya que cumplía con una serie de

---

<sup>58</sup> Helena Beristain. *Op. Cit.* P. 456; Stephen Ullmann. The principles of semantics. Oxford: Basil Blackwell, 1967. Pp. 67-80.

particularidades benéficas. En primer lugar su cercanía; y segundo porque era agua dulce que podía ir directamente del manantial al hidrante a través de un acueducto.

Antes de que Díaz renunciara a la presidencia y marchara al exilio en mayo de 1911, Xochimilco comenzaba a vivir los estragos de la entubación de sus manantiales. El lago, al dejar de tener un suministro natural de agua comenzó a desecarse.

Mixquic todavía para estos años era una isla, con sus canales y lagunas de agua dulce, los manantiales que lo abastecían se localizaban en los pueblos de San Nicolás Tetelco y San Juan Tezompa. Es decir, mantuvo su agua salvándose de la desecación de gran parte del lago de Chalco y gracias a que estaba relativamente lejos de Xochimilco no entubaron los manantiales que alimentaban su zona chinampera.

De tal manera que Mixquic al estar en el centro de la región de los lagos mantuvo su situación lagunera por más años, al no ser considerado en ninguno de los proyectos mencionados.

Pero sólo se trataba de la prolongación de la vida chinampera, puesto que no quedaría al margen de la demanda de agua para los ciudadanos, fue en los años cuarenta cuando le llegó la hora de contribuir con el *progreso*. Pero antes de hablar sobre la desecación y sus consecuencias en este pueblo, es necesario conocer su vida lacustre en los primeros años del siglo XX.

## II. Desaparición del paisaje lacustre

*¿Esto del medio ambiente será porque  
ya destruimos la otra mitad?  
Anónimo.*

### “Teníamos nuestra agua<sup>59</sup>”

Mixquic era “una roca redonda, redondito, era una isla”<sup>60</sup> denominada por sus pobladores como “el plato rojo”<sup>61</sup>. Los caminos eran conocidos como *acalotes*<sup>62</sup> y *apantles*, su agua era *corrediza*. Las casas eran sencillas de “laguneros”<sup>63</sup>, algunas eran de paredes de adobe y techadas a dos aguas con ramas, las familias con mayores ingresos tenían sus paredes de piedra.

---

<sup>59</sup>Entrevista realizada a Manuela Pineda Ayala por Ana Victoria Gaxiola Lazcano en Febrero de 2006. Archivo Histórico de Mixquic PHO/AHM/004.

<sup>60</sup>*Ibidem*

<sup>61</sup>“todo era *acalote*, o sea, lo que era el *plato rojo* del pueblo nomás era lo que es el centrito, eso se llamaba el *plato rojo*. Pues quien sabe [porque lo llamaban así], yo escuchaba eso”.

Guillermina Vázquez Pineda. Entrevista realizada por Ricardo Flores Cuevas. En: Jorge Legorreta. Las chinampas en la ciudad de México. Fotografía: Christian Legorreta. México: UAM-Azcapotzalco (En prensa).

<sup>62</sup> Acalote. Deriva de *atl* (agua), *calli* (casa, o tenezuelas de palo o de caña para comer maíz tostado en el rescoldo, o cuervo) = *acalli* (canoa, estar en el agua) y *otli* (camino). Y significa “camino de la canoa”=*acalotl*. El significado de vocablos nahuas en el español más frecuentes en Mixquic: Ricardo Flores Cuevas. En: Jorge Legorreta. Las chinampas de la ciudad de México. Fotografía: Christian Legorreta. México: UAM-Azcapotzalco, (en prensa).

“*Calli*. A pesar de las diferencias notables entre los tres significados otorgados a *calli*, su análisis señala que cualquiera de ellos se relaciona (*li*) como relativo (*l*) de la acción de estar, hacer u ocupar un lugar (*ca*) y que bajo su forma relativa (*cal*) alude, de manera general, a un medio de estar o de hacerse de un lugar para adecuarlo a fines específicos.

De manera concreta, cualquier “casa” constituyó, en cuanto *calli*, un lugar o hecho adecuado para vivir o morar, aunque por las particularidades de sus moradores se crearon muchos y variados medios de estar (*calli*). [...]

Dada esta circunstancia, se revela que la identificación tradicional entre *calli* y “casa” ha sido tan constante y poderosa que, cuando no se encuentra correspondencia alguna entre el concepto y la realidad, suele recurrirse a rebuscadas analogías para insistir en que la barca es una casa en el agua [*acalli*] o que la cabellera es la habitación del cabello [*tzoncalli*”]. Víctor M. Castillo Farreras. Los conceptos nahuas en su formación social. El proceso de nombrar. México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 2010. (Cultura Náhuatl, Monografías; 32) P. 96

<sup>63</sup> Entrevista realizada a Celia Núñez Vázquez por Ana Victoria Gaxiola Lazcano en Octubre de 2005. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/001



Imagen 3. Casa de adobe<sup>64</sup>.

Pero la mayor parte de las casas eran de *chinamitl*<sup>65</sup> (zacate), tanto las paredes como el techo<sup>66</sup>. Durante las noches se iluminaba con *cera de colmena* o *parafina del centro*<sup>67</sup>. No fueron pocas las ocasiones en las que las casas se incendiaran por la vulnerabilidad de los materiales ante el fuego. En la década de los veinte “hubo una quemazón”<sup>68</sup> en el pueblo extendiéndose el fuego a muchas casas. Algo también frecuente era que en la temporada de viento los techos se levantaran.

---

<sup>64</sup>Se localiza en el callejón Misioneros, barrio de Los Reyes. Es la última casa de adobe que se mantiene en pie. En su interior cuenta con un tapanco. En la parte más alta de la fachada se puede apreciar el material que cubría el aparejo. Imagen tomada por Ricardo Flores Cuevas el 3 de julio de 2007.

<sup>65</sup>Entrevista realizada a Clemente Galindo Pineda por Ricardo Flores Cuevas en diciembre de 2008. Transcripción del entrevistador. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/016

<sup>66</sup>Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores por Ricardo Flores Cuevas en diciembre de 2005. Transcripción del entrevistador. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/010

<sup>67</sup> Martín Núñez. Información personal.

<sup>68</sup> Entrevista realizada a Lucas Bastida Por Ricardo Flores Cuevas en Junio de 2006. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/007



Imagen 4. Antigua casa de adobe, hoy utilizada como cochera. Se aprecia el interior de la antigua vivienda<sup>69</sup>.

Las casas eran de una sola habitación para una familia por lo general grande<sup>70</sup>. La privacidad no era como hoy la conocemos, todos dormían en el mismo cuarto ya sea en su petate o en su cama<sup>71</sup>. La cocina era un cuarto adjunto también de zacate<sup>72</sup> y la letrina se encontraba separada de la casa. En el patio no se sembraba, por lo general se tenían animales de corral en ese espacio.

---

<sup>69</sup> Localizada en la calle Insurgentes del barrio de Los Reyes. Imagen tomada por Ricardo Flores Cuevas el 4 de julio de 2010.

<sup>70</sup> Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores...

<sup>71</sup> "las camas eran de tablas de las canoas que, que ya no servían, se sacaban y esas servían de cama..."  
Entrevista realizada a Celia Núñez Vázquez...

<sup>72</sup> Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores...

En este pueblo tanto hombres como mujeres sabían nadar y remar, esta última actividad la ejercían generalmente niños varones y ancianos de ambos sexos<sup>73</sup>. En la actualidad los que en esos años lacustres fueron jóvenes son hombres fuertes, no falta quien presuma la firmeza de sus músculos a sus ochenta años y que haga referencia no sólo al trabajo en las chinampas sino también a la natación, y se puede agregar también el constante uso del remo.

Los pueblos vecinos conocían a los de Mixquic como “los carpitas”<sup>74</sup>, o como “los lisos”<sup>75</sup>. *Carpitas* porque dicen que el perfil de la cabeza de una carpa era muy parecido al de una persona de Mixquic, además de que ese pez abundó en sus lagunas y *acalotes*; *lisos* porque gracias al constante contacto con el agua, a comparación con los pueblos vecinos, se tenía poca velloidad corporal.

Se esta hablando de que los de Mixquic prácticamente eran unos anfibios, a diferencia de los pueblos vecinos que no eran completamente lacustres, Tezompa y Tetelco tenían chinampas y tierras en el cerro Ayaqueme; Tecómitl, Ixtayopan y Tulyehualco están a las faldas del cerro Teutli.

Los de Mixquic dormían en tierra rodeados de agua y para trasladarse dentro del pueblo sólo podía nadar, remar, o a pie pero se tenían que saltar constantemente zanjas en donde no había puentes. El desplazamiento por el agua era una actividad diaria. Todos salían del *plato rojo* puesto que las chinampas se localizaron en torno a la isla, los hombres usaban las

---

<sup>73</sup>“... en la laguna íbamos en que me llevaba mi abuelita en una canoa...” Entrevista realizada por Ana Victoria Gaxiola Lazcano a Celia Núñez Vázquez... P.8

<sup>74</sup>Manuel Garcés Jiménez. Originario de Tecómitl y presidente del Consejo de la Crónica de Milpa Alta. Información personal.

<sup>75</sup>Socorro Bernal Vázquez y Juan Jalpa Castro. Información personal.

canoas y las mujeres *la patera*<sup>76</sup>, como bien lo sintetiza el vocablo *acalli*<sup>77</sup>: la canoa era la manera de poder *estar en el agua*, de ahí su nombre en náhuatl.

El crecimiento de un niño se veía al gatear, caminar, nadar, al treparse a los árboles y finalmente cuando remaba. Se aprendía a nadar con los amigos de la edad, para esto no había un lugar específico, la única característica física que se requería en el canal o la laguna era que fueran “sitios duros”<sup>78</sup> para impedir que el lodo truncara el aprendizaje, es decir, para que no se ahogara el aprendiz. Otra distracción era *corretear* peses que gracias a la transparencia del agua eran visibles<sup>79</sup>, las niñas jugaban a “doña banca” y a las correteadas, mientras que los niños jugaban al chomis<sup>80</sup>. Existían distracciones colectivas para los jóvenes y los espacios en los que se desarrollaban eran lacustres. En las fiestas patrias se hacían “carreras de pateras” a un costado de la calzada que va a Tetelco<sup>81</sup>.

A parte de la competencia en festividades civiles, existía la convivencia en las religiosas. La Fiesta de San Juan, el 24 de junio, conocida como la *Sanjuaniada*, era en la que todos los jóvenes, hombres y mujeres mayores de 18 años se congregaban en la laguna de San Miguel para nadar. Ahí se daban cita para conocerse. Los muchachos trataban de conquistar a las muchachas y éstas iban a ver a los jóvenes, también se invitaba a los vecinos de San Juan Tezompa. Los padres de los jóvenes llegaban más tarde, se reunían entorno a la laguna después de que sus hijos se habían terminado de bañar, ahí llevaban sus anafres y sus ollas de café para convivir, y también llevaban una orquesta<sup>82</sup>.

---

<sup>76</sup> En las cuáles cabía únicamente una persona

<sup>77</sup> *Vid supra* nota 62 a pie de página.

<sup>78</sup> Entrevista Antonio Hernández Flores...

<sup>79</sup> Entrevista a Celia Núñez...

<sup>80</sup> Federico Velázquez, información personal.

<sup>81</sup> Entrevista a Celia Núñez...

<sup>82</sup> Entrevista realizada a Celia Núñez...

Las chinampas no tenían las mismas características que en el presente. Eran de menores dimensiones y la densidad de ahuejotes era mayor. Algunos dicen que las arboledas llegaban a ser tan densas que no se llegaba a ver de una chinampa a la siguiente<sup>83</sup>. Además del árbol chinampero, había árboles frutales como el durazno, “árboles de rosa”<sup>84</sup> y una variedad de flores como: “*mercadelas, pinceles, amapola, rayito, encaje y perritos*”<sup>85</sup>, entre otras.

Las mujeres se congregaban para lavar su ropa a lo largo de la calzada que va a Tetelco, vestidas con enaguas blancas, hincadas, tallando de arriba abajo sus ropas sobre piedras que eran rentadas por vecinos, sobre el pasto tendían la ropa a que se secase<sup>86</sup>. Venían mujeres de pueblos vecinos como Chimalpa<sup>87</sup> que por lo amarillento de su agua no se podía lavar en su pueblo, en cambio aquí el agua era cristalina y tenía corriente.

Los hombres vestían de calzón y camisa blanca, huaraches y sombrero, no había más variedad para ellos. Las mujeres usaban enaguas blancas y también huaraches. Los niños acompañaban a sus padres a trabajar vestidos de la misma manera que ellos.

---

<sup>83</sup> Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores...

<sup>84</sup> Entrevista realizada a Celia Núñez...

<sup>85</sup> Guillermina Vázquez Pineda. Entrevista realizada por Ricardo Flores Cuevas En: Jorge Legorreta. Las chinampas en la ciudad...

<sup>86</sup> *Ibidem*; Entrevista realizada a Celia Núñez...; Entrevista realizada Teresa Jurado Viguera por Mariana Hernández Cruz en octubre de 2005. Archivo Histórico de Mixquic PHO/AHM/002; Socorro Bernal Vázquez, información personal.

<sup>87</sup> Ricardo Flores Cuevas. “El puente de Mixquic”. En: Revista de Reflexión y Difusión Nosotros. No 139, Mayo 2011. P. 11.



Imagen 5. Familia Jurado Vázquez (1927). De izquierda a derecha: Fermín, Teresa, Francisco. En el centro: La señora Felipa Vázquez y el señor Patricio Jurado quien abraza a Micaela<sup>88</sup>.

Mixquic era un pueblo con agua cristalina, abundantes árboles, flores en las chinampas, hombres remando en las canoas llenas de hortalizas, mujeres en la patera con la comida para el marido, su ropa blanca contrastando con lo moreno de sus rostros. Viviendas “laguneras”. Una variedad amplísima de fauna y flora lacustre. La isla rodeada de su zona chinampera, ésta rodeada por cerros repletos de árboles...

---

<sup>88</sup> Agradezco la gentileza de Christopher Hernández Rodríguez, tataranieta de la señora Felipa y el señor Patricio, el haberme proporcionado esta fotografía hace unos años cuando impartí un curso de historia de Mixquic en la escuela primaria Cristóbal Colón, y al Arq. Carlos Hernández Pineda, bisnieta, su generosidad al mencionarme el nombre de las personas que aparecen en la imagen.



Imagen 6. Mixquic en la década de los cuarenta.  
Archivo Socorro Bernal Vázquez.

A principio de siglo XX una canción titulada *la chinampera*, de autor ahora desconocido, se escuchaba en la voz de los hombres de todas las edades, en sus versos describe la belleza del entorno, sólo comparable con los sentimientos de un enamorado:

### **La chinampera**

Allá en mi chinampa cubierta de flores  
donde mis amores suspiran por ti  
vinieras chinita a mi jacalito  
pa´ darte el ramito que te prometí.

Ay, ay, ay, chinampera, más linda que el sol  
Si tu ya no me quisieras pobrecito de mi amor.

Bogando muy quedo pa´ no despertarte  
Yo vengo a cantarte mi dulce canción  
Al pie de tu cerca cubierta de flores  
Que son las dulzuras de mi corazón.

Ay, ay, ay, chinampera, más linda que el sol  
Si tu ya no me quisieras pobrecito de mi amor.

Te quiero Chinita por que eres bonita  
cual florecita que nace en abril,  
pero te quiero por que eres morena  
porque eres muy buena queriéndome a mi

Ay, ay, ay chinampera más linda que el sol  
si tú ya no me quisieras, pobrecito de mi amor<sup>89</sup>.

Sin embargo, en medio de este paraíso y bondades naturales la vida era difícil. No todo eran peces de colores, abundancia en la producción chinampera y agua que se podía tomar directamente del *acalote*.

### ***Aprovechar a la revolución***

Los años revolucionarios fueron tiempos de sufrimiento. Lo que más se recuerda es que los ejércitos llegaban y se llevaban a las mujeres, no importando si eran zapatistas o carrancistas la gente se escondía de ellos.

---

<sup>89</sup> La letra de esta canción fue recopilada de la señora Guillermina Jiménez Aguilar por Enoch Vargas Jiménez, Marlene Ramírez Pineda y Ricardo Flores Cuevas. Actualmente doña Guillermina tiene 84 años de edad, es una de las pocas personas en este pueblo que recuerda la letra completa. En 2008 *La chinampera* fue grabada para la realización del documental “Siempre entre nosotros: En Mixquic los muertos viven en nuestra memoria” dirigido por Marlene Ramírez Pineda. Quienes interpretaron fueron “Las voces de plata”, integrado por vecinos de este pueblo.

El riesgo de que las mujeres fueran raptadas por los ejércitos revolucionarios era siempre latente. Se les echaba tizne en la cara y las despeinaban para que las vieran feas y no llamaran la atención. Algunas familias acostaban a sus hijas con alguno de sus hermanos con el objeto de que aparentaran ser un matrimonio, pues los raptos preferían a las solteras o vírgenes.

Creatividad para defender a las hijas no faltó, hubo madres que llenaban de hierbas a sus hijas, las acostaban en un petate y por el olor de los hierbajos gritaban cuando llegaba un revolucionario: “¡no entren aquí, está la peste!”<sup>90</sup>, funcionó.

No fueron pocos los casos de mujeres que fueron raptadas. En la familia del señor Anastasio Balderas Roque, nadie supo cual fue el destino de una de sus hermanas mayores. La revolución se la llevó, el tiempo pasó y no tuvieron noticia de ella, sobre cuáles fueron las condiciones de su vida o muerte. Se dice que algunas fueron a dar hasta Morelos<sup>91</sup>, también se decía que a la gente se la llevaban a Xico<sup>92</sup>.

“¡Ahí vienen los carrancistas!”, y los jefes de familia ocultaban a su esposa e hijos en un hoyo que previamente habían realizado para esa situación. Posteriormente colocaban tablas, tierra y piedras encima para que nadie pudiera encontrarlos. Difícilmente los jefes de familia compartían el secreto sobre la ubicación del hoyo donde se encontraba su familia con otra persona ya que si lo hacía, en caso de que el otro cayera prisionero, podía entregar a la otra familia en lugar de la suya.

---

<sup>90</sup> Patricia Flores Blavier y Estela Rojas Noguéz. Culto a los fieles difuntos. Mixquic. México: Departamento del Distrito Federal en Tláhuac, 1993. P. 20

<sup>91</sup> *Ibidem*.

<sup>92</sup> *Ibidem*. P. 19; Pero así como la revolución se llevó a personas, trajo a otras. El esposo de la señora Guillermina Pineda Flores fue originario de Santa María Aztahuacán, hoy en la delegación Iztapalapa, con la revolución migró junto con su familia a Tecómitl y de ahí llegó a Mixquic. Entrevista realizada a Guillermina Pineda Flores por Citlali López Maldonado en febrero de 2006, en su domicilio, en San Andrés Mixquic. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/003

La vida en el interior de esas “trincheras” no es difícil de imaginar. El ambiente era húmedo puesto que los hoyos se realizaban en las chinampas, donde la tierra en su totalidad presenta humedad, un espacio angosto donde apenas cabían los integrantes de la familia, poca ventilación y oscuridad. Sentados uno frente a otro, donde a falta de visibilidad el oído se agudiza tratando de adivinar lo que sucede en el exterior. Los niños<sup>93</sup> abrazando a la madre, los más pequeños sumergen su rostro en sus enaguas, los más grandes miran hacia arriba con ojos inquietos; ella sin duda alguna reza el padre nuestro y el ave maría, apenas entre ellos ven sus rostros gracias a un ápice de luz que entra de arriba hacia abajo. Los murmullos forman un silencio, llenan un vacío.

... mi señor abrió un hueco en una chinampa e hizo un cuartito. A pura rascada, lo tapó con tablas y tierra y ahí adentro nos escondimos.

Estuvo fea la revolución –dice con amargura.

Ahí adentro estábamos arrinconados platicando de cualquier cosa, como ahorita.

Porque para quehacer [tareas del hogar], no hacíamos, nomás salíamos de noche a preparar tortillas y comida<sup>94</sup>.

Los hombres después de ocultar a su familia salían con arma en mano para defenderse. Si él moría no había quien pudiera sacar a sus familiares, muchos fueron los casos en que las personas refugiadas en esas trincheras murieron ya sea por asfixia, o de hambre pues no hubo quien las sacara.

---

<sup>93</sup> En la calle Manuel Acuña a principios de la década de los noventa introdujeron el drenaje, al rascar se encontraron tres osamentas humanas, una de ellas pertenecía a un infante. Desde la década de lo ochenta en Mixquic era común que se encontraran esqueletos en varias partes del pueblo.

<sup>94</sup> Patricia Flores Blavier y Estela Rojas Noguéz. *Op. Cit.* P. 19

Pese a que el zapatismo fue la fuerza armada que más allegados tuvo en la región, los de Mixquic no *se fueron a la revolución*, la *aprovecharon* uniéndose a las filas del general Zapata únicamente para dar solución al conflicto existente con la hacienda de Xico, que como ya he mencionado los despojó de sus tierras de trabajo. Por esta razón el zapatismo tenía mayor aceptación entre la gente del pueblo<sup>95</sup>. Tenían un solo objetivo: tomar lo que ellos consideraban su territorio despojado por la hacienda, y lo lograron<sup>96</sup> en 1914<sup>97</sup>. Pero después no continuaron con la lucha revolucionaria. Es decir, aprovecharon la revolución agrarista para dar solución a una necesidad específica. El movimiento zapatista dio legitimidad a la demanda de los chinamperos, al mismo tiempo que les proporcionó un respaldo militar.

Mixquic fue escenario de enfrentamientos menores entre zapatistas y carrancistas. El río Ameca fue trinchera de ambos grupos revolucionarios, de un lado los zapatistas y del otro los carrancistas, varios fueron los casos de hombres que murieron víctimas de una bala perdida o en el fuego cruzado<sup>98</sup>.

Los revolucionarios invitaban a los jóvenes a sumarse a la lucha, pero muchos no tuvieron el valor para tomar las armas<sup>99</sup>. Era un pueblo *nato* de campesinos<sup>100</sup>. La recuperación de

---

<sup>95</sup> “los zapatistas eran otra cosa, esos no venían a llevarse gente [como los carrancistas]” *Ibidem*. P. 19

<sup>96</sup> Aparte de la gente de Mixquic también participaron los de Tezompa, Ayotzingo, Huitzilzingo, Ixtayopa, Tecómitl, Tláhuac y Tulyehualco. Jesús Ángel Ochoa Zazueta. *Op. Cit.* 1972 P. 102

<sup>97</sup> Información Personal de Carlos Mancilla Castañeda a Felipe Olivares. Citado en: Felipe Olivares Rodríguez. *Op. Cit.* P. 50.

<sup>98</sup> *Ibidem*.

<sup>99</sup> Entrevista a Rodolfo Medina por Ricardo Flores Cuevas en marzo de 2009. En su domicilio, en San Andrés Mixquic. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/012

<sup>100</sup> Porque de haber sido diestro en las armas probablemente hubieran enfrentado al hacendado de Xico cuando los despojó de una parte considerable de sus tierras. En un pueblo pacífico las acciones violentas no podían ser tomadas a la ligera, y las vivencias de esos acontecimientos siguieron a las generaciones que no vivieron la revolución. En lo que actualmente es la Escuela Primaria Cristóbal Colón, encontraron durante su construcción en los primeros años de la década de los 40', restos óseos pertenecientes a los hombres fusilados en ese lugar, ¿zapatistas o carrancistas?, no se sabe.

Cada prisionero tenía que rascar su propia tumba, después “le formaban y cuadro y órale [...] le echaban [...] máuser, ¿cuántas balas de máuser?, y ya luego va pa' bajo, eran muertos por las balas; agarraban prisionero como salen en las películas, así me lo platicó mi papá, lo vio, dice que él era joven...

*facto* de su territorio despojado no fue necesariamente un enfrentamiento arriesgado, “las guardias blancas”<sup>101</sup> de la hacienda de Xico no eran muchos<sup>102</sup> ya que se encontraban mermados por la lucha revolucionaria en la zona, y los ciudadanos de siete pueblos lucharon contra ellos con el respaldo militar zapatista<sup>103</sup>. Si bien no continuaron luchando por los ideales de la revolución agrarista, ésta contaba con una base social favorable a ellos.

Se dice que Emiliano Zapata estuvo en Mixquic un par de horas un día de 1914, trató unos asuntos en el juzgado del pueblo y después se dirigió a Chalco. “Traía artos soldados”<sup>104</sup>.

La situación del pueblo en estudio fue distinta a la de los pueblos que se formaron a lo largo de la sierra del Ajusco-Chichinautzin y de los lagos, pues tan sólo basta con señalar que Tetelco y Tecómilt fueron zapatistas, Milpa Alta fue bastión de este grupo revolucionario, en San Pablo Oztotepec se ratificó el plan de Ayala, varios pobladores de lo que hoy es la delegación Tláhuac se unieron a las filas de las fuerzas zapatistas del general Everardo González que tuvo presencia en Chalco<sup>105</sup>; y en Xochimilco, Villa y Zapata firman precisamente el “Pacto de Xochimilco”, todo esto en el año de 1914.

Años más tarde, con la derrota del zapatismo, la revolución constitucionalista trajo beneficios a Mixquic gracias a la “actitud pacífica” que los de este pueblo mantuvieron en

---

Entrevista a Rodolfo Medina por Ricardo Flores Cuevas...

<sup>101</sup> “denominados los ‘amarillos’ debido al color [con] que se vestían”. Carlos Mancilla Información personal a Felipe Olivares. Citado en: Felipe Olivares Rodríguez. *Op. Cit.* P. 50.

<sup>102</sup> La población de la hacienda de Xico estuvo integrada por 72 hombres y 52 mujeres. Tortolero. *Op. Cit.* P. 360.

<sup>103</sup> La particularidad de los pueblos del lago de Chalco, con respecto a los de las otras zonas de la cuenca de México, se debió a que las haciendas amortiguaron el descontento dando paliativos a los pobladores, como empleo y un poco de dinero. Fueron institucionalmente interdependientes simbióticos.

Sin embargo, conforme transcurrieron los años de la revolución el panorama cambió en el lago de Chalco, pues varios de los hacendados dejan sus propiedades por temor a los levantamientos.

<sup>104</sup> Patricia Flores Blavier y Estela Rojas Noguéz. *Op. Cit.* P. 20. En el testimonio originalmente dice 1915, sin embargo ese año no coincide con otros acontecimientos relacionados con el zapatismo en la región; Según el señor Saúl Suárez San Miguel su abuela bañó a Emiliano Zapata cuando éste pasó por Mixquic, ella descubrió que Zapata tenía un lunar en la ingle izquierda. Información personal de Saúl Suárez San Miguel. Independientemente de si Zapata pasó por Mixquic o no, o de si tenía un lunar o no, lo importante a resaltar es que existe la intención por parte de algunos de vecinos en formar parte de la historia del zapatismo argumentando que Emiliano Zapata estuvo por Mixquic.

<sup>105</sup> Felipe Olivares. *Op. Cit.* P. 50

los años de la lucha armada. Los carrancistas fueron el grupo revolucionario que mayor rechazo tuvo por parte de la población, pero como gobierno le fue benéfico, ya que es en esta etapa cuando en Mixquic se realiza el reparto agrario.

Uno de los personajes claves que luchó por la restitución de tierras robadas por el hacendado de Xico a Mixquic fue el señor Melesio Bárbaro Jiménez Vigueras<sup>106</sup>, carrancista que a decir de uno de sus familiares “nunca tomo las armas, sólo simpatizaba y los apoyó de distintas maneras”<sup>107</sup>.

El 31 de mayo de 1916 el señor Melesio Jiménez junto con otros vecinos<sup>108</sup> presentó ante el C. Gobernador del Distrito Federal solicitud de restitución de tierras despojadas por el hacendado de Xico en 1902<sup>109</sup>.

El 24 de enero de 1918 el “C. Presidente de la República [Venustiano Carranza], pronunció resolución que [...] en el punto resolutivo correspondiente se declaró procedente la restitución testimonial rendida. La posesión definitiva se llevó a cabo el diez de febrero de

---

<sup>106</sup> (3 Dic. 1868[ó 71]- 5 abril 1940) Hijo de Rosalía Vigueras, habitante de San Nicolás Tetelco, y de Gumercino Jiménez habitante de San Andrés Mixquic y originario de Iztacalco. Casó con Dolores Contreras Granados originaria de Ayotzingo y tuvo once hijos. Su bisabuelo fue Antonio Jiménez y fue sepultado en Milpa Alta.

Cuando don Melesio ya era un adulto, vivió en el Centro de la Ciudad de México, en el callejón de la Cruz. En su casa hacía jabón y de eso se mantenía.

En la calle del Carmen # 29 asistió al Templo Presbiteriano Betel. Simpatiza con los ideales y normas de ésta religión, con esto asume más responsabilidades en cuanto a su fe presbiteriana. Cuando regresa a Mixquic empezó a divulgar su fe, formándose una congregación considerable. Según Ochoa Zazueta, Gumersindo Jiménez era evangélico “cuando casó su hijo y pasó a residir a Mizquic”.

Después de la revolución Mexicana, regresa a Mixquic, formó parte de la “Casa del obrero mundial”, se hizo amigo de Venustiano Carranza, tiempo después el gobierno lo nombró “Jefe de la Defensa Social”, le otorgaron rifles y parque. Información personal de Enoch Vargas Jiménez. Y Ochoa Zazueta. *Op. Cit.* 1972. P. 103

<sup>107</sup> Enoch Vargas. Informe personal.

<sup>108</sup> Isaías Lozada (practicante metodista), Silvestre Reyes, Severiano Carmona, Manuel Pineda y otros. Enoch Vargas. Información Personal.

<sup>109</sup> Liga Central de Comunidades Agrarias de la República...P. 1; La necesidad de formalizar la posesión de tierras era también porque Mixquic tenía conflictos por los linderos entre las comunidades vecinas de Xico, Tláhuac, Ayotzingo, Tezompa y Tulyehualco. Según Ochoa Zazueta las autoridades del municipio de Xochimilco (al que Mixquic pertenecía) tuvieron que acudir para pacificar a los vecinos. Jesús Ángel Ochoa Zazueta. *Op. Cit.* 1972. P. 103.

1918”<sup>110</sup>. De esta manera los de Mixquic, que en la fase armada del zapatismo recuperaron sus tierras de *facto*, con el carrancismo lo hicieron de *jure*.

Con esto Mixquic contaría dos tipos de propiedad: la ejidal y la pequeña propiedad (propiedad privada destinada a la agricultura). Esta última “en el Artículo 27 Constitucional imperativamente dispone que se respeten la pequeña propiedad y en caso de restitución incluya de la nulidad que el mismo ordenamiento señala las tierras poseídas en nombre propio a título de dominio por más de diez años cuando su superficie no exceda de 50 hectáreas”<sup>111</sup>.



Mapa 5. La pequeña propiedad denominada *El triángulo*.

Una vez restituidas las tierras al pueblo en la figura de ejido, resulta interesante que dentro de esta área se haya delimitado un polígono con la figura jurídica de pequeña propiedad, la cual se denomina “el triángulo” (mapa 5). ¿Cómo explicar que Melesio Jiménez y veintiún

<sup>110</sup> Liga Central de Comunidades Agrarias de la República...P. 1

<sup>111</sup> *ibidem* P. 2

vecinos fueran propietarios con antigüedad mínima de diez años?, si se considera que estas tierras pertenecían al hacendado de Xico, y no fue hasta 1914 que los de Mixquic tomaron sus tierras despojadas, y en 1918 cuando se hizo de manera legal.

¿Acaso Noriega dio ciertas concesiones a algunos habitantes de Mixquic para hacer uso de una parte de su hacienda?, ¿o quizá los de este pueblo defendieron parte su territorio despojado recién desviado el río Ameca? En el mapa 5 se aprecia *El triángulo*, nombrado de esta manera precisamente porque esa zona está delimitada por un contra-bordo que hace esa forma. ¿Qué finalidad tenía delimitar un área dentro de los territorios de la hacienda?, ¿Quién lo hizo, los de Mixquic o los Noriega?

No hay respuesta a las interrogantes anteriores, las cuales están encaminadas a comprender la relación entre los de Mixquic con la hacienda de Xico. Melecio Jiménez y los vecinos señalados presentaron la documentación correspondiente que los respaldaba como legítimos dueños.

El “27 de julio de 1922 Melecio Jiménez y veintiun [sic] individuos más como pequeños propietarios ocurrieron al C. Presidente de la República quejándose de que un Sr. Tomás Peña antiguo cacique del Pueblo de Mixquic asociado con otros de los vecinos andaban haciendo gestiones tendientes a arrebatarles su pequeña propiedad”<sup>112</sup>. Este conflicto se solucionó a favor de los demandantes<sup>113</sup>.

Considerando los párrafos anteriores, parece ser que “el triángulo” continuó siendo de los de Mixquic y no de la hacienda. Este caso fue *sui generis* en su momento, y sentó “un

---

<sup>112</sup> *ibidem*

<sup>113</sup> *ibidem* P. 3

precedente para casos análogos pues que si llegaran ha [sic] presentarse sería necesario para resolverlos.”<sup>114</sup>

## Las epidemias

Si el periodo de la revolución fue considerado difícil<sup>115</sup>, lo que vino después no fueron precisamente tiempos de tranquilidad. Ya se ha dicho que una de las estrategias que emplearon las familias para proteger a las hijas era gritar: “¡no entren aquí, está la peste!”.

La peste llegó a Mixquic poco tiempo después, y no fue menos condescendiente que los revolucionarios, se llevó tanto a hombres como a mujeres, principalmente infantes. Una de las primeras epidemias en llegar fue *la tifo*<sup>116</sup>.

Cuando la señora Petra Mendoza<sup>117</sup> era niña vio morir a sus hermanitos mayores, víctimas del cólera, tifoidea. Decía que vomitaban algo azul. La situación era tan crítica que cuando su familia fue a sepultar a uno de los hijos, al regresar del cementerio se encontraron con otro hijo muerto.

Una de las razones por las cuales se propagaban con gran facilidad estas enfermedades era porque todos dormían juntos, los niños en un petate y las niñas en otro, todos en una sola habitación. Si uno de los miembros de la familia era contagiado, no tardaría en propagarlo con los demás integrantes de la casa.

---

<sup>114</sup> *ibidem* P. 4

<sup>115</sup> Patricia Flores Blavier y Estela Rojas Noguéz. Culto a los fieles difuntos. Mixquic... P.20; Entrevista realizada a Elizabeth Ramírez Alarcón por Ricardo Flores Cuevas en marzo de 2009. En su domicilio. San Andrés Mixquic. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/005.

<sup>116</sup> Entrevista realizada a Elizabeth Ramírez Alarcón...

<sup>117</sup> Petra Mendoza Alarcón (1923-2001) fue la menor de 11 hermanos. Nació en San Andrés Mixquic. Información personal.

No había médicos en Mixquic y no se tenían los medios materiales, ni económicos para trasladar a los enfermos a un hospital. La gente del pueblo recurría a hierberos<sup>118</sup> y a santos de su devoción. En este último aspecto la familia Flores Núñez fue conocida porque resguardaba una escultura de San Francisco de Asís y fue muy socorrida para curar el paludismo.

La gente recurría a San Francisco de Asís para que les hiciera el milagro de curarse del paludismo, así es como llegaban a casa del señor Domingo Flores y su esposa Petra Núñez García para llevarle flores y veladoras. Había otras personas que le llevaban flores y cuetes el día de su fiesta y otras más le han regalado vestido<sup>119</sup>.

El paludismo es transmitido por un mosquito y llegó a ser una enfermedad propia del pueblo de Mixquic, “también se le llamaba los fríos porque el enfermo tenía mucho frío como una o dos horas después tenía fiebre y sudor. Cuando llegaba una persona a vivir al pueblo al poco tiempo le daba paludismo...”<sup>120</sup>

El señor Rodolfo Medina hace una síntesis precisa de lo que se vivió en Mixquic a través de su experiencia en los años de las epidemias:

Cuando daba el *tifo* muchos se morían, la viruela negra, el paludismo, ¡híjole!, ese daba en tiempos de agua, cuando llovía mucho, el paludismo a todos nos daba<sup>121</sup>. Era una enfermedad como si estuviera uno crudo, más, así temblaba uno, me ponían en el sol y me tapaban con una cobija y nada de nada. Seguía yo temblando, ese era el famoso paludismo y se podía uno morir ahí.

Quedé puro hueso con pellejo, decían: “híjole, ya estás... te veo muy flaquito”, “sí, de por sí así soy”, “no, pero de al tiro si ya no... puro huesito...”, así quedaban, los

---

<sup>118</sup> En el filme “Yanco” se aprecia gran parte de la vida en Mixquic (en una historia de ficción) en la década de los 50, aquí una de las escenas es la de un hierbero. “Yanco”. Dirección: Servando González. Intérpretes: Ricardo Ancona, Jesús Medina y María Bustamante. Fotografía: Alex Philips Jr. Música: Gustavo César Carrión. País: México, 1962. Duración: 96 min. Filmada en: Mixquic, Tecómitl, Xochimilco y Chalco.

<sup>119</sup> Ricardo Flores Cuevas. “Mi Panchito”. [sanandresmixquic.blogspot.com](http://sanandresmixquic.blogspot.com), 2009. Basado en las entrevista realizada a la señora Heriberta Suárez Núñez y María Georgina Flores Suárez por Ricardo Flores Cuevas en febrero de 2009.

<sup>120</sup> Memorias del Dr. Benjamín Roque Jiménez (1939-1943). México: edición del autor, 2008. P. 19 Archivo Histórico de Mixquic.

<sup>121</sup> Lo mismo recuerda la señora Teresa Jurado: “aquí se padecía mucho de paludismo.” Entrevista realizada a la señora Teresa Jurado Viguera el día 23 de octubre de 2005 en su domicilio. En su domicilio. San Andrés Mixquic. Archivo Histórico de Mixquic. PHO-AHM-002

[otros] se burlaban de esa enfermedad, si llegaban pobrecito y los que no se iban, se morían.

Y la famosa viruela porque salían granos, y esos granos dejaban la cicatriz y muchos se morían de esa famosa enfermedad. La viruela negra, el paludismo y el tifo, *jijode...* o se aliviaba o se moría.

Y antes había muchos niños que se morían, no sé porque, por lo mismo porque no había la medicina y seguido aquí había muchos niños [que morían] de dos, tres años, un año, de meses nada más...

Debido a la mortandad infantil las madres no se hacían grandes ilusiones con sus hijos. *El tifo, paludismo y la viruela negra*, dejaron huella en la fisonomía de los sobrevivientes a esos padecimientos, las víctimas del paludismo quedaban *puro hueso con pellejo*, los sobrevivientes de viruela negra quedaban *picados de la cara*, ésta llegó incluso a ser una característica física de la gente de Mixquic<sup>122</sup>.

En este periodo de epidemias uno de los médicos más reconocidos en Xochimilco era el Dr. Guillermo Trejo Martínez<sup>123</sup>, el cual atendió toda la región de Chalco y Xochimilco, él visitaba distintos pueblos a dar consultas, entre ellos Mixquic.

Obviamente las enfermedades no “se esperaban” a que llegara el médico, la gente se podía enfermar en cualquier momento, para lo cual los habitantes de Mixquic iban a Xochimilco “al doctor porque acá no había”<sup>124</sup>. Para atender el paludismo se recurría al centro de salud de San Gregorio Atlapulco<sup>125</sup>. Años más tarde la Secretaría de Salud realizó campañas para erradicar el paludismo con insecticidas cuando se descubrió el DDT<sup>126</sup>.

Los servicios médicos llegaron más tarde de manera paulatina. Mixquic contó con su primera partera (no empírica) hasta la década de los cuarenta del siglo XX. Elia Alarcón

---

<sup>122</sup> Como lo dice el Dr. Benjamín Roque: “había mucha gente cuando yo era chiquillo picada de la cara por la viruela negra que es provocada por un virus” Entrevista realizada a Benjamín Roque Jiménez el día 30 de marzo de 2009 en su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO-AHM-08.

<sup>123</sup> Médico Cirujano egresado de la Universidad Nacional en 1926. Información personal Alicia Trejo Gutiérrez.

<sup>124</sup> Entrevista realizada a la señora Teresa Jurado Viguera...

<sup>125</sup> *ibidem*

<sup>126</sup> Memorias del Dr. Benjamín Roque... P. 19

Garcés<sup>127</sup> estudió enfermería en el Colegio Militar, regresa a Mixquic después trabajar en el hospital Rubén Leñeros. Antes de doña Elia no había quien asistiera a las mujeres<sup>128</sup> en el parto con el conocimiento de la enfermería, las parteras empíricas eran conocidas como “rinconeras”<sup>129</sup>.

Se les llamaba así porque los partos se realizaban sobre un petate en una de las cuatro esquinas de la casa<sup>130</sup>: en un rincón<sup>131</sup>.

...no me tocó verlo, pero por personas más adultas decían que las mujeres se atendían solas en el parto, no sé de que forma pero que valor tenían para atenderse, [...] Pero anteriormente dicen que no, nada más las suegras, las mamás atendían a las hijas<sup>132</sup>.

Una de las características para la década de los cincuenta del siglo XX era el gran pudor que se tenía sobre ciertos temas como el embarazo.

Antes no era como ahora, antes tener un bebé era algo que la gente ni se tenía que enterar, ni la familia. Escondían mucho, ya nada más cuando veían: “¡Ya vino la cigüeña!””, no era como hoy: “¡que bueno, un bebecito!” y que toda la familia se entera, y hasta los niños chiquitos. Antes no, pláticas de adultos hasta nos sacaban a los que no estábamos *a la edad de plática*, ahora es muy diferente<sup>133</sup>.

En los valores de la sociedad de Mixquic de aquellos años estaba la censura del embarazo.

El resultado del acto sexual era ocultado en la medida de lo posible a *los ojos de la gente*.

---

<sup>127</sup>Entrevista realizada a Elizabeth Ramírez Alarcón el día 26 de marzo de 2009, en su domicilio. Entrevista, transcripción, edición y notas de Ricardo Flores Cuevas. Archivo Histórico de Mixquic. PHO-AHM-005. En: Ricardo Flores Cuevas. “Elia Alarcón Garcés: Pionera de la salud en Mixquic. En: Revista de Reflexión y Difusión Nosotros. (En prensa).

<sup>128</sup> Doña Elia llegó a atender a mujeres de Mixquic, Tetelco, Tezompa, Huitzilzinco, San Pablo Atlazalpan, San Andrés Metla y Mira Flores. Ricardo Flores. *Op. Cit.*

<sup>129</sup> “...en ese tiempo no había hospitales [...], vulgarmente se decía que se aliviaban con las *rinconeras*, o sea con las señoras que sabían atender a las señoras embarazadas, [ellas iban] a la casa.” Entrevista realizada a Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores por Ricardo Flores Cuevas...

<sup>130</sup> Como ya he mencionado con anterioridad, las casas eran de una sola habitación por lo cual no había compartimentos interiores, el espacio para la labor de parto era un rincón.

<sup>131</sup> Enrique A. Urrutia Méndez, información personal. Un refrán mexicano de corte machista dice: “La mujer cargada y arrinconada”.

<sup>132</sup> Entrevista realizada a Elizabeth Ramírez Alarcón...

<sup>133</sup> *Ibidem*.

Sin duda alguna existía una reserva moral por parte de la población en general en lo relacionado a las relaciones sexuales. Si una mujer quería ir al *baile* tenía que pedir permiso a sus padres, sólo podía ir acompañada de amigas y el noviazgo visto a los ojos de hoy: era de lo más infantil. Claro, no todo era ocultarse detrás de la cerca durante la noche para que el padre de la amada no viera al novio, Federico Velázquez Pineda se robó a su novia para que fuera su mujer, ¿cómo la robó?, se la llevó a caballo hasta el pueblo de Xico<sup>134</sup>. Pese a que existía pudor por no revelar los embarazos, eso no significaba que existiera reserva sexual, “no había un control de embarazos”<sup>135</sup>.

Años más tarde la labor de doña Elia fue complementada y continuada por el primer médico de Mixquic. El Dr. Benjamín Roque Jiménez<sup>136</sup>, quien se integra a la comunidad ejerciendo su profesión, sin embargo, nunca trabajó junto con doña Elia, hubo casos en los que ella mandaba a sus pacientes por la complejidad del parto<sup>137</sup>.

El Dr. Benjamín instaló su clínica en el pueblo de Tulyehualco y posteriormente en Tláhuac. No puso una clínica en Mixquic porque los anesthesiólogos que lo auxiliaban venían de la ciudad<sup>138</sup>. De esta manera, el joven médico Roque también benefició con sus conocimientos a pueblos vecinos. La señora Elia y el Dr. Benjamín no atendieron ningún caso de las epidemias antes referidas, ya que habían desaparecido del pueblo para cuando ellos comenzaron a ejercer en Mixquic.

Paralelo a la intervención de estos personajes en beneficio de la salud, se inicia la desecación del pueblo.

---

<sup>134</sup> Federico Velázquez Pineda. Información personal (2005)

<sup>135</sup> Entrevista realizada a Elizabeth Ramírez...

<sup>136</sup> Médico Cirujano titulado por la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

<sup>137</sup> Entrevista realizada a Benjamín Roque Jiménez por Ricardo Flores Cuevas en marzo de 2009 en su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO-AHM-08.

<sup>138</sup> *ibidem*.

## “El agua por derecho ya se terminó<sup>139</sup>”

Desecación y expropiación fue el destino de la región de los lagos considerada “el corazón de la horticultura de chinampas”<sup>140</sup>, por ende la vida lacustre de Mixquic a principios del siglo XX marchaba *contra reloj*.

En 1938 el principal medio de transporte para llegar al mercado de Jamaica era la canoa teniendo como ruta de comunicación el canal de Viga, habiendo otras dos vías alternas que eran el autobús y el tranvía<sup>141</sup>. Al paso de los años los pueblos chinamperos quedaron sin contacto por vía lacustre, fue entonces cuando se recurrió al traslado de las hortalizas por medio de camionetas al mercado de Jamaica. Vale la pena detenerse un poco para profundizar en el ámbito de la cotidianidad, en este tiempo los autos eran una novedad, muy pocos sabían conducir y menos aún alguien del pueblo podía tener uno. Sin embargo, con la sequía cada vez mas grave debido al crecimiento de la ciudad, fue necesario el uso de camiones para trasladar las hortalizas, en el pueblo los primeros en tener un camión fue don Sabino Jurado y los Pinedas<sup>142</sup>. Es evidente que la introducción del automóvil estuvo directamente relacionado con la sequía, pues lo que en un pasado fueron *acalotes* pasaron a ser calles, la desecación en este pueblo no fue de manera uniforme ya que los niveles de agua entre un barrio y otro fueron diferentes, incluso en uno solo como es el caso de San Agustín.

A un área de este barrio se le nombra “La Francia” porque para estos años los que tenían su casa ahí únicamente podían entrar y salir con canoa<sup>143</sup>. Este nombre evidencia el contexto lacustre y sobre todo nos refleja la imagen que tuvo de su pueblo la nueva generación de jóvenes. Con ellos el nombramiento de un paraje ahora no fue en náhuatl

---

<sup>139</sup> Entrevista realizada a Celia Núñez...

<sup>140</sup> Armillas, Pedro. “Jardines en los pantanos (1971)” en Rojas Rabiela, *op. Cit.* P. 182

<sup>141</sup> Elisabeth Schiling. “Los jardines flotantes de Xochimilco (1938)”. En: La agricultura chinampera... P. 98

<sup>142</sup> Guillermina Vázquez Pineda... En: Jorge Legorreta. Las chinampas en la ciudad...

<sup>143</sup> Entrevista realizada a Celia Núñez por Ana Victoria Gaxiola Lazcano...

sino en español, continuando con la tradición de nombrar con base a su particularidad. En este sentido, llama la atención que la característica de “La Francia” sea su aislamiento en el agua. Lo cual nos refleja que la desecación era grave, si consideramos que en un pasado no muy lejano todos tenían que emplear el traslado de su casa a la chinampa por medio de la canoa.

### **“¿Para qué metes tubos al agua?”**

Los *acalotes*, *apantles* y lagunas perdieron su agua producto de la perforación de la batería de pozos ampliada en la década de 1930 del sistema Xochimilco-Chalco-Xotepingo<sup>144</sup>.

Las generaciones nacidas en la década de los veinte a los cuarenta son las que ahora dan testimonio de la desecación del pueblo. De los entrevistados algunos no habían nacido y otros tenían menos de diez años cuando se iniciaron las obras de entubación.

La señora Celia Núñez recuerda que cuando era adolescente<sup>145</sup> vio a unos trabajadores que metían unos tubos en el fondo de un *acalote*, le preguntó a uno de ellos “¿para qué metes tubos al agua?”, la respuesta: “para sacar agua”, la joven Celia se sorprendió por la respuesta del trabajador, y se dijo a sí misma: “¿qué no hay suficiente agua?”<sup>146</sup>

---

<sup>144</sup> “En la década de 1930 las autoridades efectuaron nuevas captaciones en Xochimilco y en Mixquic para incrementar la dotación de agua a la capital; reconstruyeron los diez primeros kilómetros del acueducto porfiriano; ampliaron la red secundaria de distribución, y construyeron la planta de bombeo de Xotepingo para mejorar las condiciones de abastecimiento. Esto permitió a la ciudad contar en el decenio de 1940 con una provisión de 4.3 m<sup>3</sup>/s. Al terminar la década, el abastecimiento había ascendido a 10.8m<sup>3</sup>/s, pero curiosamente sólo 1.6 m<sup>3</sup>/s pertenecían al sistema Xochimilco-Chalco-Xotepingo”. [Gustavo Garza. El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1970). México: CEDUU-COLMEX, 1985. P. 268]

A pie de página los autores agregan: “Los datos sobre el crecimiento en los niveles de extracción de agua contradicen información oficial en torno a nuevas obras para aumentar la captación del sistema Xochimilco. La paradoja se pueden [sic] deber a que no obstante las ampliaciones se registran fugas por deficiencia en el sistema de captación y distribución, tales como falta de mantenimiento, tomas clandestinas y dislocamiento de la tubería”. Patricia Romero Lankao y Eike Duffing. “Tres procesos contradictorios. Desarrollo urbano, medio ambiente y políticas públicas durante el siglo XX”. En: A la orilla del agua... P. 220

<sup>145</sup> Mediados de la década de los cuarenta.

<sup>146</sup> Celia Núñez Vázquez. Información personal.

Todos los testimonios que conforman el proyecto de historia oral en Mixquic describen la desecación como algo sorprendente. Sin embargo, los trabajos de extracción de agua iniciaron desde la década de los veinte sin que la población se alertara por esta situación. Esta aparente despreocupación se debió a que el agua no se agotó inmediatamente en el pueblo.

La constante extracción de agua tuvo sus consecuencias graves y directas en la década de los cuarenta. Actualmente se cree que para estos años los pueblos vecinos de Tetelco y Tezompa “tenía[n] sus manantiales muy bien”<sup>147</sup>. No es así. Según los antecedentes presentados por el ingeniero civil Leda Speziale San Vicente, informa:

“La carga de los manantiales citados ha ido disminuyendo con el tiempo y debido a esta circunstancia el nivel medio de la laguna de Tetelco se ha abatido. Para evitar un abatimiento grande, los vecinos de Tetelco pusieron un bordo de madera rolliza y ramas, atravesando en el canal que conduce las aguas hacia Mixquic, de tal manera que el agua que producen los manantiales sigue escurriendo hacia Mixquic.”<sup>148</sup>

Y esta agua “era la que [...] dejaba seguir trabajando, pero ya no era suficiente, entonces... casi llorábamos, era la vida, [...] por aquí no sabíamos hacer otra cosa más que trabajar el campo”<sup>149</sup>.

Los señores de Tetelco y Tezompa en 1949<sup>150</sup> pusieron unos vertedores para impedir el paso del agua<sup>151</sup>. Se inició un conflicto por el uso del agua protagonizado en un principio

---

<sup>147</sup>Ya he mencionado que Mixquic no tenía manantiales dentro su territorio, sus lagunas y acalotes eran abastecidos por los ojos de agua que nacían a la falda del Ayaqueme en los pueblos de Tetelco y Tezompa. Guillermina Vázquez Pineda... En Jorge Legorreta. Las chinampas en la ciudad...

<sup>148</sup> Conservación del nivel del agua en la laguna de Tetelco. Vertedores para levantar el nivel del agua. Proyectó: P. de Ing. Civ. Leda Speziale San Vicente. Agosto de 1949. Archivo Histórico del Agua. Fondo Aguas Nacionales. Caja: 1108; Exp. 14815. Foja 5.

En palabras del Señor Rodolfo Medina los vertedores fueron construidos “con la misma tierra, ponían estacas y le amachinaban ahí la arena y costales de tierra”. Entrevista realizada a Rodolfo Medina por Ricardo Flores Cuevas. En marzo de 2009. Archivo Histórico Mixquic. PHO/AHM/012.

<sup>149</sup>*Ibidem*

por señoras de Tetelco y Mixquic, las de este pueblo iban con cubetas al otro para llevar agua a sus casas, para las labores del hogar desde lavar la ropa, los trastes hasta para realizar la comida y el aseo personal, regresaban con las cubetas vacías’ “ya no nos dejaron el agua”<sup>152</sup>.

Los señores de Mixquic se sentían con la autoridad para destruir los vertedores porque donde se construyeron por un lado eran chinampas de su pueblo, y por el otro de Tetelco<sup>153</sup>, pero “defendían su agua”<sup>154</sup>, “fue una época muy difícil”<sup>155</sup>.

Debido a la verdadera necesidad del agua no sólo para labores domésticas sino para el trabajo del campo, se formó una constante tensión entre los pueblos: uno por requerirla y el otro por no “dejarla”. Esta situación llegó al extremo: “hubo [...] una especie de zafarrancho porque sacaron armas los de Tetelco y los de Tezompa”<sup>156</sup>.

Lo anterior sucedió cuando se juntó la gente de Mixquic para abrir con palas los vertedores, “no faltó alguien que fue a avisar a Tezompa, tocaron la campana [de la iglesia] y [...] los que tenían armas en todas las chinampas se regaron<sup>157</sup> por allá por ese rumbo”<sup>158</sup>.

A mí me aventaron dos balazos de máuser, y mi papá me decía “¡agáchate pendejo, agáchate!” porque ya me pasaban [los balazos], y como había zanjas<sup>159</sup> me tire a la zanja [...] dilató eso como dos horas, después no sé que convenio hubo pero ya no nos dejaron el agua ni se abrieron las presas ni nada, eso fue en [...] 194[9]<sup>160</sup>.

---

<sup>150</sup> *Ibidem*

<sup>151</sup> *Ibidem*

<sup>152</sup> *Ibid.*

<sup>153</sup> Conservación del nivel del agua en la laguna de Tetelco...

<sup>154</sup> Guillermina Vázquez Pineda...En: Jorge Legorreta...

<sup>155</sup> *Ibidem.*

<sup>156</sup> Entrevista realizada a Rodolfo Medina...

<sup>157</sup> Se esparcieron, distribuyeron.

<sup>158</sup> Entrevista realizada a Rodolfo Medina...

<sup>159</sup> Pues ya estaban cecatas.

<sup>160</sup> En su testimonio el señor Rodolfo originalmente dice 1948.

El 25 de enero de 1950 llegó un mensaje a la Presidencia de la República que dice:

C. Presidente [de la] República

Agotadas [las] gestiones ante [la] Secretaría [de] Recursos Hidráulicos [con] objeto [los] poblados de Tetelco y Tezompa participen agua a poblado [de] Mixquic, rogamole [sic] su intervención ante dicha Secretaría [a] fin [de que] hágase justicia, [de] lo contrario [será de] lamentarse choques sangrientos. Respetuosamente [el] Secretario General CENECE.

Profesor. Roberto Barrios.

La Presidencia remitió el mensaje al Secretario de Recursos Hidráulicos<sup>161</sup> y finalmente éste dirigió un memorándum al Gerente General de las Obras del Valle de México “para la atención que estime procedente, en virtud de que esa Gerencia ha tenido a su cargo la ejecución de las obras para resolver el caso”<sup>162</sup>.

Según Salvador Carmona<sup>163</sup> no hubo pérdidas humanas, sin embargo, el agua de los manantiales de la Ayaqueme no volvió a llegar a Mixquic, el proyecto “Conservación del Nivel del agua en la laguna de Tetelco. Vertedores para levantar el nivel del agua” fue construido<sup>164</sup>. Con lo cual, los “vertedores” fueron reforzados con materiales de concreto como solución gubernamental a un conflicto entre comunidades, que se originó por la escasez de abastecimiento natural de agua debido a la extracción masiva del vital líquido.

---

<sup>161</sup> AHA. FAN. Caja 1008; Exp. 4815. Foja. 16

<sup>162</sup> AHA. FAN. Caja 1008; Exp. 4815. Foja. 17

<sup>163</sup> Información personal.

<sup>164</sup> El cual se proyectó desde agosto de 1949. Transcribo el contenido del oficio dirigido al Jefe de la División Técnica, por parte del Jefe del Departamento:

Con el presente se remite oficio número 1500 (ant. 13395 (1512)), enviado por la Gerencia de las Obras del Valle de México, con fecha 13 del actual, así como croquis que contiene el proyecto para la construcción de 2 vertedores que sustituirán los bordos que tienen construidos los vecinos de Tetelco, con objeto de tener una obra permanente que conserve cierto nivel de las aguas de los manantiales de Tetelco y Tezompa, en la región de dicho pueblo, a fin de que se sirva ordenar se haga el estudio del citado proyecto, dando cuenta del resultado, directamente a la Gerencia de las Obras del Valle de México, con copia para la División de Tramitación Región Sur. Archivo Histórico del Agua. Fondo Aguas Nacionales. Caja 1108; Exp. 14815. Foja 2.

Entrevista realizada a Rodolfo Medina...

“Los *tetelcos* dejaron de venir dos años, ya no vinieron por temor a que les fuéramos a hacer algo, pero nunca pasó nada, no vinieron creo dos años o tres, no recuerdo bien, después vinieron que se calmó la cosa, ya siguieron viniendo...”<sup>165</sup>

La estrategia para la restauración de la convivencia de estas comunidades vecinas, que han compartido estrechos lazos culturales y familiares se manifestó en una festividad. Posterior a los acontecimientos antes señalados, los pueblos invitados a la fiesta del Santo Jubileo<sup>166</sup> fueron precisamente Tetelco y Tezompa<sup>167</sup>, el barrio de San Bartolomé invita al primero y el de Los Reyes al segundo. De esta manera, un conflicto social es solucionado en el aspecto religioso.

Se desconocía a nivel local lo que legalmente sucedía en las oficinas de gobierno desde décadas anteriores, como lo he señalado en el primer capítulo, fue en 1898 cuando el Ayuntamiento de la ciudad de México solicitó al poder ejecutivo federal la propiedad de los manantiales de Chalco y Xochimilco<sup>168</sup>, lo que trajo como consecuencia todo lo narrado hasta ahora. Años más tarde, en 1911 los cimientos usados para hacer las chinampas fueron declarados propiedad del gobierno<sup>169</sup>. ¿Esto lo sabía la gente de Mixquic? La sequía del pueblo llegó de sorpresa, y aunque hay algunos vecinos que si supieron que “el agua se la llevaron para México”<sup>170</sup>, la gran mayoría desconoce lo que pasó: “un tiempo se fue el

---

<sup>165</sup>Entrevista realizada a Rodolfo Medina...

<sup>166</sup>Para conocer acerca de los jubileos: Iraís Mejía Pérez. Los Santos Jubileos en Mixquic. Tesis que para obtener el grado de licenciada en antropología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México: edición del autor, 2012.

<sup>167</sup> Emelia Bastida Jurado. y Alejandra Coronado Jurado (según recuerda lo que su mamá, la Sra. Teresa Jurado, le decía sobre el motivo por el cual se invitó a Tetelco y Tezompa a los Jubileos con relación a los conflictos por el agua) Información personal.

<sup>168</sup> Aréchiga Córdoba, Ernesto. “De la exuberancia al agotamiento. Xochimilco y el agua, 1882-2004”. En A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el siglo XX. Coord. María Eugenia Terrones López. México: Delegación Xochimilco, Instituto Mora, 2004. P. 131

<sup>169</sup>Las chinampas del Distrito Federal. Informe rendido al señor Director General de Agricultura. México: Imprenta y fototipia de la Secretaria de Fomento, 1912. P. 11

<sup>170</sup> Información personal proporcionada por las nietas de la señora María Jurado Aguilar.

agua, se la llevaron o no se que pasó pero Mixquic sufrió mucho porque ya no había a donde sembrar, con qué regar, por eso la gente empezó a irse al centro [de la ciudad]”<sup>171</sup>.

### **“Después de tanta agua, quedó seco, seco, seco todo”**

De 1948 a 1950 los canales de Tláhuac estaban secos y en Mixquic estaba “bajando el agua de modo alarmante. [...] Las chinampas al sureste de Tláhuac y cerca de Iztayopa [sic] han quedado secas...”<sup>172</sup>. Todo esto producto de la “falta de previsión en la política hidráulica”<sup>173</sup> de la ciudad de México. Mixquic, Tetelco y Tezompa para esta década formaron parte de los diez pueblos chinamperos todavía existentes, junto con Xochimilco, Nativitas, Acalpixca, Atlapulco, Tlaxialtemalco, Tulyehualco y Tláhuac<sup>174</sup>.

Fue “en 1952 cuando todito se secó, después de tanta agua, quedó seco, seco, seco todo”<sup>175</sup>. Que lejanos resultaban los años de infancia de los jóvenes que para esta década tenían entre los 15 y 30 años de edad. Ahora era otro pueblo, en un pasado no muy lejano en las chinampas se regaban los sembradíos “mata por mata” con un bote o cubeta, para sacar agua sólo bastaba con colocar un laso a una cubeta y meterla en el *acalote* para regar las hortalizas sembradas<sup>176</sup>, otra técnica consistía en usar el *rigador*, “como había muchísima agua se acercaba uno a una distancia de un metro o tal vez menos de la chinampa a la canoa y con eso se regaba”<sup>177</sup>. Pero ahora, ante una realidad adversa se tenía que hacer un esfuerzo muy grande para regar:

---

<sup>171</sup>Entrevista realizada Teresa Jurado Vigueras...

<sup>172</sup>Robert C. West y Pedro Armillas. “Las chinampas de México. Poesía y realidad de los ‘Jardines flotantes’ (1950)”. En: Teresa Rojas Rabiela. La agricultura chinampera. Compilación histórica. 2da ed. México: UACH, 1993. P.117

<sup>173</sup>*Ibidem*. P. 116

<sup>174</sup>*Ibid*. P.117

<sup>175</sup>Entrevista realizada a Rodolfo Medina...

<sup>176</sup>Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores...

<sup>177</sup>Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores...

En un primer tiempo los chinamperos construyeron pozos cuadrados de un metro por lado y otro de fondo para seguir regando las chinampas, aunque esto significaba mucho trabajo, los campesinos continuaron produciendo bajo estas condiciones tan adversas para sobrevivir. Al continuar bajando los mantos freáticos comenzaron a sembrar en el lecho de los canales pero al continuar la resequedad los campesinos comenzaron a dejar de cultivar las tierras por las que tanto habían luchado y emigraron [...] (Campesino de Mixquic, trabajo de campo 2006)<sup>178</sup>

Desaparecieron los *acalotes*, ya no se necesitaban los *acallis* porque ya no había agua. El concepto nahua de “estar en el agua” se volvió obsoleto<sup>179</sup>.

“Caminábamos ya en los canales... lugar de camino, ya caminábamos, sembrábamos todavía y sacábamos [las hortalizas] cargando de los terrenos hasta el embarcadero, cargado, cargábamos el abono, cargando todo eso...”<sup>180</sup>.

Fue en 1952 cuando el pueblo se secó, y en 1953 cuando empezaron “a llamar la gente para trabajar”<sup>181</sup> en la industria. A partir de este momento los chinamperos de Mixquic pasaron a ser obreros<sup>182</sup>, es entonces cuando se abre una nueva etapa sin precedentes en la vida comunitaria, ya que durante siglos la actividad principal fue la agricultura.

La generación nacida en el transcurso de la década de los veinte contrajo matrimonio, en promedio, en los años cincuenta, cuando las chinampas de Mixquic habían perdido su capacidad productiva debido a la escases de agua. Son estos hombres los que tienen que buscar trabajo en la ciudad<sup>183</sup>.

---

<sup>178</sup> Felipe Olivares Rodríguez. *Op. Cit.* P. 63

<sup>179</sup> Vid supra Nota a pie número 62.

<sup>180</sup> Entrevista realizada a Rodolfo Medina...

<sup>181</sup> *Ibidem*.

<sup>182</sup> Prácticamente todos los actuales viejos de Mixquic pueden hablar sobre sus experiencias particulares como trabajadores en la ciudad. Por lo general los vecinos procuraban emplearse en una sola empresa, se recomendaban entre ellos.

<sup>183</sup> Como el caso de don Elías Flores Núñez, nació en 1920, durante su juventud fue campesino, en 1955 contrae matrimonio con Heriberta Suárez Núñez y al poco tiempo deja el campo para trabajar en la Compañía Monterrey: empaques de cartón Titán, años más tarde trabaja en la fábrica Malta de la misma

Posteriormente en 1954 los chinamperos de Mixquic “encontraron” un ojo de agua en la zona chinampera del barrio de San Miguel, se organizaron y rascaron en su rededor para que brotara más agua<sup>184</sup>, con lo cual se permitió la continuidad de la agricultura, sin embargo, el agua no era la suficiente para todo el pueblo.

Por esta razón la mayor parte de los jefes de familia continuaron en la industria aunque no dejaron de ser agricultores ya que los días de descanso o incluso regresando de la jornada laboral atendían sus cultivos. Con esto, se inicia de modo generalizado una economía mixta en las familias. Fueron precisamente estas circunstancias las que permitieron la práctica y desarrollo de estrategias económicas y sociales que dieron continuidad a la agricultura.

De esta manera, se cierra y abre una nueva etapa en la historia de Mixquic. Los hijos de los matrimonios formados en el periodo de la desecación del pueblo (1950-1954) se desenvolverán en un ambiente diferente al de sus padres.

La opinión de la señora Celia se puede extender a la de sus contemporáneos: “Ya después se fue acabando el agua, como que se fue acabando el gusto también, porque pus el agua [era] lo principal, ya se acabó el agua. Eso era lo que se gozó antes en el pueblo de San Andrés Mixquic...”<sup>185</sup>

## **El fenómeno turístico de los días de muertos**

Cuando Mixquic sufría las consecuencias de la desecación comenzó a ser conocido por el mundo, se inicia el fenómeno turístico en torno a la tradición de los días de muertos. Tuvo

---

compañía. Finalmente, junto con su señora esposa, se dedica al comercio en el mercado de Jamaica. Entrevista realizada a Heriberta Suárez Núñez por Ricardo Flores Cuevas.

O el del señor Rodolfo Medina: “se me ocurrió casarme merito cuando se acabó el agua, todos me decían: ‘Rodolfo, que fuiste hacer! si ya no... ya te casaste no ves que ya no hay agua, ¿con que vas a mantener a tu mujer?’ Pues ya no hay remedio, dije ‘hay caray, de veras ¿cómo la voy a mantener?’. Entrevista a Rodolfo Medina...”

<sup>184</sup>Entrevista a Rodolfo Medina...; Información personal de: Socorro Bernal y Martín Núñez Peña; Felipe Olivares Rodríguez *Op. Cit.* P.89

<sup>185</sup> Entrevista realizada a Celia Núñez...

sus orígenes en el año de 1943 cuando un grupo de jóvenes conformado por Benjamín Roque, Leonardo Galindo, Ángel Ramírez, Bernabé Jiménez y Julián Pineda tomaron la decisión de realizar el primer concurso de calaveritas: “hicimos la promoción de que se pusieran las calaveras [...] en la barda en frente de la iglesia, ya ahí se hacía una selección de lo mejor echo y se premiaba a la calavera más mejor echa con 100 pesos, le seguía el segundo lugar con 75, el tercero con 50 y el último con 25. Era una cantidad poca pero con mayor poder adquisitivo que ahora.”<sup>186</sup> Este grupo continuó con el concurso durante cinco años, posteriormente lo retomaron otros.

En la región sureste de la cuenca de México, Mixquic es el único que para estos años realizaba la ceremonia de “la alumbrada” en el cementerio durante la noche del 2 de noviembre, el cual termina siendo un espectáculo visual debido a la cantidad de veladoras, ceras, flores e incienso que se coloca en cada tumba, lo que maravilla tanto a propios como a extraños.



Imagen 7. Concurso de calaveritas (1950)  
Archivo Airam Roque Velasco

---

<sup>186</sup> Entrevista Benjamín Roque Entrevista realizada a Benjamín Roque por Ricardo Flores Cuevas en febrero de 2011 en su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/008

El primer estudio del que se tiene referencia sobre esta ceremonia en la región lo realizó en 1949 Bodil Christensen, en un artículo titulado “Día de Muertos y Todos Santos en Milpa Alta, Tecómitl y Mixquic, D.F.”

En la década de los cincuenta uno de los visitantes que presencié esta ceremonia y trajo consigo extranjeros fue Manuel Pardiñas<sup>187</sup>. Años más tarde, en 1958 sale la primera nota periodística en el periódico La Prensa, relatando de manera breve el característico ritual de Mixquic para despedir a los fieles difuntos:

“Cada año las ánimas de los muertos que reposan en las tumbas que rodean la parroquia del pueblo, reciben de la divinidad un día de asueto y sus adeudos se aprestan a hacerles agradable su estancia terrenal; para lo cual, preparan una serie de ceremonias típicas que datan de tiempo atrás; con los pétalos de flor de cempasuchitl con el que adornan las tumbas, así mismo, se colocan dos o más velas. Al comenzar a parpadear la tarde, se encienden las velas y el copal hasta formar una nube pardisca que envuelve el camposanto; entonces, es cuando los vivos elevan sus plegarias y con el humo del copal Dios acoge sus sinceras oraciones”<sup>188</sup>.

Poco tiempo después, en 1962 se concluye el filme “Yanco”<sup>189</sup>, en éste se retrata el paisaje chinampero de la región pero al final de la película aparece la leyenda “Filmada totalmente en el pueblo de Mixquic”, dejando a un lado a Chalco, Xochimilco, Acalpixca y Tecómitl. Con lo cual a un solo pueblo se le atribuye la belleza de varios, cabe mencionar que en este largometraje hay una toma aérea de la “alumbrada”.

---

<sup>187</sup> Información personal don Martín Núñez.

<sup>188</sup> Periódico La Prensa 4 de nov de 1958.

<sup>189</sup> *Vid. Supra*. Nota a pie de página 117

Debido a que su director y productor no pertenecía al sindicato de cineastas, “Yanco” no fue exhibida en México, sino más bien en el extranjero ganando múltiples premios internacionales, y de esta manera contribuyó a la difusión de Mixquic en otros países.

Ya para estos años la visita tanto de nacionales como extranjeros era considerable aunque no multitudinaria, por lo cual el sacerdote recomendó a sus feligreses colocar puestos de quesadillas en la calle porque no había donde comieran los visitantes<sup>190</sup>.

Para 1967 la celebración era ampliamente conocida, José Falconi narra en un artículo publicado en el Heraldo de México: “afuera del panteón todo es algarabía”<sup>191</sup>, y más adelante dice “Enfrente se extiende el camposanto y, más allá, el bullicio infernal, el apretón, la caricia obscena y el jubiloso festín de la muerte”<sup>192</sup>.

La presencia de periodistas tanto de la prensa escrita como la radio consolidaron la fama de los días de muertos en este pueblo. De tal manera que atrajo la atención de la academia, Jesús Ángel Ochoa Zazueta realizó su tesis en 1972 para optar por el Título de Antropólogo en la especialidad de Etnología en la ENAH, y en la UNAM para optar al grado académico de Maestro en Ciencias Antropológicas, con un estudio titulado Mizquic: Análisis histórico de la concreción religiosa en una comunidad del Distrito Federal, que fuera publicado en 1974 por SEP/SETENTAS con el título La muerte y los muertos. Culto, servicio, ofrenda y humor de una comunidad, su estudio se centra en comprender desde su disciplina el fenómeno del culto a los muertos en Mixquic. Poco tiempo después en 1977 Humberto Besso-Oberto González realizó su tesis de licenciatura en arqueología titulada Arqueología histórica (un paradigma de investigación), la cual consistió en realizar una excavación arqueológica en el centro histórico del pueblo, los hallazgos fueron monumentos

---

<sup>190</sup> Según la madre de Martha coronado. Información personal.

<sup>191</sup> José Falconi. “Mixquic pueblo que vive por la muerte”. En: El Heraldo de México. 3 de noviembre de 1967. Reproducido en un folleto publicado en 1985. P. 23 Archivo Histórico Mixquic (AHM)

<sup>192</sup> José Irabien Medina. En: *Ibidem*. P. 5 (AHM)

escultóricos relacionados con las deidades de la muerte, la guerra y la lluvia, con lo cual se fortaleció la idea de la relación del pueblo con el culto a los muertos.

Por lo menos desde los años 70 se planteó la duda sobre el significado de Mixquic argumentando que no podía significar “en el mezquite” porque se trata de una zona lacustre y no árida que es donde crece este árbol, y lo comenzaron a relacionar etimológicamente con la palabra “muerte”. Para 1983 la revista México desconocido publica un artículo titulado “Los vivos días de muertos. En Mixquic.”, en el cual afirma que “hoy en día, al decir Mixquic, pensamos en un lugar ‘lugar de muertos’”. Sobre los factores que considera para la difusión de esta tradición en este pueblo dice: “Mixquic se ha dado a conocer en todo el país gracias a las ceremonias que ahí tienen lugar durante las fiestas de los Santos Difuntos; tanto la artística presentación de los sepulcros como la exposición arqueológica de más de dos mil piezas encontradas en el lugar atraen a cientos de turistas mexicanos y extranjeros<sup>193</sup>”.

En 1984 el sacerdote Eliseo López Soriano publica Mixquic y la conmemoración de los difuntos. Que consiste en una compilación sobre lo que se ha dicho de Mixquic en otras obras.

A parte de la atención de estos investigadores, era común que los campesinos encontraran vestigios prehispánicos en sus chinampas, y en los canales una vez que el nivel del agua disminuyó por la desecación<sup>194</sup>, e incluso en la calle mientras se caminaba.

Otro de los medios por los cuales se comenzaron a descubrir vestigios arqueológicos fue cuando se realizaron obras tanto públicas como particulares. Como ejemplo del primer caso, en 1988 en la esquina nororiental del cementerio, mientras era reparado, fueron

---

<sup>193</sup>“Los vivos días de muertos. En Mixquic.” Texto y fotografías: Víctor Buendía. En: México desconocido. No. 83. Octubre 1983. P. 42

<sup>194</sup>El señor Benjamín Coronado, por ejemplo, encontró una escultura que representa el rostro de un personaje desconocido, su hallazgo fue gracias a la disminución del nivel de agua de uno de los acalotes que conducían a su chinampa.

encontrados cráneos de piedra pertenecientes a un *tzompántli*<sup>195</sup>; por otro lado era común que una familia al momento de construir los cimientos de su casa de concreto se encontraran con piezas prehispánicas o del periodo de la encomienda.

La evidencia arqueológica permitió la especulación sobre los orígenes históricos del pueblo. Los abundantes cráneos pertenecientes a un *tzompantli* destruido en la conquista, la investigación de una supuesta deidad llamada *Diosa Miquiztli*, así como la atención de los medios de comunicación sobre la tradición de los días de muertos que para 1985 sin lugar a dudas era “conocida internacionalmente”<sup>196</sup>, dieron las pautas para dar inicio a la escritura de la historia de este pueblo en torno a la muerte.

### **La Diosa Miquiztli. Escribir la historia**

Una fotografía que ha llegado a nuestros días, nos muestra a una escultura de metro y medio de altura cubierta de estuco. Su cuerpo es evidentemente un esqueleto, contrastando con su rostro vivo.

Por muchos años se ha creído que se trata de un monolito partido en tres y que fue unido para volver a su forma original, pero no es así. Se trata de dos esculturas incompletas, a una le falta la cabeza y a la otra el cuerpo.

A esta unión de esculturas talladas en piedra volcánica se le denominó “*La Diosa Miquiztli, Diosa de la vida y de la muerte*”. Se le consideró la deidad de los mizquica, y con ella se inició la invención de la historia de Mixquic.

---

<sup>195</sup> La Dra. Socorro Bernal dice que la reparación del muro fue entre 1988 y 1989, realizada por el ingeniero Alfonso del Río Pintado. Información personal.

<sup>196</sup> Carlos Justo Sierra, octubre de 1985. En: Folleto, 1985. Archivo Histórico Mixquic.



Imagen 8. *La Diosa Miquiztli*

Desde los años en que Ochoa Zazueta (1968-1974) realizó estudios en Mixquic, ya se tenía la idea de una deidad de la muerte, y para 1983 la revista México desconocido, dice al respecto:

Uno de los más grandes hallazgos arqueológicos realizados en Mixquic es la diosa Miquixtli, que se encuentra en la iglesia del poblado. El padre Eliseo López Soriano, párroco del lugar, nos comentó que dicha deidad era representada con cráneos humanos y simbolizaba a la muerte.

Cada 265 días se sacrificaban en honor de la diosa Miquixtli cientos de prisioneros que habían sido apresados por los temidos guerreros mexicas por el rumbo de Xochimilco. El templo de la diosa de la muerte se encontraba en medio de la isla de Mixquic, pero había tzompantlis (muros de huesos) en varios rincones del pueblo.

En el año de 1987 la Enciclopedia de México, dice de la palabra Miquiztli:

“Signo con el cual los antiguos mexicanos representaban a la muerte. Era el sexto en el mes de 20 días en todos los calendarios prehispánicos (*cimi*, entre los mayas y

*laana*, entre los zapotecas). En el altiplano se le pintaba como un cráneo humano; presidía la sexta trecena del *tonalámatl*, cuando el mes comenzaba como *ce miquiztli* (1 muerte). Robelo menciona que su templo se llamaba Tolnáhuac y que ahí le sacrificaban cautivos cada 260 días. Se trata de un numen distinto a Mictlantecuhtli, dios de la muerte. Probablemente las calaveras de azúcar que se hacen para el 2 de noviembre se relacionen con Miquiztli. El pueblo de Mixquic, D.F., estuvo dedicado a él.<sup>197</sup>

De esta manera, es como se comienza a familiarizar y enfatizar la relación entre los orígenes del pueblo con los días de muertos. Para 1991 se dice que en este pueblo se practicaba el “rito a la muerte, a la que representaba *Mixquitl* [sic], en cuya escultura aún se encuentran las dos caras, de la vida y de la muerte...”<sup>198</sup>, en 1993 se agregó que “los guerreros capturados eran sacrificados en honor de la diosa de la vida y de la muerte: Mixquixtli... Por la presencia de la diosa y el culto que se le rendía hay personas que afirman que el vocablo Mixquic significa ‘lugar de muertos’”<sup>199</sup>

En 1999, se agregó nueva información sobre *la deidad tutelar de los mizquica*, se afirmó que el pueblo se convirtió “en un centro ceremonial de importancia, donde la celebración principal era el sacrificio de prisioneros capturados en los alrededores de Xochimilco”<sup>200</sup>.

Finalmente, en un folleto distribuido en el año 2000 de autoría desconocida se compilaron los datos antes señalados, para unirlos en un intento de explicación de la historia de la *Diosa*:

“Mixquixtli fue la diosa de la vida y la muerte, probablemente una de las deidades más importantes del lugar, pues en honor a ella se realizaban cada 265 días sacrificios de prisioneros capturados en los alrededores de Xochimilco. La escultura que representa esta deidad mide aproximadamente metro y medio de

---

<sup>197</sup> Enciclopedia de México. Tomo IX. José Rogelio Álvarez (Director). México: SEP, Compañía editora de enciclopedias de México, S.A. de C.V., 1988.

<sup>198</sup> José Eduardo López Bosch. “Nuestra Cultura de la Muerte”. México: DDF, 1991. P. 2. [folleto] AHM

<sup>199</sup> Folleto 1993

<sup>200</sup> Afirmación de vecinos de Mixquic: Alfredo Cristalinas Kaulitz, Felipe San Miguel Ibarra, Jorge Medina Jiménez y Eusebio Núñez Leyte. En: Revista de Reflexión y Difusión Nosotros. Número 21. Octubre de 1999.

altura, está conformada por dos piedras. La cabeza bien puede representar a la vida, pues se trata de una cara encarnada y algo que parece ser un penacho, las costillas labradas en el cuerpo de la diosa representan sin duda a la muerte. Esta escultura tiene su cavidad en la parte superior del cuerpo, donde colocaban el corazón del o los sacrificados”<sup>201</sup>

Esta información es mostrada año con año en la edición de folletos y trípticos que se reparten de manera oficial durante los días de muertos, sin dar cuenta de las fuentes de información.

La mencionada *Diosa* sufrió varias modificaciones en su nombre: *Miquiztli*, *Mixquitl* y *Mixquixtli*, estas tres siempre fueron definidas como muerte, y tuvieron un objetivo: hacer de este vocablo la raíz de *Mixquic*. La más aproximada sería *Mixquitl*, que es una alteración de *Mizquitl* (mezquite), pero el error radica en que este vocablo fue considerado como el nombre de la *Diosa*. Con respecto a *Mixquixtli* es evidente la manipulación del vocablo para hacerlo coincidir en sus primeras cinco letras con *Mixquic*. Pero los intentos no terminaron aquí, en 2004 se dio una nueva propuesta de traducción y ésta fue: “... se traduce en Miquiztli (rostro de muerte)”<sup>202</sup>. Al respecto Baruc Martínez enfatiza: “no obstante él supone que la partícula *iztli* es rostro, lo cual es un error, pues aquella palabra se dice en náhuatl *ixtli*. Miquiztli es muerte y proviene del verbo *miqui*, morir, y el sufijo *iztli* sustantiva a aquel verbo”<sup>203</sup>.

Una vez evidenciadas las interpretaciones a la *Diosa* Miquiztli, no se puede asegurar que esta escultura carezca de valor histórico. El cuerpo corresponde más bien a un MitlanteCutli

---

<sup>201</sup> Folleto 2000

<sup>202</sup> Francisco Cristalinas Aguilar. Celebración de los muertos en Mixquic. México: Edición del autor, 2004. Citado en: Baruc Martínez. “Los glifos de los siete pueblos de Tláhuac”. La Guirnalda Polar. La Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá. Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante. Número 145 Tláhuac libertad y sabiduría: 12 años de La Guirnalda Polar. Diciembre 2008. <http://lgpolar.com/page/read/537> [10-Agosto-2011]

<sup>203</sup> Baruc Martínez. *Op. Cit.*

con características burdas pero claras, se pueden observar sus costillas y el hígado, la cabeza que ahora porta es sumamente interesante, representa, en efecto, la dualidad vida-muerte, y son pocas las encontradas con estas características en la región.

De esta manera, la evidencia arqueológica no distancia a Mixquic de los antiguos rituales relacionados con la muerte: Micantecutli, el rostro dual, los cráneos del tzompantli y el chac-mool.

Sobre este último, Leonardo López Luján y Javier Urcid<sup>204</sup> en 2002, publicaron en Estudios de cultura náhuatl un artículo titulado “El Chacmool de Mixquic y el sacrificio humano”, y concluyen: “... la escultura de Mixquic sostiene entre sus manos un típico tajón sacrificial de estilo mexica temprano...”<sup>205</sup>. Con lo anterior resulta innegable que aquí se practicaron sacrificios humanos en el periodo prehispánico. Hasta ahora no se tiene conocimiento de que fuera un pueblo guerrero como los mexicas, entonces ¿cuál era el sentido de los sacrificios realizados?, es decir, ¿a qué deidad o deidades?, y ¿con qué finalidad política?

Al aclarar la historia de la *Diosa* salen a la luz nuevos elementos antes no considerados, paradójicamente se vuelve a las interpretaciones relacionadas con los sacrificios y las representaciones escultóricas relacionadas con la muerte.

Luis González y González dice de la historia, “Hay disciplinas en las que todo hijo de vecino puede meter su cuchara; una de esas es la historia”<sup>206</sup>. Y así es, no siempre hay un historiador para cada pueblo, las investigaciones de los cronistas<sup>207</sup> y los preocupados por

---

<sup>204</sup>Leonardo López Luján y Javier Urcid. “El Chacmool de Mixquic y el sacrificio humano”. En: Estudios de cultura náhuatl. No. 32. México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, enero 2002.

<sup>205</sup> *Ibidem*. P.40

<sup>206</sup> <http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/content.aspx?se=vida&te=detallemiembro&mi=170> [4/nov/2011].

<sup>207</sup> De ninguna manera se descalifica el trabajo de los cronistas, desde hace algunos años existes consejos, y asociaciones de cronistas, con lo cual se profesionaliza su labor. Naturalmente, pocos son los cronistas que tienen como formación académica a la historia, y su valía radica en que son ellos los que escriben su experiencia, así como los que profundizan y compilan materiales no abordados por historiadores.

su historia pese a no tener la metodología ni el conocimiento propio de la disciplina histórica para realizar estudios sobre su pueblo, emprenden la labor de hacerlos.

Los abundantes visitantes que desde la década de los cuarenta han asistido al pueblo durante los días de muertos despertaron el interés de los propios habitantes por su historia, se dieron cuenta que eran especiales por algo que ellos al practicar de manera cotidiana no se habían percatado. De esta manera, surge un nuevo elemento en la identidad sincrónica, con esta conciencia, se ven en la tarea de investigar su pasado, si bien algunos no eran de este pueblo, también se contagiaron de la necesidad de escribir la historia de una comunidad que a todas luces presumía de su importancia histórica. Muy probablemente lo que permitió el avance de las interpretaciones históricas fue porque había lectores interesados en conocerlas, los resultados de sus investigaciones los publicaron en folletos de manufactura casera y hasta la fecha se siguen realizando para ser vendidos a los turistas durante los días de muertos.

# III. Desestructuración económica de la agricultura

## La urbanización

*Ya se escribió la historia de la pérdida del agua,  
ahora falta escribir la historia de la pérdida de la tierra.*

Enoch Vargas

Para 1937 hubo 657 hectáreas de tierras de cultivo, entre chinampas y el *campo*, (ejidos).<sup>208</sup> Con la desecación la chinampería disminuye su producción al borde de la extinción y el área que toma mayor presencia para la siembra fue la ejidal, sin embargo, en ésta hacía falta infraestructura hidráulica por lo que el cultivo era mínimo.

La infraestructura urbana en Mixquic se inició en 1942 con la inauguración de la Escuela Primaria Cristóbal Colón<sup>209</sup> y posteriormente con la introducción de la luz eléctrica. De esta década a los sesenta el pueblo no tuvo atención significativa por parte de los gobiernos. El siguiente cambio urbanístico fue rellenar con piedra y tierra los canales para convertirlos en calles. Esta acción fue un parte-aguas en la historia representando un giro en la vida cotidiana. Si bien algunos vecinos participaron en esta obra, muchos se opusieron a que los canales fueran rellenados, la vida y el entorno pasado seguía presente en el imaginario colectivo, con la esperanza de que algún día regresaran esos tiempos, finalmente se tuvo la certeza de que el agua nunca regresaría a sus dimensiones pretéritas.

---

<sup>208</sup> Felipe Olivares Rodríguez. *OP. Cit.* P. 67

<sup>209</sup> La Escuela Primaria Cristóbal Colón fue producto de las gestiones del Profesor José Trinidad San Miguel, quien se vio influenciado del entorno cultural de la región, sobre todo de la obra del también profesor Quintil Villanueva Ramos, de San Antonio Tecómitl, que gestiona la construcción de la Escuela Secundaria No 9 "Teutli" para su pueblo, concluida en 1938 e inaugurada en 1940. Trinidad San Miguel formó parte de la primera matrícula de maestros de esta secundaria impartiendo la clase de geografía de manera gratuita. Posteriormente hace los trámites necesarios para la construcción de la primaria de Mixquic, pero muere y no ve terminada su obra. Escuela Secundaria Diruna Num. 9 "Teutli". Un cuarto de siglo de labor educativa. Carlos Villanueva Yescas (dirección). México: Lito-impresora Panama, S.A., 1966; Entrevista a Rodolfo Medina...

La economía a lo largo de estos años fue mixta, no se podía seguir siendo completamente agricultor para poder vivir ya que la agricultura disminuía gravemente. En este periodo las chinampas ocupaban un porcentaje marginal en la producción agrícola por la desecación, y para 1978 en todo el pueblo únicamente se trabajaban 150 hectáreas<sup>210</sup>, siendo la mayor parte del *campo*<sup>211</sup>.

Ante la adversidad en la producción agrícola los que no se volvieron obreros en la ciudad experimentaron nuevos oficios que respondían a las nuevas necesidades sociales, comenzaron a haber en Mixquic los primeros albañiles que construyeron las primeras casas de concreto. Éstas no respondieron al diseño tradicional de las hechas con *chinámitl*, se comienzan a compartimentar los espacios: una o dos habitaciones para dormir, sala y cocina, el sanitario era un cuarto separado de la casa. Este cambio en la arquitectura civil fue consecuencia del contacto con la ciudad.

Las comodidades materiales en la vida cotidiana eran mínimas, a tal grado que en los años setenta las familias que tenían una plancha eléctrica, un televisor o una puerta de fierro en la entrada de sus casas “ya eran ricos”. Es en esta década cuando la delegación Tláhuac comienza a presentar indicios de urbanización sobre áreas agrícolas gracias al crecimiento demográfico, para los años ochenta “el crecimiento poblacional es vertiginoso, debido a que Tláhuac se constituyó en una delegación de considerables corrientes migratorias de origen rural.”<sup>212</sup>

Todavía para la década de los ochenta la infraestructura urbana del pueblo era deficiente:

[...] en cuanto a energía eléctrica, alcantarillado y alumbrado público [...], equipamiento respecto a salud, educación, recreación y abastos.

Se pudo detectar algunos focos de contaminación provocados por la falta de recolección de basura y el cúmulo de desechos arrastrado por los canales a algunos lugares. En cuanto al estado de la vivienda, podría decirse que un gran porcentaje se

---

<sup>210</sup> Felipe Olivares Rodríguez. *Op. Cit.* P. 67

<sup>211</sup> Es en este periodo cuando los chinamperos pasan a ser obreros y/o campesinos. En Mixquic existía una diferencia clara entre *chinampero* y *campesino*, el primero era el que trabajaba en las chinampas y el segundo en el campo. “Victoria - Y si no había para cultivar en su casa, ¿su papá trabajaba de campesino...?”

Celia- ¡Ah!, trabajaba en las chinampas...

[...]

Les decían las chinampas, en el camp... bueno sí pues si puede ser en el campo, de campesino. En las chinampas sembraba verduras...” Entrevista realizada a Celia Núñez...

<sup>212</sup> María Isabel Espaillat Fernández y María Belem Rodríguez Hernández. La vivienda en Mixquic. Delegación Tláhuac. D.F. Tesis que para obtener el título de Arquitecto. México: UNAM, Facultad de Arquitectura, 1981. P. 12

encuentra en proceso de deterioro, no dejando de existir en ellas hacinamiento y precarias condiciones de vida.<sup>213</sup>

A lo largo de la década de los cuarenta a los ochenta los servicios y equipamiento urbano se concentraron básicamente en el centro del pueblo: escuela primaria, subdelegación (hoy Coordinación Territorial), Jardín de niños, jardín, base de camiones, y tianguis.

Un núcleo de menores dimensiones con servicios e infraestructura urbana para esta década fue la colonia Santa Cruz, en la cual había una Escuela Técnica Agropecuaria, una Escuela Primaria y un Centro de Salud<sup>214</sup>.

Pese a que en estos años la amenaza de urbanización sobre la zona chinampera se hacía inminente, Fidencio Carrasco puntualizó: “debido a que se encuentra rodeado de canales y zonas de cultivo [que] impiden [el crecimiento de] los asentamientos irregulares [...], lo que ha contribuido en esencia aun mínimo incremento de 4 300 habitantes en 1960 a 6,045 habitantes en 1970 y 11, 000 habitantes para 1980, en 1984 15,000 habitantes y para el año 2000 se considerarán 30,000 habitantes”<sup>215</sup>.

En este periodo tan sólo el 18% de la población era trabajador agrícola, comparado con el 43% de los trabajadores calificados, el 25% de administrativos y servicios; y finalmente un 14% de Población Económicamente Inactiva<sup>216</sup>.

El inicio de la década de los ochenta fue paradójico, por un lado se llevó a cabo el sistema de extracción de agua del subsuelo a través de la batería de pozos Mixquic-Santa Catarina. Pero por otro, se dotó de agua tratada al pueblo para uso agrícola con agua proveniente del Cerro de la Estrella, de esta manera los hombres que trabajaban en las fábricas regresan a las chinampas y al campo, con lo cual se prolonga la vida agrícola del pueblo.

---

<sup>213</sup> *Ibidem.* P. 10

<sup>214</sup> Actualmente también cuenta con un jardín de niños, deportivo, base de camiones y Módulo de Seguridad.

<sup>215</sup> Fidencio Rafael Carrasco Flores. Plan de recuperación ecológica en la zona de chinampas. Regeneración urbana en Mixquic. Tesis profesional. México: UNAM, Facultad de Arquitectura, 1984. P. 31

<sup>216</sup> *Ibidem.* P. 35

En esta misma década se inauguró la Central de Abastos de la ciudad de México. En el reacomodo de los puntos de venta en el nuevo mercado los pueblos chinamperos quedan desplazados por los productos provenientes de otros estados de la República Mexicana, con mayor producción; provocando un serio problema en la comercialización de los productos agrícolas de los pueblos del Distrito Federal.

En los primeros años de los noventa, los tres cultivos más intensos eran: el apio, el brócoli<sup>217</sup> y los romeritos<sup>218</sup>, los dos primeros tienen un alto nivel de producción siendo altamente redituables y rentables<sup>219</sup>, y de ambos el apio contaba con mejores condiciones de venta y producción, pero requería de mayor inversión que el brócoli.

Pese a la alta producción de los productos sembrados en el *campo*, el comercio era y sigue siendo un problema, “el productor durante la transferencia del romerito forma sólo en un 10.62956% (porcentaje resultante de haber restado los costos de producción), el precio pagado por el consumidor final, mientras que el porcentaje restante es atribuido por el mayorista y detallista (65.1379%). De ahí que tenga un mal sistema de mercadeo.”<sup>220</sup> El mismo problema de comercio lo tenían no sólo el apio y el brócoli, sino todas las demás hortalizas.

En la actualidad (primera década del siglo XXI) las condiciones del campo son adversas, pese a que el número de campesinos va en aumento<sup>221</sup>. Los problemas se pueden clasificar en cinco categorías:

---

<sup>217</sup> Fabricio Fernando García Ramírez y Dora María Ramírez Bermejo. Estudio de rentabilidad económica de los cultivos de apio y brócoli en la zona chinampera de San Andrés Mixquic. Tesis que para obtener el título de Ingeniero Agrícola. Facultad de Estudios Superiores Cuautitlan-UNAM, 1993.

<sup>218</sup> Gilberto Olivares Huerta, Marcos Soto Valdez y Artemio Molina Arellano. Producción y comercialización del romerito (Suaeda diffusa Wats) en San Andrés Mixquic, Tláhuac, D.F. Tesis profesional que como requisito parcial para obtener el título de Ingeniero Agrónomo. Especialista en: Economía Agrícola. Departamento de Economía Agrícola-UACH, 1993.

<sup>219</sup> Fabricio García y Dora Ramírez. *Op. Cit.* P. 41

<sup>220</sup> Felipe Olivares. *Op. Cit.* P. 102.

<sup>221</sup> *Ibidem.* P. 124

<b>Problemas</b>	<b>Descripción</b>
Atraso	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Nunca ha existido un seguro de producción agrícola.</li> <li>2) Mejoramiento tecnológico y nuevas tecnologías en la agricultura.</li> </ol>
Corrupción	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Incompetencia de los funcionarios, áreas y programas gubernamentales.</li> </ol>
Históricos	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Falta de planeación del crecimiento urbano de la ciudad de México</li> <li>2) Despojo de los recursos del pueblo para satisfacer las necesidades de la ciudad.</li> <li>3) Falta de previsión en las políticas hidráulicas para la ciudad.</li> </ol>
Mercado	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Necesidad de la apertura de nuevos puntos de comercialización de las hortalizas.</li> </ol>
Tratados de Libre Comercio y Globalización	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Políticas públicas.</li> <li>2) Modificación, derogación y creación de nuevas leyes.</li> <li>3) Promoción del uso de semillas mejoradas y/o transgénicas.</li> </ol> <p>Desestructuración de la economía agrícola.</p>

Hoy día persisten las técnicas históricas de agricultura chinampera pese a que las maneras de sembrar han cambiado debido a la falta de agua, sin embargo, se carece del uso de nuevas tecnologías que permitan no sólo una mejoría en la producción agrícola, sino también en el tratamiento de las aguas para riego.

En cuanto a los programas gubernamentales que apoyan a los campesinos se puede afirmar que son un fracaso. No tienen una visión integral de acuerdo a la realidad y más que apoyar perjudican. Hacen a los campesinos dependientes de los financiamientos que no emplean para el campo sino para otros ámbitos de su vida personal porque existe un vacío en la metodología de gran parte de los programas de apoyo: la rendición cuentas.

Al no haber mecanismos eficientes que obliguen a los beneficiados a reportar el empleo de los recursos que le son proporcionados, dan espacio para el uso inadecuado de los financiamientos. Esta debilidad operativa ha persistido por años, y es que también de ésta se benefician algunos de los funcionarios encargados de la distribución de los financiamientos formando un círculo vicioso de corrupción.

El mercado sigue siendo un serio problema, pues no se tiene siquiera la infraestructura necesaria para comerciar dignamente. “En la Central de Abastos desgraciadamente solamente un andador es el que ocupa el Distrito Federal y en tiempo de aguas parecemos pajaritos en piedra, porque aquí vamos a vender en camioneta y para que no nos entre el agua en los zapatos pues tenemos que poner un montón de hierva y ahí estar vendiendo”<sup>222</sup>.

Por otro lado, el crecimiento desmedido no sólo de la ciudad de México sino de su zona metropolitana es una amenaza latente de urbanización en áreas de cultivo. La chinampa tiene una

---

<sup>222</sup>Guillermina Vázquez Pineda...En: Jorge Legorreta. Las chinampas en la ciudad...

extensión de 600 hectáreas, y el ejido cuenta con 924.8 ha<sup>223</sup>, que en el inicio de la segunda década del siglo XXI son propensos a la urbanización, a continuación se enumeran los principales factores:

- 1) Modificación del artículo 27 Constitucional en 1992.
- 2) 214 hectáreas de los ejidos de Tláhuac y Mixquic se localizan en el Estado de México.
- 3) Los ejidos colindan con la ciudad de Valle de Chalco Solidaridad.
- 4) La línea 12 del metro.

Los proyectos del Gobierno del Distrito Federal y del Estado de México, pese a los discursos, son netamente urbanísticos, pues están dirigidos a solucionar prioritariamente problemas como el transporte y la vivienda en proporciones de una urbe y no de un pueblo agrícola.

Como motor de la economía las políticas federales que estos gobiernos locales han aceptado es la de promover el turismo, dejando a un lado la importancia económica e histórica de la agricultura<sup>224</sup>.

Con la modificación del artículo 27 Constitucional, la Ley Agraria permite la venta de las tierras ejidales, siempre y cuando mediante asamblea los ejidatarios estén de acuerdo. Esta posibilidad de venta es amenazante puesto que los ejidos de Mixquic se encuentran dentro del área metropolitana, en un contexto donde la ciudad de Valle de Chalco Solidaridad crece a un ritmo acelerado sin control alguno.

---

<sup>223</sup> Dirección General de Desarrollo Económico y Rural Delegación Tláhuac. Citado en: Felipe Olivares Rodríguez. *Agricultura campesina, cambio y permanencia: el caso de Mixquic*. Tesis que para obtener el grado de doctor en Antropología Social. México: Universidad Iberoamericana, 2007. P.

<sup>224</sup> "La acción del Estado, o el mismo proceso de socialización, a través de las instituciones de la sociedad civil, consideradas como acción educativa, se puede constituir en formas indirectas de violencia (violencia simbólica), cuando imponen arbitrariamente, como legítimos, un conjunto de reglas y leyes, un modelo cultural, lingüístico, de significaciones, valores y patrones de comportamiento elaborados por una clase sobre otra, por un grupo o etnia sobre otra, desvalorizando y aniquilando los padrones culturales y lingüísticos producidos por el grupo dominado." *As marcas da violência. As representações da violência em crianças e adolescentes em situação de rua*. S. Ilza DO NASCIMENTO (Coord.) João Pessoa, Idéia, 1999, p. 16

“Debido a la forma en que se ha dado el desarrollo del municipio, sin una organización adecuada, es que no se han previsto reservas de crecimiento que ofrezcan posibilidades a la demanda de suelo urbano. La escasez de tierra para uso habitacional es lo que está provocando la llegada de asentamientos irregulares a las áreas agrícolas. Ya que no existen zonas con un uso de suelo donde se pueda adquirir tierra para levantar vivienda. Lo mismo está pasando con las zonas para servicios y comercio, en el caso del equipamiento existen numerosos predios que están siendo subutilizados y que ya presentan grandes presiones por parte de la mancha urbana. Se requiere de espacios para uso comercial en lugares estratégicos los cuales concentren los locales que actualmente están dispersos por todo el Municipio. En general existe poca oferta de suelo y una elevada demanda del territorio.”<sup>225</sup>

Cabe aclarar que no son solamente los ejidos de Mixquic los que están propensos a la urbanización, también los de pueblos como San Juan Ixtayopan, Santiago Tulyehualco y San Pedro Tláhuac. Es la carretera Tláhuac-Chalco la que une a Valle de Chalco Solidaridad y Chalco con la terminal del metro en Tlaltenco (D.F.). Cuya demanda se calcula sea “superior a los 367,000 pasajeros diarios en día laborable, con lo cual la Línea 12 pasará a ocupar el cuarto lugar de la Red de Metro, misma que podrá alcanzar los 450,000 con el ordenamiento del transporte colectivo y la redistribución de viajes locales y regionales.”<sup>226</sup>

Naturalmente, el impacto de una obra de las dimensiones de la mencionada línea del metro será severo, “una vez que entre en operación la línea 12 del Sistema de Transporte Colectivo (Metro), en menos de una década habrá un millón 200 mil habitantes más en la región que comprende los municipios de Chalco, Valle de Chalco y Amecameca, en el estado de México, así como en la delegación Tláhuac del Distrito Federal...”<sup>227</sup>

---

<sup>225</sup> Modificación al plan municipal de desarrollo urbano de Valle de Chalco Solidaridad. Estado de México, mayo 2005.

<sup>226</sup> <http://www.metro.df.gob.mx/sabias/linea12.html#3> [31/05/2010]

<sup>227</sup> Según Jorge Legorreta. En: <http://www.jornada.unam.mx/2010/08/03/index.php?section=estados&article=026n2est> [12/10/11]

Sin embargo, la urbanización en Mixquic no es un problema del futuro inmediato, sino del presente. La señora Guillermina Vázquez Pineda, mujer campesina, describe con base en su experiencia este problema:

Debido al crecimiento urbano las chinampas están en peligro de extinción, así como se extinguieron los canales y su fauna alimentaria, así también tienen el peligro de extinguirse las chinampas. La fauna se perdió porque el agua de los manantiales se acabó y con ella se acabaron las ranas, las carpas, los ajolotes, los cuiles, los toritos, infinidad de pescados, había gran variedad.

A veces es triste pensar que el Gobierno nos está dando, que el Gobierno está cubriendo las necesidades y eso no es cierto, la verdad no es cierto, ¿por qué?, porque está preocupado por hacer un suelo urbano.

Día con día los asentamientos irregulares van acabando con todos los terrenos de producción, la agricultura ha pasado a segundos términos, al Gobierno no le interesa si hoy amaneció una casa de piedra, o mañana amanece una de lámina o pasado ya está una de tabique, eso no le interesa, los impuestos son los que están siendo fructíferos en las administraciones.

Yo no estoy en contra de un crecimiento urbano. Estoy en contra de lo mal planeado del crecimiento, y si hay un crecimiento bien planeado ¡aleluya!, todos vamos a estar bien, pero si hay un crecimiento mal planeado ¿a dónde vamos a ir a dar?, ¡si así ya nos están poniendo maíces transgénicos!, al rato vamos a terminar en la pura mierda. Entonces pues todo esto es por obra de autoridades. Nosotros mismos somos los que estamos propiciando este tipo de anomalías que no nos hacen crecer sino que nos humillan.

No estamos pensando en un crecimiento urbano, ni lo estamos planeando, lo estamos dejando *al ay se va*. No es correcta la forma en que el cambio de uso de suelo sea de esa manera, debe hacerse un estudio muy minucioso para tener buenos logros. A veces cuando nos toca elegir quien queremos que nos coordine<sup>228</sup>, quien queremos que lleve nuestras inquietudes ante las autoridades superiores pues..., que triste porque nos traen la fuerza pública [...]

---

<sup>228</sup> En Mixquic, la autoridad local es el Coordinador Territorial.

Por eso los jóvenes que ahora se vienen preparando ya en dos o tres décadas atrás, ellos deben de ver que nuestros pueblos crezcan y crezcan de una manera honrosa, nuestros pueblos ya no deben vivir en la ignorancia. Deben de asumir una responsabilidad con esa nueva sapiencia pues que el estudio les ha dado, si no vamos a estar perdidos.<sup>229</sup>

El testimonio anterior hace evidente que la urbanización de la zona chinampera se comprende como una respuesta al *crecimiento natural* de la población, ya que los propietarios de las chinampas tienen la libre elección ya sea de trabajarlas, dejarlas ociosas, heredarlas o venderlas.

Por esta razón la urbanización en las actuales y antiguas zonas chinamperas no tiene un comportamiento de crecimiento del centro hacia las orillas, sino que desde las orillas se van formando pequeños núcleos que sumados a las edificaciones separadas a éstos, sin los servicios básicos como el agua potable, drenaje y luz eléctrica, es decir, no existe una planeación urbanística.

Hasta el 2012 en Mixquic no hay supermercados o unidades habitacionales, la urbanización que se da en su zona chinampera, pequeña propiedad y de conservación ecológica es por necesidad de sus propietarios, la gran mayoría originarios de este pueblo. Ante este contexto es necesaria y urgente una planificación del crecimiento urbano sustentable, y eso es obligación del Gobierno local, quien, en palabras de *doña Guille*, “no le interesa”. Sin embargo, también es obligación de los ciudadanos organizarse para dar soluciones de manera comunitaria. El mal uso de los recursos económicos dirigidos a la agricultura, debe ser analizado desde la premisa de que es una responsabilidad compartida entre ciudadanos y Gobierno. De ninguna manera la culpa es completamente de los campesinos, y viceversa. Sin embargo, al ser el Gobierno el agente que regula, administra, supervisa, etc., el presupuesto económico, tiene la obligación de aplicar los mecanismos que conduzcan a un buen empleo del financiamiento que se vea reflejado en una mejoría en las condiciones actuales de la agricultura en Mixquic.

---

<sup>229</sup> Guillermina Vázquez Pineda...En: Jorge Legorreta. Las chinampas en la ciudad...

El uso del agua ha sido un problema histórico de la ciudad de México. En un estudio publicado por Robert C. West y Pedro Armillas en 1950 argumentaron que la “falta de previsión en la política hidráulica amenaza [a la riqueza chinampera]”<sup>230</sup>. Sesenta años después la situación de las chinampas es gravísima y el problema de la política hidráulica en el Distrito Federal y el Estado de México es precaria porque el agua es valorada y vista desde el ámbito político<sup>231</sup> y no el social, lo que puede conducir a una “catástrofe hidráulica”<sup>232</sup>. La cual está directamente relacionada con el abrumador crecimiento no planificado y desmedido de la ciudad de México.

### **El olvido como actitud de adaptación**

*“Por sus callejas de polvo y piedra  
por no pasar, ni pasó la guerra,  
sólo el olvido camina lento...”*  
Serrat.

La tradición está vinculada con la memoria y con el pasado; la modernidad con lo nuevo, con lo “sin precedente”. En este sentido una parece ser el extremo contrario de la otra. Pero lejos de las abstracciones en la realidad cotidiana ambos conceptos se manifiestan en formas de vida y maneras de pensar: Coexisten en un mundo, en una sociedad, en una persona. Esta coexistencia provoca contradicciones al mismo tiempo que se complementan entre sí.

Los elementos integradores de la identidad diacrónica de los pobladores de Mixquic son: el idioma, el paisaje y la economía (agricultura). Éstos tomaron distintos matices a lo largo de la vida del pueblo. La identidad sincrónica es integrada por las fiestas patronales, la conmemoración de los Fieles Difuntos y la agricultura. En esta investigación he profundizado en algunos aspectos desde fines del siglo XIX, hasta los principales problemas de la primera década del siglo XXI.

---

<sup>230</sup> West y Armillas. *Op. Cit.* P. 116

<sup>231</sup> Entrevista a Jorge Legorreta por Universal TV <http://www.youtube.com/watch?v=W9QY9wd-dwE> [3/10/2011]

<sup>232</sup> *Ibidem.*

Es en el periodo estudiado cuando el pueblo sufrió dos grandes transformaciones vinculadas con la desaparición de dos elementos de su identidad diacrónica: la desaparición del náhuatl como lengua materna y la desecación del pueblo. Actualmente Mixquic vive la tercera etapa del proceso iniciado a fines del siglo XIX, se trata de la desaparición de sus tierras de cultivo. Aquí es donde se inserta la problemática, el conflicto entre modernidad y tradición se hace presente.

¿Hasta dónde la tradición es estancamiento? y ¿hasta dónde la modernidad aniquilamiento?, los elementos que representarían a la tradición sería el cultivo de la tierra, las técnicas agrícolas, las fiestas religiosas, las reglas no escritas que han mantenido un orden social y la vigencia de las tierras ejidales, es decir, la (aparente) continuidad histórica; por el otro lado la modernidad se presenta con el cambio de uso de suelo, cambios en las reglas no escritas, la importancia del individuo, la propiedad privada y el folclore.

A cada una de estas características se tienen que hacer aclaraciones y matices históricos pues no todos se originaron al mismo tiempo, en la actualidad, por ejemplo, la propiedad privada es un valor interiorizado que es incuestionable. Este proceso se inicia en el siglo XVIII con la consolidación del capitalismo en México<sup>233</sup>, sin embargo, para este tiempo en Mixquic se transcurría de manera paralela una vida de comunidad, fue hasta el siglo XIX con la Constitución de 1857<sup>234</sup> cuando se dio el giro de la propiedad comunal a la propiedad privada.

En 1889 la Jefatura Política de Xochimilco, que era a la que pertenecía Mixquic, otorgó a particulares certificados de legitimación de sus propiedades, ya que con el drenado focalizado a los lagos de Chalco y Xochimilco a través de la construcción del Canal de Chalco, disminuyó el nivel

---

<sup>233</sup> “No es sino hacia la segunda mitad del siglo XVIII, con el avance de la división social y regional del trabajo, el auge combinado de minería, ganadería lanar, manufacturas y agricultura de exportación, cuando comienzan a manifestarse con vigor los brotes de acumulación originaria industrial.” Enrique Semo. Historia del capitalismo en México. Los orígenes. 1521-1763. México: Ediciones Era, 1990. (Problemas de México). P. 169.

<sup>234</sup> En la constitución de 1857, “en su artículo 27 se suprimió por completo la figura jurídica de la propiedad comunal. Concebido este artículo para privar a la Iglesia y, de modo específico, a las distintas corporaciones religiosas, del considerable poder económico que tenían, afectó también a los pueblos y comunidades indígenas.” Miguel León-Portilla. *Op.Cit.* P.74

del agua y con ello las chinampas aumentaron sus dimensiones originales, se iniciaron conflictos por la posesión de las *nuevas tierras*, y para evitar conflictos mayores se expidieron los certificados mencionados<sup>235</sup>, aquí es necesario hacer una serie de presiones: la gran mayoría de los chinamperos no tuvieron acceso a este tipo de documentos por circunstancias diversas; y años más tarde sería el despojo de los Noriega que no consideraría esos documentos.

Años más tarde, como consecuencia de la participación y demandas de las comunidades originarias de México en la Revolución Mexicana, fue como en la Constitución de 1917 se “incluyera un cambio que abría la puerta al derecho de la propiedad comunal”<sup>236</sup>. Este acontecimiento no trajo las mismas consecuencias entre los pueblos del sur del Distrito Federal, a diferencia de los pueblos de Milpa Alta que después de distintas estrategias por conservar su tierra regresaron a la propiedad comunal, Mixquic conservó la propiedad privada en sus chinampas, y las tierras expropiadas a Iñigo Noriega fueron declaradas propiedad ejidal.

Sin embargo, por lo menos hasta la década de los setenta del siglo XX se siguieron realizando prácticas comunitarias, provocando tensiones sociales puesto que se vivía en una dialéctica entre los valores de comunidad con los del capitalismo:

...hubo una familia aquí en el pueblo que por medio de su dinero era muy grosera, te veían parado y como ellos eran muy trabajadores luego te decían, bueno con groserías: “mira este ¡huevón!, ¡holgazán!, ¡hijo de mala raza!” te mormuraban como ellos querían y..., uno como pobre nunca les chistaba uno nada [...] esa persona que te hablo también me hizo sufrir mucho porque yo iba a cortar pastura en su chinampa. En su chinampa crecían bastante grande la hierba y, para aunque sea pronto irme a la escuela me iba hasta allá, no me encontraba, me la traía la pastura, pero me encontraba y me la quitaba y me maldecía como él quería, mi madre no cabía en su hocico de él y yo como niño llorando pidiéndole de favor que me dejara la pastura, y el me decía: “desgraciado, dice, quieres mantener tus vacas flacas por qué no compras terreno y, y allí cortas pastura en tu terreno que compres, no que bienes a

---

<sup>235</sup> Felipe Olivares. *Op. Cit.* P. 38

<sup>236</sup> Miguel León-Portila. *Op. Cit.* P. 91

robarme”. Yo le decía, digo: “yo no te vengo a robar, esta pastura es silvestre, digo, nace por la voluntad de Nuestro Señor, tu no la siembras, así es de que no tienes ni que decir que yo te vengo a robar, que está en tu terreno digo de acuerdo, está en tu terreno, pero no la siembras”, “no pero que, que pago contribución, ¿tú me ayudas a pagar contribución?” digo: “no son mis terrenos si no lo pagaba”. “No pues ya lárgate”, pues hay me iba a cortar pastura en otra parte...<sup>237</sup>

El testimonio anterior, de Antonio Hernández Flores, enfatiza que los frutos de la tierra sólo puede reclamarlos como suyos aquel que haya invertido tiempo y fuerza de trabajo, aspectos que le dan valor a las cosas<sup>238</sup> y también otorgan el derecho de propiedad.

De acuerdo a la cosmovisión de don Antonio, la pastura que él recogió creció por obra de Dios porque el dueño de la chinampa no la sembró. De esta manera al cortar un árbol de la montaña, pescar un pez del lago o al cortar la pastura de las chinampas no se está robando porque no se está aprovechando del trabajo ajeno: lo que Dios da lo ofrece a todos. Sin embargo, hubo un hombre que le prohibió seguir cortando la pastura: el que “pagaba contribución”.

De ese mismo relato podemos analizar una arista más, inconscientemente un niño chinampero bajo su lógica cree no hacer daño al cortar la pastura para sus vacas en terrenos que no son de su familia pero sí de su comunidad<sup>239</sup>, sin embargo ésta ya estaba fragmentada.

El tema de la propiedad privada no es menor, en una comunidad todos los que pertenecen a ella son conocedores de las tierras que a cada familia le corresponde, y los terrenos pertenecientes a cada una se definen a través de referencias geográficas; los documentos sólo existen para definir los límites

---

<sup>237</sup> Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores por Ricardo Flores Cuevas el día 31 de Diciembre de 2005 Archivo Histórico de Mixquic.

<sup>238</sup> “Es sólo la *cantidad de trabajo socialmente necesario*, pues, o el *tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de un valor de uso*, lo que determina su *magnitud* de valor.” Karl Marx. El Capital. Crítica de la economía política. T.I Vol. I. Traducción de Pedro Scaron. 27 edición en español. México: Siglo XXI, 2007. P.48

<sup>239</sup> Como diría Marx: “Sólo en la medida en que el individuo es miembro de tal comunidad –en sentido literal y figurado- se considera propietario o poseedor.” Karl Marx. Formaciones económicas precapitalistas. 2ª ed. Buenos Aires, Editorial Anteo, 1973, p. 9

entre comunidades. No así en la propiedad privada, en ésta los títulos de propiedad son fundamentales para comprobar los terrenos de cada individuo.

Para principios del siglo XX la propiedad comunal ya no era reconocida en Mixquic, sin embargo, muy pocas familias tenían sus títulos de propiedad, en primer lugar porque igualmente eran pocas las personas que sabían leer y escribir, y en segundo porque no lo sintieron como una necesidad puesto que entre vecinos todos sabían, siguiendo la tradición comunitaria, de los terrenos que a cada quien les correspondía, hasta que:

...los terratenientes locales se apodera[ron] de las tierras de otros al enganchar a los campesinos en préstamos y el empeño de propiedades. De acuerdo con su relato, los más poderosos del pueblo ‘prestaban dinero a los campesinos. Apuntaban un día y una hora para que les pagaran y, si no devolvían el dinero, se quedaban con el terreno. Pobre gente, se escondía el ingrato señor y se quedaban con todo. No había quien los parara. Todos éramos pobres, se hicieron delegados. Por la ignorancia no nos sabíamos defender’. La ignorancia significaba, entre otras cosas, el no saber leer y escribir<sup>240</sup>.

Lo descrito en la cita anterior también se enmarca en la década de los treinta, y era posible porque ante la falta de notarios públicos, los títulos de compra-venta fueron realizados entre particulares, cabe mencionar que el poder de la palabra escrita para estas alturas fue respetado e incuestionable, por ende, los concededores de la escritura que eran los potentados del pueblo tuvieron un poder del que se aprovecharon.

Los valores de comunidad en la convivencia social se mantuvieron vinculados al uso comunitario de la tierra hasta la década de los setenta: “los chinamperos del barrio de San Miguel han logrado que para su comité se destinen algunas chinampas, a fin de respaldar los gastos de la fiesta. Las

<sup>240</sup> Judith Kalman. Saber lo que es la letra. Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic. México: Siglo XXI, 2004. P. 44

Es importante señalar que los índices de analfabetismo en Mixquic son preocupantes:

<b>Índices de analfabetismo</b>							
	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2005
D.F.	18.3	14.2	10	5.9	4	2.9	2.59
Tláhuac	29.6	15.5	16.8	10.54	3.93	3.1	3.18
Mixquic	34.86	18.54	19.74	13.21	8.15	6.5	3.98

En: Judith Kalman. *Op.Cit.* P. 56; Los datos de 2005 en el sitio web del catálogo de localidades de la SEDESOL del Gobierno Federal: <http://cat.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?limpiavar=1> [4-nov-2011]

chinampas se siembran en tequio y el presidente [de la Sociedad] usa el producto de su venta para financiarse<sup>241</sup>, quienes participaron fueron los integrantes de la Sociedad del Barrio de San Miguel, y la finalidad era cubrir los gastos de las distintas fiestas religiosas a lo largo del año. Es así como los valores comunitarios tuvieron presencia en una sociedad netamente capitalista.

Años antes, en la década de los sesenta, con la pérdida de los recursos que el entorno natural proporcionaba a los habitantes de Mixquic<sup>242</sup>, es cuando éstos se insertan como consumidores de productos que nunca habían necesitado comprar tanto para satisfacer sus necesidades cotidianas, como en la cultura alimentaria:

“Hasta ahora todavía se acostumbra... [preparar el platillo llamado] mixmole<sup>243</sup>, pero ya no como antes que iban a agarrar las carpas con las redes, pus ahora tiene que ir a comprarlas para hacer el mixmole.”<sup>244</sup>

La cultura lacustre continuó aún después de la desecación, el *mixmole* se sigue realizando e incluso ahora es considerado como el platillo tradicional del pueblo<sup>245</sup>, en la actualidad éste se prepara principalmente a los ocho días de iniciada una fiesta, pero años anteriores las festividades familiares como las bodas duraban entre quince días y un mes. Lo que marcó y sigue marcando el final de las fiestas es la *correteada*, en la cual se sirve el *mixmole* con mucho picante, recibe este nombre porque “[...] como había mucha carpa iban a pescar los pescados, y por eso le llaman la correteada porque iban a corretear los pescados”<sup>246</sup>.

---

<sup>241</sup> Jesús Ángel Ochoa Zazueta. La muerte y los muertos. Culto, servicio, ofrenda y humor de una comunidad. México: SEP-SETENTAS, 1974 (153) P. 74. El señor Saúl Suárez San Miguel me comentó que la chinampa destinada al Presidente del Barrio de San Miguel se localizó entre el embarcadero Puerto Vallarta y el Parque del Manantial. De ser así, la chinampa ahora no existe, en ese espacio hay una pequeña laguna.

<sup>242</sup> Como ya lo dejé claro, poco tiempo después de la desecación total del pueblo, nació un ojo de agua en el Barrio de San Miguel que abasteció un área de la zona chinampera.

<sup>243</sup> “Michmole o caldo de pescado. Como su nombre lo indica (*michin* pescado, *molli* guiso), guiso o caldo de pescado”. *Diccionario del náhuatl en el español de México*. P. 82

<sup>244</sup> Entrevista realizada a Celia Núñez Vázquez por Ana Victoria Gaxiola Lazcano el día 8 de Octubre de 2005. Archivo Histórico de Mixquic.

<sup>245</sup> El mixmole fue un platillo común en los pueblos lacustres de la cuenca de México, hoy día únicamente se prepara en Mixquic.

<sup>246</sup> Hace algunas décadas las fiestas tenían una duración de una semana, el último día recibía el nombre de *la correteada*: “[...] como había mucha carpa iban a pescar los pescados, y por eso le llaman la correteada porque iban a corretear los pescados”. Ésta consistía en preparar un *mixmole* picoso que indicaba que la fiesta había terminado. En la actualidad las festividades no duran tanto tiempo, pero a los ocho días se sigue sirviendo *la correteada*. Entrevista Teresa Jurado Viguera octubre 2005. Mariana Hernández Cruz. PHO/AHM/002.

Por otro lado, la cosmovivencia lacustre también se manifestó en el dialecto español de los pueblos chinamperos, el cual pasó por un proceso de adecuación a la cultura que lo precedió. Así, el discurso en habla hispana se tropieza con las concepciones nahuas, se podría decir que se trata de un *lapsus* correspondiente a la cosmovisión nahua en medio de un discurso en lengua española, tal es el caso del señor Rodolfo Medina al decir: “caminábamos ya en los canales... lugar de camino, ya caminábamos, sembrábamos todavía y sacábamos [las hortalizas] cargando de los terrenos hasta el embarcadero, cargado [...]”<sup>247</sup>

El señor Rodolfo no es nahuatlato, sin embargo heredó la concepción nahua de algunos conceptos, para nosotros camino es por donde caminamos, para los chinamperos camino es por donde pasa la canoa (*acalote* = “el camino de la canoa”).

De esta manera, por medio de un *lapsus* en la entrevista de historia oral<sup>248</sup> don Rodolfo me permitió acceder a la concepción de “camino” tanto en la cultura como hispana de la cual él es heredero, así como de la cultura nahua.

Al pasar de los años el estilo de vida y las ideas cambian, la gente de Mixquic va a la ciudad y ésta llega al pueblo. Con ello se introdujeron nuevos estándares sociales, las divisiones económicas se comenzaron a recalcar, la comunidad se descompuso y los intereses privados comenzaron a predominar.

## **La triada**

En esta problemática no se puede dejar a un lado el concepto *identidad* y la concepción del tiempo que tienen los pobladores de Mixquic. Aquí hay que considerar tres dimensiones: la ritual, la

---

<sup>247</sup> Entrevista realizada a Rodolfo Medina...

<sup>248</sup> El tema del *lapsus* en la entrevista de historia oral, es de suma importancia, dejo aquí la mención y la invitación para trabajar este importante tema de investigación.

diacrónica y la sincrónica. La primera es un ciclo, la segunda un trauma y la tercera un proyecto [indefinido]. El pasado es el lugar común de la triada mencionada.

Los ciclos se manifiestan en las fiestas patronales, la característica de éstas, en el caso de Mixquic, es que no motivan la conciencia histórica, ya que dichas celebraciones no forman parte de la identidad diacrónica, sino sincrónica; su tiempo es ritual y no histórico. De esta manera se tiende al olvido y tampoco se puede esperar que por medio de las festividades patronales Mixquic continúe con su estilo de vida.

Siempre han existido las rivalidades entre pueblos, quién hace la fiesta más grande, el castillo (de pirotecnia) más grande, estos aspectos son importantes en la vida pueblerina, el objetivo de las fiestas tradicionales es marcar la diferencia con otros pueblos. Su rivalidad es local, por ello mismo la conciencia que estas festividades desatan no van más allá, no motivan una conciencia de comunidad que les permita cuestionar el trato histórico que han tenido de sus gobernantes, es en este sentido en que argumento que las fiestas tradicionales no motivan una conciencia histórica, porque la festividad no es histórica sino ritual<sup>249</sup>. Cada año se cumplen ciclos, el tiempo vuelve a transcurrir [en apariencia].

La memoria comunitaria, es decir, la identidad diacrónica<sup>250</sup>, se observa al caminar por los cuatro barrios y las dos colonias del pueblo<sup>251</sup>: los contrastes se hacen evidentes. Distintos tiempos históricos coexisten actualmente. Diferentes estilos de vida y visiones del mundo. Esto no sólo se

---

<sup>249</sup> La opinión de Octavio Paz sobre los pueblos tradicionalistas es interesante, dice que éstos “viven inmersos en su pasado sin interrogarlo; más que tener conciencia de sus tradiciones, viven con ellas y en ellas. Aquel que sabe que pertenece a una tradición se sabe ya, implícitamente, distinto de ella, y ese saber lo lleva, tarde o temprano, a interrogarla y, a veces, negarla”. Hasta aquí estoy de acuerdo con Paz, disto demasiado de la continuación de su afirmación “Nuestro tiempo se distingue de otras épocas y sociedades por la imagen que nos hacemos del transcurrir: nuestra conciencia de la historia. Aparece ahora con mayor claridad el significado de lo que llamamos *la tradición moderna*: es una expresión de nuestra conciencia histórica”. La interrogante que surge es ¿las comunidades y pueblos de origen indígena están enmarcados como sociedades fuera de la modernidad? Octavio Paz. Los hijos del limo. en Obras completas. La casa de la presencia. Poesía e historia. México: Círculo de lectores, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 339

<sup>250</sup> Ricardo Maliandi. Ética: dilemas y convergencias. Cuestiones éticas de la identidad, la globalización y la tecnología. Buenos Aires, Biblos-Universidad Nacional de Lánus, 2006, p. 23.

<sup>251</sup> El espacio geográfico y la traza urbana son el espacio físico en el que generaciones de hombres y mujeres han dejado su huella.

presenta en personas de distintas generaciones como lo puede ser el anciano con su nieto, sino entre personas de la misma edad<sup>252</sup>.

La dimensión diacrónica es un trauma porque ya no se es como se era antes (de la desecación del pueblo) y ésta se configura de la ritual y la sincrónica. Las generaciones nacidas en la década de los cincuenta fueron las que rompieron con su realidad social e introdujeron “nuevos valores” que a su vez dieron paso a nuevas necesidades y cambios materiales.

Esta ruptura no fue gratuita, el proceso está estrechamente vinculado con la paulatina separación que el chinampero y posteriormente el campesino ha tenido con su tierra, o por lo menos con la valoración que éste tiene de ella.

*Estudia para que no estés como yo*, es una de las frases que los padres campesinos dicen a sus hijos debido a los tiempos de crisis que el país vive, la desatención en que el gobierno mexicano tiene al campo, el olvido y marginación en que vive el campesino al ser menospreciado social, política y económicamente su trabajo<sup>253</sup>.

Se podría decir que en la actualidad se experimenta un proceso similar al vivido hace cien años cuando los padres dejaron de transmitir el náhuatl a sus hijos para que fueran aceptados; en el caso de la agricultura se tiene una diferencia importantísima: el campo genera recursos económicos para la familia, es su sustento. Actualmente Mixquic es el principal productor de hortalizas de la ciudad

---

<sup>252</sup> Una de las razones por las cuales existen distintos niveles de comprensión de la realidad, tiene relación con la alfabetización, la cual está estrechamente relacionada con el acceso a la cultura escrita. En Mixquic las condiciones varían de acuerdo a las familias: “Aunque Gudelia e Isabel son contemporáneas y oriundas del mismo pueblo, sus experiencias fueron muy distintas [en el acceso a la cultura escrita]”. Judith Kalman. *Op. Cit.* P. 43. Por otro lado, tienen mucho que ver el desenvolvimiento social fuera del pueblo y el del entorno laboral, en el caso de las mujeres ha sido un problema histórico el mantener sus “vidas atadas a sus límites geográficos”, debido a que “pocas veces se alejan de sus hogares, y cuando lo hacen es a los lugares alejados para realizar algún trámite oficial o hacer alguna compra. El centro de la ciudad de México está a tres horas en transporte público, y desplazarse hasta allá significa un viaje de casi todo el día”. Judith Kalman. *Op. Cit.* P. 27

<sup>253</sup> Sin embargo existe “rezago educativo histórico en Mixquic”. La matrícula total de estudiantes en 1985 era de 3073 y para el 2000 fue de 3077. En el caso de las mujeres “durante generaciones, la asistencia de las mujeres a la escuela fue muy obstaculizada, pues estaban socialmente subordinadas a sus padres por una concepción muy estrecha de lo que debían o no, podían o no hacer. Además, se les prohibía trabajar fuera del círculo familiar, y cuando conseguían trabajo, los empleos considerados como apropiados para ellas eran escasos, por lo que los conocimientos y las prácticas vinculadas a los contextos de las actividades laborales fuera de su alcance.” Judith Kalman. *Op. Cit.* P. 99

de México, la agricultura se mantiene vigente porque pese a todo es una alternativa laboral para la juventud al no haber opciones de trabajo en la ciudad. Gracias a los recursos naturales favorables, entre otros factores<sup>254</sup>, es como la producción agrícola continúa hasta nuestros días.

## **La coyuntura**

Las estructuras sociales y familiares que permiten la continuidad de las tradiciones se enfrentan en la actualidad ante una realidad política, económica y social que las pone en crisis al mismo tiempo que las fortalece.

¿Hasta qué punto las tradiciones son anacrónicas? En el caso de las festividades religiosas, éstas respondían tanto a motivos espirituales como de control social. Actualmente las mayordomías realizan fiestas de grandes gastos económicos cuando las necesidades del pueblo incrementan.

Si bien cuestionar la fe religiosa con los parámetros de la racionalidad no tiene efectos significativos en la práctica de los rituales pues éstos se fundamentan en los sentimientos, lo cierto es que estas celebraciones son absorbidas por las instituciones gubernamentales y con ello fortalecen el caciquismo político a favor de los partidos políticos. De esta manera ni la sociedad ni las “autoridades” realizan obras prioritarias como la atención al campo, la educación y servicios médicos: la tradición, entendida en los términos de la identidad diacrónica de una comunidad, aniquila a la sociedad que la hace vigente.

Otro de los problemas es sacralizar a la tradición, si bien la diferencia con los *otros* es lo que permite la identidad, caer en el *tradicionalicentrismo*<sup>255</sup> puede conducir igualmente al aniquilamiento.

---

<sup>254</sup> Al respecto, importante el artículo de Jaime Quintos Rancel y Aníbal Quispe Limaylla. “Estrategias de supervivencia de los productores agropecuarios en las áreas periurbanas de la ciudad de México, el caso de San Andrés Mixquic y San Nicolás Tetelco”. En: Comunicaciones en socioeconomía. Estadísticas e informática. 2004. Vol. 8. Número 2. P. 23

Ricardo Maliandi considera que uno de los problemas de la identidad diacrónica en comunidades es la “tendencia al estancamiento cultural”. Es decir, que los integrantes de la comunidad no tengan la capacidad o la madurez de cuestionar o reflexionar sobre sus propias tradiciones.

Por otro lado, vivir el presente como si no hubiera existido un ayer trae consigo serios problemas. En este momento pasamos del ámbito de la identidad al de la diferencia. El mejor ejemplo es la coyuntura que se vive actualmente: se corre el riesgo de que la vida agrícola del pueblo con mayor producción de hortalizas de la ciudad de México desaparezca.

El mismo Maliandi nos dice que lo negativo de la *diferencia diacrónica* en las comunidades es el peligro de pérdida de tradiciones y de patrimonio cultural<sup>256</sup>. Los medios de comunicación y el contacto con la ciudad ocupan un lugar central en este giro cultural.

Mixquic hoy día es uno de los cinco pueblos chinamperos de la ciudad de México, la mayor parte de su población es campesina e incluso profesionistas dejan su empleo para dedicarse al campo, todo esto cuando las condiciones para el trabajo agrícola son mínimas.

El cambio geográfico del pueblo propició un giro en la cosmovisión de sus pobladores. Si bien algunos pretenden hablar de una continuidad histórica, las preguntas que surgen son ¿desde dónde y hasta cuándo?, ¿en qué se parece el Mixquic del siglo XI, al del XVI con el de los últimos tres siglos? sólo en dos cosas: el nombre y la vocación agrícola.

Si bien las continuidades históricas hoy día están siendo seriamente cuestionadas desde la academia, en el ámbito político y gubernamental esa visión sigue prevaleciendo puesto que es rentable en términos financieros. Se ve a los pueblos y comunidades como “los custodios de una tradición que

---

<sup>255</sup> Es decir, en no querer cambiar para conservar una forma de vida o una técnica agrícola o una festividad por ejemplo, debido a su particularidad y de esta manera lo distinto a lo demás.

<sup>256</sup> Ricardo Maliandi. *Op. Cit.* P. 37

pertenece al pasado y que no tiene futuro”<sup>257</sup>, y como tal debe conservarse, pues cualquier *cambio* atenta contra *la identidad nacional*, puesto que son los portadores de *lo mexicano*. E incluso la concepción gubernamental del multiculturalismo “al consagrar en leyes y políticas públicas las diferencias culturales entre grupos, el multiculturalismo tiende a esencializar prácticas e identidades que en realidad son dinámicas y siempre cambiantes”<sup>258</sup>.

## El olvido

*Quien sabe como empezaron a cambiar las cosas,  
pero cuando sucedió ese tiempo, allí fue donde perdimos la memoria.*  
Javier Castellanos

El riesgo que se corre al no cuestionar las tradiciones, que en este caso se trata de un estilo de vida, es que estas mismas contribuyen a la aniquilación de un pueblo: hablamos de un etnocidio, ¿cómo es que un pueblo puede aniquilarse así mismo? Por olvidar.

Se olvidan no de que en un pasado se hablaba el náhuatl, sino del porqué se dejó de hablar; no se olvidan de que hubo agua, sino del porqué ya no hay. Tanto un idioma como los *apantles*, *acalotes* y lagos se perdieron producto de la marginación<sup>259</sup>; y una vocación agrícola corre el mismo riesgo por la misma causa.

---

<sup>257</sup> Federico Navarrete Linares. Las relaciones interétnicas en México. México: UNAM, Programa Universitario México Nación Multicultural: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 2004. P. 24 P. 15

<sup>258</sup> Federico Navarrete Linares. “El cambio cultural en la sociedades indígenas americanas, una nueva perspectiva”. En: Berenice Alcántara Rojas y Federico Navarrete Linares. Hacia otra historia de América: los pueblos indígenas frente al cambio cultural, la evangelización y los Estados-Nación. México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, (en prensa).

<sup>259</sup> Como argumenta Andrés Medina: “[Los pueblos originarios de la ciudad de México] fueron ignorados, y más que eso, sentenciados a muerte por los regímenes liberales que, de entrada, niegan reconocimiento político a las antiguas Repúblicas de Indios coloniales y a sus derechos colectivos; la ciudadanía le es negada a sus miembros, pero sobre todo se intensifica una estrategia de hostigamiento y despojo...a lo largo del siglo XIX.” En: San Juan Ixtayopan. En el corazón de la tierra blanca. Vicente García Vázquez, Iván Ríos Ayala, Jorge Flores Ríos Y Mario Ríos Garcés (compiladores). México, Centro de Estudios Antropológicos, Científicos, Artísticos, Tradicionales y Lingüísticos “Ce-Acatl” A.C., Dirección General de Equidad y Desarrollo Social-GDF, Programa de Apoyo a Pueblos Originarios, 2005, p. 17

La agricultura no es un mero deseo de continuidad, es el principal sustento económico actual de la mayoría de las familias de Mixquic. Sin embargo, los gobiernos no lo ven así. Las formas de representación popular originarias fueron corporizadas por el Estado y sus intereses están llevando una vez más a Mixquic a la marginación y el pueblo pasa mucho tiempo ocupado en sus fiestas. No obstante, éstas son las que permiten de una u otra forma la vida en comunidad y son una de las estrategias empleadas [históricamente] por los habitantes de Mixquic ante el sistema hegemónico [en turno]. No lo combaten, sino que lo adaptan y se adaptan a él<sup>260</sup>, como sucedió con Tláhuac y pueblos circunvecinos, entre ellos Mixquic, a lo largo del siglo XVII, que terminaron por modificar sus costumbres en perjuicio suyo debido a los intereses de los españoles por la posesión de los recursos de los lagos. En este contexto, como lo diría O' Gorman: En la Nueva España “los viajes al interior del alma” pasan a ser “la febril actividad de tejer un glorioso sueño” ante una realidad aplastante, de aquí la importancia y permanencia de las festividades religiosas<sup>261</sup>.

En un aspecto contemporáneo, coincido con Andrés Medina al afirmar que: “Las características estructurales de los sistemas de cargos de los pueblos originarios de la cuenca de México han expresado de diversas maneras las reacciones desarrolladas para enfrentar las presiones de la mancha urbana, y la vitalidad mostrada en la magnificencia de sus grandes ceremoniales comunitarios alude sin duda a su creatividad y capacidad de respuesta; esto es algo que incide de diversas maneras en los rasgos que comparten y los dota de especificidad. Es decir, no son sistemas desarrollados como parte de los procesos urbanos que configuran a la ciudad de México, sino parte de la respuesta de los pueblos originarios en sus estrategia de confrontación...”<sup>262</sup>

---

<sup>260</sup> Justo Sierra. *Op. Cit.* p. 95

<sup>261</sup> Edmundo O' Gorman. Meditaciones sobre el criollismo. México, Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX, 1970, p. 27

<sup>262</sup> La memoria negada de la ciudad de México: sus pueblos originarios. Andrés Medina (coord.) México, Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México-Centro de Estudios sobre la Ciudad, 2007, p. 62. Importante es el video documental sobre la conmemoración de los fieles difuntos en Mixquic hoy día, titulado: “Siempre entre nosotros: Día de muertos en Mixquic”. Dirección y

Y esa adaptación consiste en el olvido, de vivir un eterno presente. Lo característico del siglo XX es que en tan poco tiempo la experiencia de marginación de una generación no fue transmitida a la siguiente y no ha existido una conciencia generalizada de ello.

Los nacidos en la década de los veinte no saben por qué se acabó el agua de Mixquic<sup>263</sup>, ni tampoco porqué se dejó de hablar el náhuatl, en este sentido no fueron herederos de la experiencia de sus padres y abuelos; que vivieron las consecuencias de la desecación del lago de Chalco y la contaminación del lago de Xochimilco.

Hoy día las tierras ejidales están por desaparecer y casi nadie tiene presente la experiencia vivida de los pueblos más próximos a la ciudad de México como Iztapalapa<sup>264</sup>, donde ahora se viven las consecuencias sociales de la urbanización no planificada ni sustentable, con sobrepoblación, falta de agua, contaminación y violencia.

La gente de Mixquic siempre ha tenido contacto con la ciudad, en ella trabajan, venden sus productos o estudian. No se puede decir que no tienen conocimiento directo de lo que sucede en la región. El aceptar o no hacer algo para impedir que sus tierras ejidales sean absorbidas por la mancha de asfalto se explica si consideramos la actitud histórica de olvidar y las agresiones del capitalismo: La pretensión de eliminar la identidad diacrónica de las comunidades<sup>265</sup> y lucrar con su identidad sincrónica.

---

guión: Marlene Ramírez Pineda. Producción: Coordinación de Enlace Comunitario de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, 2009.

<sup>263</sup> *"Pero le digo que un tiempo se fue el agua, se la llevaron o no sé qué pasó pero..., Mixquic sufrió mucho porque ya no había a donde sembrar... ¿con qué regaban? Por eso la gente empezó a irse al centro [de la ciudad de México]".* Entrevista realizada a la señora Teresa Jurado Viguera por Mariana Hernández Cruz el día 23 de octubre de 2005. Archivo Histórico de Mixquic.

<sup>264</sup> El documental "Chinampas por asfalto". Dirección y guión: Roberto Ávila Rivas, Alma A. Jiménez Martínez y Maribel López García. Producción: Coordinación de Enlace Comunitario de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, 2005. Describe el proceso y consecuencias actuales de la expropiación de la zona chinampera de Iztapalapa para la construcción de la Central de Abastos de la ciudad de México.

<sup>265</sup> A través de los distintos sistemas hegemónicos por los cuales la vida del pueblo en estudio ha transcurrido, en ninguno se había presentado con éxito la situación particular de borrar su identidad diacrónica como lo es con el capitalista.

Debido a la falta de oportunidades laborales, el Gobierno mexicano ha optado por fomentar el turismo en el país, no son sólo los espacios naturales o históricos los que son expuestos, sino que también se pretende vender las costumbres, festividades, y hasta la imagen de un pueblo.

Esta situación contribuye a que la identidad sincrónica se vuelva la antítesis de la identidad diacrónica, provocando la tensión social que he esbozado. Con la pérdida de la tierra Mixquic ya no tendrá vínculo alguno con su pasado histórico. La vida obviamente continuará, el panorama analizado desde un punto de vista histórico es el contexto en el cual se desdibujan y construyen las identidades.

# Conclusiones

El lector atento a las páginas precedentes ahora es conocedor de distintos procesos transcurridos en Mixquic desde fines del siglo XIX. El primero de ellos fue el abandono del idioma náhuatl, con lo cual la sociedad de Mixquic se integra al gran proyecto de nación iniciado años anteriores con los gobiernos liberales, el cual plantea la unidad nacional a través de mestizaje racial y cultural, a través de la marginación al grado de la eliminación de las distintas culturas del país<sup>266</sup>. En este contexto la adopción del idioma español fue una estrategia política de adaptación, sentando las bases para un cambio en la identidad, pues la generación de habla hispana se identificará más con la lengua española que con el náhuatl.

El segundo caso se dio cuando se deseca el pueblo, los chinamperos pasaron a ser obreros y pese a que años más tarde se regresó al campo, las condiciones naturales no fueron las mismas, causando una serie de modificaciones en la vida de Mixquic, puesto que la vida cotidiana se desenvolvía en un ámbito netamente lacustre.

Ambos acontecimientos sucedieron como obra del poder del Estado, y su magnitud fue de tal gravedad que modificaron hasta lo más mínimo e íntimo las relaciones de comunicación y convivencia. Cada reto se dio de manera abrupta y, por si fuera poco, sin precedente histórico. La sociedad de Mixquic enfrentó los retos adaptándose, no hubo estrategias de lucha o resistencia hacia el Estado, los medios utilizados fueron a nivel local: hubo una reorganización interna, así como conflictos con pueblos vecinos, tanto por el agua como por los límites territoriales.

A las desecaciones sobrevivió la agricultura ya no siendo primordialmente chinampera, hubo cambios en los cultivos, por ejemplo, se dejó de sembrar el maíz, y en la actualidad Mixquic es el principal productor de *romeritos* en fechas específicas, así como de brócoli a lo largo del año, entre

---

<sup>266</sup> Al respecto: Miguel León-Portilla. *Op. Cit.* y Federico Navarrete *Op. Cit.*

otros cultivos. La importancia de la agricultura hoy día es tal que bien se puede definir a Mixquic como un pueblo campesino, ya que es la principal actividad económica tanto de padres de familia, jóvenes e incluso migrantes que llegan a radicar en el pueblo.

De esta manera, el campo ha sido y sigue siendo el sustento económico de la mayor parte de las familias de Mixquic, en algunas fue o es la fuente de financiamiento para el estudio de los que ahora son profesionistas o estudiantes; también es el espacio en el que se trabaja cuando se pierde el empleo; así mismo, en los tiempos de cosecha se emplea a numerosas personas.

Al afirmar que la agricultura es el elemento que pervive de la identidad diacrónica, eso no quiere decir que se trate de una continuidad histórica. En este aspecto, hacen falta estudios sobre la historia de la agricultura en Mixquic, con lo cual también nos podremos percatar de los cambios culturales que ha tenido en distintas etapas históricas.

La necesidad de enfatizar las rupturas tiene la finalidad de incentivar la conciencia histórica. Hoy día se hace necesario *recordar* de manera crítica para no caer en el *esencialismo*, al que Edmundo O’Gorman señaló como un “absurdo que se desvanece con sólo pensar que la identidad del ser del ente de que se trate no es sino la que le imprime la historia que de él se predique”<sup>267</sup>.

El análisis minucioso tanto de las fuentes orales, como de la documentación referente a los procesos de desecación en la región, me permitieron percatarme del olvido de las experiencias de marginación antes referidas.

La coyuntura que pone en peligro la sustentabilidad de la agricultura se abre como continuidad del proceso iniciado en 1897. Ahora no hay nada escrito, corresponde a las generaciones que confluyen

---

<sup>267</sup> O’Gorman, Edmundo. Fantasmas en la narrativa historiográfica. México: Universidad Iberoamericana, Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX, 1992. En: Eugenia Meyer. Imprevisibles historias. En torno a la obra y legado de Edmundo O’Gorman. México: FCE, UNAM, 2009. P. 954.rede

en este tiempo enfrentar este nuevo reto. Sirva esta investigación para tener un poco más de claridad y conciencia histórica, y no hacer nuevamente del olvido una actitud de adaptación.

## Bibliografía

Alcántara Rojas, Berenice y Navarrete Linares, Federico. Hacia otra historia de América: los pueblos indígenas frente al cambio cultural, la evangelización y los Estados-Nación. México: Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, (en prensa).

Aranda Monroy, Raúl Carlos. “El culto a los volcanes en el sur de la Cuenca de México durante el Preclásico: evidencias arqueológicas de Xico”. En: Albores, Beatriz y Broda, Johanna. Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica. México: El Colegio Mexiquense; Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 1997.

Beristain, Helena. Diccionario de retórica y poética. 9na ed. 2da reimpresión. México: Porrúa, 2010.

Buendía, Víctor. “Los vivos días de muertos. En Mixquic.” En: México desconocido. No 83. México, Octubre 1983.

Burns, Elena (Coord.) Plan hídrico de las subcuencas Amecameca, La Compañía y Tláhuac-Xico. México: Comisión de Cuenca de los Ríos Amecameca y La Compañía, Universidad Autónoma Metropolitana, 2011.

Carrasco Flores, Fidencio Rafael. Plan de recuperación ecológica en la zona de chinampas. Regeneración urbana en Mixquic. Tesis profesional. Facultad de Arquitectura UNAM. México: el autor, 1984.

Castillo Farreras, Víctor M. Los conceptos nahuas en su formación social. El proceso de nombrar. México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 2010. (Cultura Náhuatl, Monografías; 32)

Chimalpain, Domingo. Las ocho relaciones y el memorial de Colhuacan I. Rafael Tena (Paleografía y traducción). México: CONACULTA, 1998 (cien de México).

Diccionario de la Lengua Española h/z. Tomo II. 22da ed. México: SEP, Espasa Calpe, Real Academia Española, 2002. (Libros del Rincón).

Do Nascimento, Severina Ilza. (Coordinadora). As marcas da violência. As representações da violência em crianças e adolescentes em situação de rua. João Pessoa, Idéia, 1999.

Enciclopedia de México. Tomo IX. José Rogelio Álvarez (Director). México: SEP, Compañía editora de enciclopedias de México, S.A. de C.V., 1988.

Espaillet Fernández, María Isabel y Rodríguez Hernández, María Belem. La vivienda en Mixquic. Delegación Tláhuac, D.F. Tesis que para obtener el título de Arquitecto. Facultad de Arquitectura UNAM. México: edición del autor, 1981.

Fernández Christlieb, Federico. Europa y el urbanismo neoclásico en la ciudad de México. Antecedentes y esplendores. México: Instituto de Geografía-UNAM, Plaza y Valdés, 2000.

Flores Cuevas, Ricardo. “El puente de Mixquic”. En: Revista de Reflexión y Difusión Nosotros. No 139, Mayo 2011.

----- “Elia Alarcón Garcés: Pionera de la salud en Mixquic.” En: Revista de Reflexión y Difusión Nosotros. (En prensa 2012).

----- “Mi Panchito”. [sanandresmixquic.blogspot.com](http://sanandresmixquic.blogspot.com) [Basado en la entrevista realizada a la señora Heriberta Suárez Núñez y María Georgina Flores Suárez por Ricardo Flores Cuevas en febrero de 2009]

García Ramírez, Fabricio Fernando y Ramírez Bermejo, Dora María. Estudio de rentabilidad económica de los cultivos de apio y brócoli en la zona chinampera de San Andrés Mixquic. Tesis que para obtener el título de Ingeniero Agrícola. Facultad de Estudios Superiores Cuautitlan-UNAM. México: edición del autor, 1993.

García Vázquez, Vicente; Ríos Ayala, Iván; Flores Ríos, Jorge; y Mario Ríos Garcés (compiladores). San Juan Ixtayopan. En el corazón de la tierra blanca. Andrés Medina Hernández (introducción). México, Centro de Estudios Antropológicos, Científicos, Artísticos, Tradicionales y Lingüísticos “Ce-Acatl” A.C., Dirección General de Equidad y Desarrollo Social-GDF, Programa de Apoyo a Pueblos Originarios, 2005.

Garza, Gustavo. El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1970). México: CEDUU-COLMEX, 1985.

Gomezcésar, Iván. Pueblos arrasados. El zapatismo en Milpa Alta. México: Secretaría de Cultura-GDF, UACM, 2009.

González-Blanco Garrido, Salomón. Tláhuac prehispánico. México: Porrúa, 1988.

Huerta, Gilberto Olivares; Soto Valdéz, Marcos y Artemio Molina Arellano. Producción y comercialización del romerito (Suaeda diffusa Wats) en San Andrés Mixquic, Tláhuac, D.F. Tesis profesional que como requisito parcial para obtener el título de Ingeniero Agrónomo. Especialista en: Economía Agrícola. Departamento de Economía Agrícola-UACH. México: edición del autor, 1993.

Kalman, Judith. Saber lo que es la letra. Una experiencia de lectoescritura con mujeres de Mixquic. México: Siglo XXI, 2004.

Legorreta, Jorge. Las chinampas de la ciudad de México. México: UAM-Azcapotzalco (En prensa 2010-2012).

Lenkersdorf, Carlos. Filosofar en clave tojolabal. México: Miguel Ángel Porrúa, 2005. (Filosofía de nuestra América)

León-Portilla, Miguel. Independencia, Reforma, Revolución, ¿y los indios qué? México: CONACULTA, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, 2011.

López Austin, Alfredo. “Los mexicas ante el cosmos.” En: Arqueología mexicana. Versión digital. <http://www.google.com.mx/url?sa=t&source=web&cd=1&ved=0CBQQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.arqueomex.com%2F%2FS2N3nCosmos91.html&rct=j&q=alfredo%20lopez%20austin%20calpulli&ei=RTt0TJT7DIj2tgPKovDECA&usq=AFQjCNHHgoKfXKABhpkp0mDlnp-BqVrQQ&cad=rja> [24 de Agosto de 2010]

López Caballero, Paula. Los Títulos Primordiales del Centro de México. México: CONACULTA, 2003. (Cien de México).

López Luján, Leonardo y Urcid, Javier. “El Chacmol de Mixquic y el sacrificio humano”. En: Estudios de Cultura Nahuatl. No. 32. México: Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM, enero 2002.

Maliandi, Ricardo. Ética: dilemas y convergencias. Cuestiones éticas de la identidad, la globalización y la tecnología. Buenos Aires, Biblos-Universidad Nacional de Lánus, 2006.

Martínez, Baruc. “Los glifos de los siete pueblos de Tláhuac”. En: La Guirnalda Polar. La Redvista Electrónica de Cultura Latinoamericana en Canadá. Los Tesoros Culturales del Mundo Hispanohablante. Número 145. Diciembre 2008. <http://lgpolar.com/page/read/537> [10-Agosto-2011]

Marx, Karl. El Capital. Crítica de la economía política. T.I. Vol. I. Traducción de Pedro Scaron. 27ª edición en español. México: Siglo XXI, 2007.

----- Formaciones económicas precapitalistas. 2ª ed. Buenos Aires: Editorial Anteo, 1973.

Medina Hernández, Andrés (coordinador). La memoria negada de la ciudad de México: sus pueblos originarios. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México-Centro de Estudios sobre la Ciudad, 2007.

Mejía Pérez, Iraís. Los Santos Jubileos en Mixquic. Tesis que para obtener el grado de licenciada en antropología. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México: edición del autor, 2012.

Molina, Fray Alonso de. Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana castellana. Estudio preliminar de Miguel León-Portilla. 5ta ed. México: Porrúa, 2004.

Montemayor, Carlos; García Escamilla, Enrique; Librado Silva Galeana [et. al]. Diccionario del náhuatl en el español de México. México: Gobierno del D.F., UNAM, 2007.

Navarrete Linares, Federico. Las relaciones interétnicas en México. México: UNAM, Programa Universitario México Nación Multicultural: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 2004.

Ochoa Zazueta, Jesús Ángel. Mizquic: Análisis histórico comparativo de la concreción religiosa en una comunidad del Distrito Federal. Tesis que presenta en la Escuela Nacional de Antropología e Historia para optar el Título de Antropólogo en la especialidad de Etnología. A la Universidad Nacional Autónoma de México, para optar al grado académico de Maestro en Ciencias Antropológicas. México: edición del autor, 1972.

----- La muerte y los muertos. Culto, servicio, ofrenda y humor de una comunidad. México: Sep/Setentas, 1974.

O´Gorman, Edmundo. Fantasmas en la narrativa historiográfica. México: Universidad Iberoamericana, Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX, 1992. En: Meyer, Eugenia. Imprevisibles historias. En torno a la obra y legado de Edmundo O´Gorman. México: FCE, UNAM, 2009.

----- Meditaciones sobre el criollismo. México, Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX, 1970.

Olivares Rodríguez, Felipe. Agricultura campesina, cambio y permanencia. Tesis que para obtener el grado de doctor en Antropología Social. México: Universidad Iberoamericana, 2007.

Ortiz Zamora, Dalia del Carmen y Ortega Guerrero, Adrián. “Origen y evolución de un nuevo lago en la planicie de Chalco: implicaciones de peligro por subsidencia e inundación de áreas urbanas en Valle de Chalco (Estado de México) y Tláhuac (Distrito Federal)”. Boletín del Instituto de Geografía. Núm. 64. México: Investigaciones Geográficas, UNAM, 2007.

Paz, Octavio. Los hijos del limo. En Obras completas. La casa de la presencia. Poesía e historia. México, Círculo de lectores, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Quintos Rancel, Jaime y Aníbal Quispe Limaylla. “Estrategias de supervivencia de los productores agropecuarios en las áreas periurbanas de la ciudad de México, el caso de San Andrés Mixquic y San Nicolás Tetelco”. En: Comunicaciones en socioeconomía. Estadísticas e informática. Número 2. Vol. 8. México: 2004.

Rojas Rabiela, Teresa (compiladora). La agricultura chinampera. Compilación histórica. 2da. ed. México: Universidad Autónoma Chapingo, 1993.

----- Presente, pasado y futuro de las chinampas. México: Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco. A.C., CIESAS, 1995.

Romero Galván, José Rubén. “Las identidades”. En: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas. No 90. Enero – Abril. México: IHH-UNAM, 2011

Santamaría, Miguel. Las chinampas del Distrito Federal. Informe rendido al señor director general de agricultura. México: Imprenta y Fototipia de la secretaria de fomento, 1912.

Semo, Enrique. Historia del capitalismo en México. Los orígenes. 1521-1763. México: Ediciones Era, 1990. (Problemas de México).

Sierra, Carlos Justo. Tláhuac. México: Departamento del Distrito Federal, Delegación Tláhuac, 1986.

Terrones López, María Eugenia (Coordinadora). A la orilla del agua. Política, urbanización y medio ambiente. Historia de Xochimilco en el siglo XX. México: Instituto Mora; Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, 2004.

Tortolero, Alejandro (Coordinador). Entre lagos y volcanes. Chalco Amecameca: pasado y presente. Vol. I. México: El colegio mexiquense A.C., H. Ayuntamiento Constitucional (1991-1993), 1993.

Ullmann, Stephen. The principles of semantics. Oxford: Basil Blackwell, 1967.

Villanueva Yescas, Carlos (Coordinador). Escuela Secundaria Diurna Núm. 9 “Teutli”. Un cuarto de siglo de labor educativa. México: Lito-impresora Panamá, S.A., 1966.

## **Páginas web**

<http://cat.microrregiones.gob.mx/catloc/Default.aspx?limpiavar=1> [4-nov-2011]

<http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/content.aspx?se=vida&te=detallemiembro&mi=170> [4/nov/2011].

<http://www.jornada.unam.mx/2010/08/03/index.php?section=estados&article=026n2est> [12/10/11]

<http://www.metro.df.gob.mx/sabias/linea12.html#3> [31/05/2010]

<http://www.rae.es/rae.html>

<http://sanandresmixquic.blogspot.com>

<http://www.youtube.com/watch?v=W9QY9wd-dwE> [3/10/2011]

## Videos

“Chinampas por asfalto”. Dirección y guión: Roberto Ávila Rivas, Alma A. Jiménez Martínez y Maribel López García. Producción: Coordinación de Enlace Comunitario de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, 2005.

“Siempre entre nosotros: Día de muertos en Mixquic”. Dirección y guión: Marlene Ramírez Pineda. Producción: Coordinación de Enlace Comunitario de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México, 2009.

“Yanco”. Dirección: Servando González. Intérpretes: Ricardo Ancona, Jesús Medina y María Bustamante. Fotografía: Alex Philips Jr. Música: Gustavo César Carrión. País: México, 1962. Duración: 96 min. Filmada en: Mixquic, Tecómitl, Xochimilco y Chalco.

## Documentos

Liga Central de Comunidades Agrarias de la República. Av. Juárez. Eric 2-01-70. México. D.F. Comité Directivo. Presidente Gral Rafael Cal y Mayor, vicepresidente Lic. J. Corona Navarro, Tesorero Gabriel Encinas. Jefes de zona: Alejandro Soriano, Coronel Everardo Ortiz de Montellano, Alfonso M. Figueroa y Joaquín Roche. Archivo Histórico de Mixquic.

Memorias del Dr. Benjamín Roque Jiménez (1939-1943). México: edición del autor, 2008. Archivo Histórico de Mixquic.

Modificación al plan municipal de desarrollo urbano de Valle de Chalco Solidaridad. Estado de México, mayo 2005.

Conservación del nivel de agua en la laguna de Tetelco. Vertedores para levantar el nivel del agua. P. de Ing. Civ. Leda Speziale San Vicente. Agosto de 1949. Archivo Histórico del Agua. Fondo Aguas Nacionales. Caja: 1108; Exp. 14815.

Archivo Histórico del Agua. Fondo Aguas Nacionales. Caja 1008; Exp. 4815.

Periódico La Prensa 4 de noviembre de 1958.

## **Testimonios orales**

Alicia Trejo Gutiérrez (Xochimilco, 2011).  
Alejandra Coronado Jurado (Mixquic, 2012)  
Carlos Hernández Pineda (Mixquic, 2012)  
Celia Núñez Vázquez (Mixquic, 1997)  
Emelia Bastida Pineda (Mixquic, 2009)  
Enoch Vargas Jiménez (Mixquic, 2007)  
Enrique A. Urrutia Méndez (Xochimilco, 2011).  
Federico Velázquez Pineda (Mixquic, 2005)  
Guillermina Jiménez Aguilar (Mixquic, 2011)  
Juan Jalpa Castro (Mixquic, 2010)  
Justino Núñez (Chimalpa, 2005)  
Manuel Garcés Jiménez (Tecómitl, 2010)  
Martín Núñez. (Mixquic, 2011)  
Martha Coronado (Mixquic, 2011).  
Socorro Bernal Vázquez (Mixquic, 2010)

## **Entrevistas**

Entrevista realizada a Celia Núñez Vázquez por Ana Victoria Gaxiola Lazcano en Octubre de 2005. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/001

Entrevista realizada Teresa Jurado Viguera por Mariana Hernández Cruz en octubre de 2005. Archivo Histórico de Mixquic PHO/AHM/002.

Entrevista realizada a Guillermina Pineda Flores por Citlali María López Maldonado. En febrero de 2006 en su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/003

Entrevista realizada a Manuela Pineda Ayala por Ana Victoria Gaxiola Lazcano en Febrero de 2006. Archivo Histórico de Mixquic PHO/AHM/004.

Entrevista realizada a Elizabeth Ramírez Alarcón por Ricardo Flores Cuevas en marzo de 2009. En su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/005.

Entrevista realizada a Lucas Bastida Por Ricardo Flores Cuevas en Junio de 2006. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/007

Entrevista realizada a Benjamín Roque Jiménez por Ricardo Flores Cuevas, en marzo de 2009. En su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO-AHM-08.

Entrevista realizada a Antonio Hernández Flores por Ricardo Flores Cuevas en diciembre de 2005. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/010.

Entrevista a Rodolfo Medina por Ricardo Flores Cuevas en marzo de 2009. En su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/012

Entrevista realizada a Clemente Galindo Pineda por Ricardo Flores Cuevas en diciembre de 2008. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/016

Entrevista realizada a Emilio Carmona por Ricardo Flores Cuevas. En febrero de 2011 en su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/018.

Entrevista realizada a Julio César Roque Pineda por Ricardo Flores Cuevas. En Junio de 2012, en su domicilio. Archivo Histórico de Mixquic. PHO/AHM/019.

## **Folletos (Archivo Histórico de Mixquic)**

Falconi, José. “Mixquic pueblo que vive por la muerte”. En: El Heraldo de México. 3 de noviembre de 1967. Reproducido en un folleto publicado en 1985.

Flores Blavier, Patricia y Rojas Noguéz, Estela. Culto a los fieles difuntos. Mixquic. México: Departamento del Distrito Federal en Tláhuac, 1993.

“Mixquic 2000”. México, 2000.

Justo Sierra, Carlos. Octubre de 1985. En: Folleto, 1985.

López Bosch, José Eduardo. “Nuestra Cultura de la Muerte”. México: DDF, 1991. P. 2. [folleto]  
Revista de Reflexión y Difusión Nosotros. Número 21. Octubre de 1999.

## **Imágenes.**

Archivo Airam Roque Velasco.  
Archivo Familia Hernández Pineda.  
Archivo Histórico de Mixquic.  
Archivo Socorro Bernal Vázquez.